

Génesis

La creación del mundo

- 1** ¹En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra,
² reinaba el caos y no había nada en ella. El abismo estaba sumido en la oscuridad,
 y el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.
³ Dios dijo: «Que haya luz», y hubo luz.
⁴ Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad.
⁵ Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche». Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el primer día.
- ⁶ Entonces Dios dijo: «¡Que haya un firmamento que separe las aguas en dos partes!»
⁷ Así que Dios creó el firmamento y separó las aguas; unas quedaron arriba del firmamento y otras debajo.
⁸ Dios llamó al firmamento «cielo». Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el segundo día.
- ⁹ Luego Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca el suelo seco». Y así sucedió.
¹⁰ Dios llamó a este suelo seco «tierra» y a las aguas que se habían juntado las llamó «mar». Y vio Dios que estaba muy bien esto que había hecho.
¹¹ Entonces Dios dijo: «Que la tierra se cubra de vegetación: toda clase de plantas que den semillas y árboles que den frutos con semilla». Y así sucedió.
¹² La tierra se llenó de vegetación: toda clase de plantas que dan semillas y árboles que dan frutos con semilla. Y vio Dios que estaba muy bien esto que había hecho.
¹³ Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el tercer día.
- ¹⁴ Después Dios dijo: «Que haya luces en el firmamento del cielo para poder así separar el día de la noche y para que sirvan para señalar los días, los años y las festividades.
¹⁵ Que estas luces estén en el firmamento para alumbrar la tierra». Y así sucedió.
¹⁶ Dios hizo dos grandes luces: la más grande para gobernar el día y la más pequeña para gobernar la noche. También hizo las estrellas.
¹⁷ Dios puso estas luces en el cielo para darle iluminación a la tierra,
¹⁸ para que las dos gobernarán, una durante el día y la otra durante la noche; y para separar la luz de la oscuridad. Y vio Dios que estaba muy bien esto que había hecho.
¹⁹ Luego llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el cuarto día.
- ²⁰ Entonces Dios dijo: «Que las aguas se llenen de seres vivientes y haya aves volando en el firmamento sobre la tierra».
²¹ Así creó los animales gigantescos del

mar

y toda especie de los animales que viven en el agua.

También creó todas las especies de aves.

Y vio Dios que estaba muy bien esto que había hecho.

²² Dios los bendijo diciendo:

«Tengan hijos y multiplíquense para llenar el agua de los mares y que haya muchas aves en el mundo».

²³ Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el quinto día.

²⁴ Después Dios dijo: «Que la tierra produzca seres vivientes de todo tipo:

animales domésticos y silvestres y los que se arrastran por el suelo».

Y así sucedió.

²⁵ Dios hizo toda clase de animales: animales domésticos y silvestres y los que se arrastran por el suelo.

Y vio Dios que estaba muy bien esto que había hecho.

²⁶ Luego Dios dijo: «Ahora hagamos al ser humano

a nuestra imagen y semejanza.

Tendrá poder sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y en toda la tierra.

Reinará sobre los animales terrestres, y sobre todos los que se arrastran por el suelo».

²⁷ Así que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza, creó al varón y a la mujer.

²⁸ Y los bendijo diciendo:

«Tengan muchos hijos para así poblar el mundo

y ejercer control sobre él:

dominando a los peces del mar, a las aves del cielo

y a toda criatura que se arrastra por el suelo».

²⁹ Y Dios dijo: «Miren, les he dado todas las plantas que dan semillas y los árboles que dan frutos con

semilla.

Ellos serán su comida.

³⁰ Pero a todo animal en la tierra, a todo pájaro en el cielo, a toda criatura que se arrastra por el suelo;

en fin, todo lo que tiene vida le doy la hierba como alimento».

Y así sucedió.

³¹ Dios vio todo lo que había hecho, y todo había quedado muy, pero muy bien.

Luego llegó la tarde y después la mañana.

Ese fue el sexto día.

2 ¹El cielo, la tierra y todo lo que hay en ellos quedaron terminados.

² En el séptimo día, Dios descansó de todo el trabajo que había hecho.

³ Bendijo el séptimo día y lo declaró día santo porque descansó en él de todo el trabajo que había hecho en la creación.

⁴ Esa es la historia de la creación del cielo y la tierra.

Comienzo de la humanidad

Cuando el SEÑOR DIOS hizo los cielos y la tierra, ⁵todavía no se cultivaba ninguna planta ni crecía ninguna hierba silvestre en los campos porque el SEÑOR DIOS no había hecho llover sobre la tierra y no había ningún ser humano que trabajara la tierra. ⁶Pero salía agua de ella y rociaba todo el suelo. ⁷El SEÑOR DIOS formó al hombre^a tomando polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸Luego el SEÑOR DIOS plantó un jardín en el Edén^b, en el oriente^c y allí puso al hombre que había formado. ⁹El SEÑOR DIOS hizo que del suelo creciera toda clase

^a **2:7 hombre** En hebreo la pronunciación de las palabras *hombre* y *suelo* es muy parecida.

^b **2:8 Edén** Palabra hebrea que significa *delicia* (ver Is 51:3; Ez 31:8-9).

^c **2:8 oriente** Generalmente se refiere al área entre los ríos Tigris y Éufrates que queda en el oriente, cerca del Golfo Pérsico.

de árboles hermosos de frutos comestibles y deliciosos. El árbol de la vida se encontraba en medio del jardín y allí también estaba el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰Un río del Edén regaba el jardín. Este río recibía agua de cuatro ríos distintos.

¹¹El primero se llamaba Pisón y corría por toda la región de Javilá^a, donde hay oro.

¹²El oro de esa región es de buena calidad, y también hay bedelio^b y ónice. ¹³El segundo río se llamaba Guijón y corría por toda la región de Cus^c. ¹⁴El tercer río se llamaba Tigris y corría por el oriente de Asiria. El cuarto río era el Éufrates.^d

¹⁵El SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara. ¹⁶Luego el SEÑOR Dios le ordenó al hombre: «Puedes comer libremente de cualquier árbol en el jardín, ¹⁷pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal porque el día que lo hagas, sin duda morirás».

En buena compañía

¹⁸Entonces el SEÑOR Dios dijo: «No le hace bien al hombre estar solo, haré a un ser capaz de ayudarlo y que sea como él».

¹⁹Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra a todos los animales del campo y a todas las aves del cielo. Los llevó al hombre para ver cómo los iba a llamar y con ese nombre se quedó cada ser viviente. ²⁰El hombre le dio nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales silvestres; pero ninguno de ellos resultó capaz de formar pareja con él para ayudarlo. ²¹Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre durmiera profundamente y mientras dormía le quitó una parte de su costado y relleno esa parte con carne. ²²Después, de esa parte de su costado el SEÑOR Dios hizo una mujer y se la llevó al hombre. ²³El hombre dijo:

^a **2:11 Javilá** Nombre que tenía la región ubicada a lo largo de la costa occidental de la península arábiga.

^b **2:12 bedelio** Resina costosa y de olor dulce.

^c **2:13 Cus** Usualmente se refiere a Etiopía, un país en África al lado del Mar Rojo, pero aquí se refiere a la región al nororiente del río Tigris.

^d **2:14 Tigris, Éufrates** Los dos ríos más grandes de Babilonia y Asiria.

«¡Al fin! ¡Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne!

La llamaré “mujer”^e, porque fue sacada del hombre».

²⁴Por esa razón el hombre deja a su papá y a su mamá, se une a su esposa y los dos se convierten en un solo ser.

²⁵Tanto el hombre como la mujer estaban desnudos, pero a ninguno de los dos les daba pena.

El pecado de Adán y Eva

3 ¹La serpiente era más astuta que todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho, así que le preguntó a la mujer:

—¿Es cierto que Dios les dijo que no coman de ningún árbol del jardín?

²Y la mujer le respondió:

—Podemos comer los frutos de los árboles del jardín. ³Pero Dios nos dijo “No deben comer frutos del árbol que está en medio del jardín, ni siquiera tocarlo porque si lo hacen morirán”.

⁴Entonces la serpiente le dijo a la mujer:

—Con seguridad no morirán. ⁵Incluso Dios sabe que cuando ustedes coman de ese árbol, comprenderán todo mejor; serán como Dios porque podrán diferenciar entre el bien y el mal.

⁶Cuando la mujer vio que el árbol era hermoso y los frutos que daba eran buenos para comer, y que además ese árbol era atractivo por la sabiduría que podía dar, tomó algunos frutos del árbol y se los comió. Su esposo se encontraba con ella, ella le dio, y él también comió. ⁷Como si se les abrieran los ojos, se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entonces se hicieron ropa cosiendo hojas de higuera.

⁸Escucharon el sonido del SEÑOR Dios caminando por el jardín a la hora fresca de la tarde. El hombre y su mujer se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios detrás de los árboles del jardín. ⁹El SEÑOR Dios llamó al hombre y le dijo:

—¿Dónde estás?

^e **2:23 mujer** En hebreo la palabra *mujer* se forma de la palabra *hombre*, algo así como tomar la palabra *varón* y formar la palabra *varona*.

¹⁰El hombre le respondió:

—Escuché que andabas por el jardín y me asusté porque estaba desnudo, entonces me escondí.

¹¹Luego Dios le preguntó:

—¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que les prohibí comer?

¹²El hombre dijo:

—La mujer que me diste por compañera me dio fruto de ese árbol, y yo comí.

¹³Luego el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Conque esas tenemos?

Y la mujer respondió:

—La serpiente me engañó y yo comí.

¹⁴Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

—Por haber hecho esto, serás maldita entre todos los animales.

Tendrás que arrastrarte sobre tu vientre

y comerás polvo todos los días de tu vida.

¹⁵Haré que tú y la mujer sean enemigas y que tu descendencia sea enemiga de la de ella.

La descendencia de ella buscará aplastarte la cabeza mientras tú le tratarás de picar en el talón.

¹⁶Después Dios le dijo a la mujer:

—Te daré más trabajo y multiplicaré tus embarazos; y con todo y tu duro trabajo, tendrás también que dar a luz a los hijos.^a

Desearás estar con tu marido, pero él te dominará a ti.^b

¹⁷Luego Dios le dijo al hombre:

—Ya que tú obedeciste a tu mujer y comiste del árbol que yo te había prohibido, la tierra estará maldita por tu culpa. Tendrás que conseguir la comida por medio de duro trabajo,

durante todos los días de tu vida.

¹⁸Del suelo nacerán cardos y espinas para ti.

Y tendrás que comer plantas del campo.^c

¹⁹Obtendrás tu comida con el sudor de tu frente hasta que mueras y regreses al polvo, porque tú saliste de allí.

Polvo eres

y en polvo te convertirás.

²⁰El hombre le puso a su mujer el nombre «Eva»^d, ya que ella se convertiría en madre de todos los seres humanos.

²¹El SEÑOR Dios hizo con pieles de animales ropa para el hombre y su mujer, y los vistió.

²²Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, el hombre y la mujer se han convertido en seres como nosotros, pues saben reconocer el bien y el mal. Ahora tienen a su alcance los frutos del árbol de la vida, para comerlos y vivir para siempre».

²³Entonces el SEÑOR Dios los sacó del jardín del Edén a trabajar la tierra, de la cual el ser humano estaba hecho. ²⁴Los expulsó y luego puso al oriente del jardín del Edén unos querubines y una espada en llamas que giraba para cerrar el camino de regreso al árbol de la vida.

Caín y Abel

4 ¹El hombre tuvo relaciones sexuales con su mujer Eva. Ella quedó embarazada y dio a luz a Caín^e. Ella dijo: «¡He tenido un hijo con ayuda del SEÑOR!» ²Después dio a luz a Abel, el hermano de Caín.

Abel se convirtió en pastor de ovejas y Caín en agricultor.

³Después de algún tiempo, Caín le llevó al SEÑOR algunos frutos de la tierra como ofrenda. ⁴Abel también llevó las mejores crías de sus ovejas.^f El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda que le trajo, ⁵pero no

^c 3:18 Ver Gn 1:28–29.

^d 3:20 **Eva** Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa vida.

^e 4:1 **Caín** En hebreo este nombre se parece a la palabra que significa hacer o conseguir.

^f 4:4 **Abel [...] sus ovejas** Textualmente Abel llevó algunas de las primeras crías de sus ovejas, especialmente la grasa.

^a 3:16 **Te daré [...] a los hijos** o *Aumentaré el dolor de tus partos, y con dolor darás a luz a tus hijos.*

^b 3:16 **Desearás [...] dominará a ti** o *Desearás dominar a tu marido, pero él te dominará a ti.* Ver Gn 4:7.

aceptó a Caín ni a su ofrenda. Entonces Caín se enojó mucho y se enristreció. ⁶El SEÑOR le preguntó: «¿Por qué estás enojado y te ves tan triste? ⁷Si tú haces lo bueno yo te aceptaré, pero si haces lo malo, entonces el pecado te estará esperando para atacarte; te quiere dominar pero tú debes dominarlo a él».

⁸Caín le dijo a su hermano Abel: «Vayamos al campo». ⁹ Cuando llegaron, Caín atacó a Abel y lo mató. ⁹ Luego el SEÑOR le dijo a Caín:

—¿Dónde está tu hermano Abel?

Caín respondió:

—No sé. ¿Acaso es mi deber vigilar a mi hermano?

¹⁰ Luego el SEÑOR dijo:

—¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano grita desde el suelo pidiendo justicia.

¹¹ Ahora quedarás maldito y expulsado de la tierra que ha bebido la sangre de tu hermano, que tú derramaste. ¹² Cuando trabajes la tierra, ya no te dará frutos. Serás un fugitivo y vagarás por el mundo.

¹³ Caín le dijo al SEÑOR:

—Mi castigo es más de lo que puedo soportar. ¹⁴ Hoy me has echado de la tierra y voy a tener que ocultarme de tu presencia. Tendré que ser un fugitivo que vaga por el mundo, ¡pero cualquiera que me vea me matará!

¹⁵ Entonces el SEÑOR dijo:

—No, porque el que mate a Caín será castigado siete veces.

El SEÑOR le puso una señal a Caín para que quien lo encontrara no lo fuera a matar.

La familia de Caín

¹⁶ Caín salió de su encuentro con el SEÑOR y se fue a vivir en una tierra llamada Nod ^b, al oriente del Edén. ¹⁷ Caín tuvo relaciones sexuales con su mujer, ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Caín estaba construyendo una ciudad y la llamó igual que a su hijo. ¹⁸ Enoc fue el padre de Irad, Irad fue el padre de Mejuyael, Mejuyael

fue el padre de Metusael y Metusael fue el padre de Lamec. ¹⁹ Lamec se casó con dos mujeres: una llamada Ada y la otra Zila. ²⁰ Ada dio a luz a Jabal, que fue el primero ^c en vivir en carpas y criar ganado. ²¹ Su hermano se llamaba Jubal, que fue el primero que tocó el arpa y la flauta. ²² Zila dio a luz a Tubal Caín, que fue el primero en trabajar el cobre y el hierro. La hermana de Tubal Caín era Noamá.

²³ Lamec les dijo a sus mujeres:

«Ada y Zila, escúchenme:

Mujeres de Lamec, oigan lo que tengo que decir.

He matado a un hombre por herirme, y a un muchacho por pegarme.

²⁴ Si Caín es vengado siete veces,

Lamec será vengado setenta y siete veces».

Adán y Eva tienen otro hijo

²⁵ Adán volvió a tener relaciones sexuales con su mujer y ella dio a luz a un hijo y lo llamó Set ^d, ya que dijo: «Dios me ha dado ^e otro hijo en reemplazo de Abel, al que Caín mató». ²⁶ Set también tuvo un hijo al que llamó Enós. En ese tiempo la gente comenzó a invocar al SEÑOR. ^f

Los descendientes de Adán

5 ¹ Estos son los descendientes de Adán ^g. Cuando Dios creó la humanidad, la hizo semejante a sí mismo. ^h ² Creó al varón y a la mujer, los bendijo y los llamó «seres humanos» ⁱ.

³ Cuando Adán tenía ciento treinta años, tuvo otro hijo semejante a sí mismo y lo llamó Set. ⁴ Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ⁵ En total

^c 4:20 el primero Textualmente *padre de los que...*

^d 4:25 Set Esta nombre en hebreo es similar a la palabra que significa *dar*.

^e 4:25 dado En hebreo esta palabra hace alusión al nombre Set.

^f 4:26 al SEÑOR Textualmente *el nombre de Yavé*.

^g 5:1 Adán Este nombre significa *hombre, seres humanos*, o el nombre propio *Adán*. Es una palabra parecida a la palabra que significa *tierra o barro rojo*.

^h 5:1 Cuando [...] *sí mismo* Textualmente *Él lo hizo a imagen de Dios*. Ver Gn 1:27; 5:3.

ⁱ 5:2 seres humanos Textualmente *Adán*.

^a 4:8 Vayamos al campo Según versiones antiguas y algunos textos hebreos. TM no tiene estas palabras.

^b 4:16 Nod Significa *vagando*.

Adán vivió novecientos treinta años y a esa edad murió.

⁶Cuando Set tenía ciento cinco años, tuvo un hijo llamado Enós. ⁷Después del nacimiento de Enós, Set vivió ochocientos siete años y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ⁸En total Set vivió novecientos doce años y a esa edad murió.

⁹A los noventa años de edad, Enós tuvo un hijo llamado Cainán. ¹⁰Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ¹¹En total Enós vivió novecientos cinco años y a esa edad murió.

¹²Cuando Cainán tenía setenta años, tuvo un hijo llamado Malalel. ¹³Después del nacimiento de Malalel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ¹⁴En total Cainán vivió novecientos diez años y a esa edad murió.

¹⁵Cuando Malalel tenía sesenta y cinco años, tuvo un hijo llamado Jared.

¹⁶Después del nacimiento de Jared, Malalel vivió ochocientos treinta años y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ¹⁷En total Malalel vivió ochocientos noventa y cinco años y a esa edad murió.

¹⁸A los ciento sesenta y dos años de edad Jared, tuvo un hijo llamado Enoc. ¹⁹Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ²⁰En total Jared vivió novecientos sesenta y dos años y a esa edad murió.

²¹Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, tuvo un hijo llamado Matusalén.

²²Después del nacimiento de Matusalén, Enoc anduvo por trescientos años en comunión con Dios y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ²³En total Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años. ²⁴Todo ese tiempo Enoc anduvo en comunión con Dios y de pronto un día desapareció porque Dios se lo llevó.

²⁵A los ciento ochenta y siete años de edad, Matusalén tuvo un hijo llamado Lamec. ²⁶Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años y durante ese tiempo

tuvo más hijos e hijas. ²⁷En total Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y a esa edad murió.

²⁸Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, tuvo un hijo. ²⁹Lo llamó Noé^a y dijo: «Él nos hará descansar del trabajo duro que nos toca porque el SEÑOR maldijo la tierra». ³⁰Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. ³¹En total Lamec vivió setecientos setenta y siete años y a esa edad murió.

³²Ya había cumplido Noé quinientos años cuando tuvo a sus hijos Sem, Cam y Jafet.

La gente se vuelve mala

6 ¹Cuando los seres humanos comenzaron a multiplicarse, a extenderse por toda la tierra, y tuvieron hijas, ²los hijos de Dios vieron que las hijas de los seres humanos eran hermosas. Así que eligieron y se casaron con las que quisieron. ³El SEÑOR dijo: «Mi espíritu no se quedará^b en los humanos para siempre porque ellos son mortales. Tan sólo vivirán ciento veinte años». ^c ⁴Los gigantes^d vivían en la tierra en esos días (y también después), cuando los hijos de Dios tuvieron relaciones sexuales con las hijas de los seres humanos y ellas tuvieron hijos con ellos. Son los héroes famosos de tiempos antiguos.

⁵El SEÑOR vio que la gente en la tierra era muy mala y que todo lo que siempre pensaban no era más que maldad. ⁶El SEÑOR lamentó haber creado a los seres humanos en la tierra y esto llenó su corazón de tristeza. ⁷Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra al ser humano que yo he creado. Destruiré a los

^a 5:29 Noé Este nombre significa *descanso*.

^b 6:3 se quedará El hebreo es oscuro. Otras posibles traducciones: *juzgará, soportará o se molestará*.

^c 6:3 o El espíritu no se quedará en la gente para siempre porque ellos son carne, sólo los dejaré vivir ciento veinte años. O Mi Espíritu no juzgará a la gente para siempre porque todos ellos morirán en ciento veinte años.

^d 6:4 gigantes Textualmente *nefilim*. Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa *Gente que ha caído*. Tiempo después ellos fueron guerreros de gran estatura. Ver Nm 13:32,33.

seres humanos, a los animales domésticos, a los que se arrastran por el suelo y a las aves del cielo porque lamento haberlos hecho». ⁸Sin embargo, el SEÑOR tenía un buen concepto de Noé.

Noé y el gran diluvio

⁹Esta es la historia de la familia de Noé. Él era un hombre justo y honesto entre la gente de esa época, y vivía de acuerdo a la voluntad de Dios. ¹⁰Noé tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹Ante los ojos de Dios, la tierra se había corrompido, porque estaba llena de violencia. ¹²Cuando Dios vio que la tierra estaba arruinada porque todo ser humano llevaba una vida corrupta, ¹³le dijo a Noé: «He decidido acabar con todos los seres vivientes porque la tierra está llena de violencia. Así que pronto los destruiré a ellos y al mundo entero.» ¹⁴Constrúyete un barco de madera de ciprés^b, con habitaciones^c y cúbrelo con brea por dentro y por fuera. ¹⁵Construye el barco de este tamaño: ciento treinta y cinco metros de largo, veintidós metros y medio de ancho y trece metros y medio de alto.^d ¹⁶Hazle una ventana^e a cuarenta y seis centímetros del techo.^f El barco debe tener tres pisos y constrúyete una puerta en uno de sus lados. ¹⁷Estoy a punto de enviar un gran diluvio a la tierra para destruir todo ser bajo el cielo que tenga aliento de vida.^g Todo en la tierra morirá, ¹⁸pero haré un pacto contigo. Tú entrarás al barco con tus hijos, tu esposa y tus nueras. ¹⁹Mete al barco una pareja de cada especie de todos los animales, para que sobrevivan contigo. Esa pareja debe ser un macho y una hembra. ²⁰Dos de cada especie de aves, de cada

especie de animal y de cada especie de criatura que se arrastra por el suelo, vendrán a ti para que sobrevivan. ²¹También debes almacenar y llevar un poco de cada tipo de comida para que se alimenten tú y los animales».

²²Noé hizo todo exactamente como Dios le ordenó.

7 ¹Después el SEÑOR le dijo a Noé: «Entren tú y tu familia al barco porque he visto que en esta generación tú eres el único hombre justo. ²Lleven con ustedes siete pares de animales puros^h, macho y hembra, y lleven también un par, macho y hembra, de cada animal impuro. ³Además siete pares, macho y hembra, de cada ave en el cielo para conservar también su especie. ⁴Ya que en siete días haré que llueva por cuarenta días y cuarenta noches, y así borraré de la faz de la tierra a todo ser viviente que he creado». ⁵Noé hizo todo lo que le ordenó el SEÑOR.

⁶Noé tenía seiscientos años de edad cuando el diluvio inundó la tierra. ⁷Entonces Noé, sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos entraron al barco para escapar del diluvio. ⁸Cada especie animal pura e impura, aves y criaturas que se arrastran por el suelo, ⁹subió al barco con Noé en pares, macho y hembra, tal como Dios había dicho. ¹⁰Siete días después, el diluvio comenzó a inundar la tierra.

¹¹El año que Noé cumplió seiscientos años, el día diecisiete del segundo mes, todas las fuentes del gran abismo estallaron y las ventanas del cielo se abrieron. ¹²Fuerte lluvia cayó sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches. ¹³Ese mismo día entraron al barco Noé con sus hijos Sem, Cam y Jafet, su esposa y sus tres nueras; ¹⁴todos ellos, y cada especie de animal salvaje y doméstico, cada especie de animal que se arrastra por el suelo y cada especie de ave. ¹⁵Entró al barco de Noé un par de cada especie animal que tuviera aliento de vida. ¹⁶Todos estos que entraron, macho y hembra de toda especie, lo hicieron tal como Dios lo ordenó.

^h **7:2 animales puros** Animales que reunían los requisitos de Dios para usarse en sacrificios.

^a **6:13 los destruiré a ellos y al mundo entero** o los destruiré a ellos de la tierra.

^b **6:14 madera de ciprés** Textualmente dice *madera de gofer* pero no se sabe con certeza qué tipo de madera era esa.

^c **6:14 con habitaciones** o también: *tapa las uniones de las tablas*. Se utilizaban pequeñas plantas para rellenar las uniones entre las tablas.

^d **6:15** Textualmente las medidas están dadas en *codos*. Ver tabla de pesas y medidas.

^e **6:16 ventana** También *techo*.

^f **6:16** Si se entiende *techo* en vez de *ventana* se debe cambiar el sentido quizás por: *Construye un techo que al terminarlo tenga un desnivel de cuarenta y seis centímetros*.

^g **6:17 aliento de vida** Textualmente *espíritu de vida*.

Después el SEÑOR cerró la puerta detrás de Noé.

⁷El diluvio sobre la tierra continuó por cuarenta días. El agua subió y levantó el barco que se elevó flotando sobre la tierra. ⁸El agua siguió cubriendo la tierra rápidamente, mientras el barco flotaba sobre la superficie del agua. ⁹Creció cada vez más hasta que cubrió todas las montañas más altas bajo el cielo. ¹⁰El agua continuó subiendo y aun las cumbres de las montañas quedaron sumergidas aproximadamente siete metros. ¹¹Todo ser viviente en la tierra murió: las aves, los animales salvajes y domésticos, los que se arrastran por el suelo y todo ser humano. ¹²Todo el que vivía y respiraba en tierra firme, murió. ¹³Así Dios borró a todo ser viviente de la faz de la tierra: seres humanos, animales, criaturas que se arrastran y aves. Todos fueron destruidos en la tierra, sólo quedaron Noé y los que estaban con él en el barco. ¹⁴El agua se mantuvo a ese nivel durante ciento cincuenta días.

Termina el diluvio

8 ¹Entonces Dios se ocupó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en el barco. Hizo que un viento soplara sobre la tierra y el agua comenzó a evaporarse. ²Las fuentes de la tierra y las ventanas del cielo se cerraron y dejó de llover. ³El agua comenzó a bajar poco a poco. Al cabo de ciento cincuenta días el agua ya había bajado lo suficiente, ⁴y así en el día diecisiete del séptimo mes, el barco se detuvo sobre las montañas de Ararat^a. ⁵El agua siguió bajando hasta el décimo mes. En el primer día de ese mes, las cumbres de las montañas se hicieron visibles.

⁶Al cabo de otros cuarenta días, Noé abrió la ventana del barco que había hecho, ⁷y soltó a un cuervo. Este voló de un lado a otro hasta que el agua de la tierra se secó. ⁸Noé también soltó a una paloma para ver si el agua había disminuido de la superficie de la tierra. ⁹Pero la paloma no encontró suelo donde descansar, así que volvió al

barco de Noé al ver que el agua aún cubría la tierra. Noé estiró su mano, tomó la paloma y la metió al barco. ¹⁰Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma, ¹¹y esta regresó al atardecer, ¡llevando una hoja fresca de olivo en el pico! Noé supo entonces que el agua había bajado. ¹²Esperó siete días más y volvió a soltar a la paloma, pero esta ya no volvió.

¹³Cuando Noé cumplió seiscientos un años, en el primer día del primer mes, la superficie de la tierra estaba quedando cada vez más seca. Entonces Noé abrió la puerta^b del barco y pudo ver que el agua ya no cubría la tierra como antes. ¹⁴En el día veintisiete del segundo mes, la tierra ya estaba completamente seca. ¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶«Salgan del barco, tú, tu esposa, tus hijos y tus nueras. ¹⁷Saca del barco a todo ser viviente que se encuentre contigo, todo animal, ave y criatura que se arrastre por el suelo, para que puedan tener cría y multiplicarse sobre la tierra».

¹⁸Así, Noé, sus hijos, su esposa y sus nueras salieron del barco. ¹⁹Todos los animales domésticos y salvajes, todos los que se arrastran por el suelo y todas las aves, salieron en familias. ²⁰Entonces Noé construyó un altar en honor del SEÑOR y tomó algunos animales de cada animal puro y de cada ave pura^c los quemó completamente ofreciéndolos como sacrificio en el altar. ²¹El SEÑOR olió el agradable aroma de los sacrificios y se dijo a sí mismo el SEÑOR: «Aunque la mente del ser humano es mala desde su juventud, nunca más volveré a maldecir la tierra por culpa del hombre. Así que nunca volveré a destruir todo ser viviente como lo acabo de hacer.

²²»Mientras el mundo exista, siempre habrá siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Nuevo comienzo

9 ¹Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Tengan muchos hijos y

^b **8:13 abrió la puerta** Textualmente *quitó la tapa*.

^c **8:20 animal puro, ave pura** Animales que reunían los requisitos de Dios para usarse en sacrificios.

^a **8:4 Ararat** o *Urartu*, área localizada en el oriente de Turquía.

pueblen el mundo. ²Todos los animales de la tierra, las aves del cielo, los animales que se arrastran por el suelo y los peces del mar, les temerán. Todos estarán bajo su dominio. ³Pueden comer cualquier animal, así como les he dado las plantas verdes para comer, ahora les permito que coman de todo. ⁴Pero no deben comer carne que todavía tenga sangre, la cual es su vida. ⁵Exigiré su sangre por su vida. De cada animal que le quite la vida a un hombre exigiré su vida, y de la persona que mate a otra exigiré su vida.

⁶ » Si alguien derrama la sangre de un ser humano,

otro ser humano derramará la de él, porque Dios hizo al ser humano a su imagen y semejanza.

⁷ » Y ustedes también tengan muchos hijos, multiplíquense y cubran la tierra».

⁸Luego Dios le dijo a Noé y a sus hijos: ⁹ «Hago este pacto con ustedes, sus descendientes ¹⁰y todo ser viviente, con todas las aves y los animales salvajes y domésticos que desembarcaron con ustedes. ¹¹Les prometo a ustedes que nunca más usaré un diluvio para terminar con la raza humana y nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra».

¹²Y Dios dijo: «Esta es la señal del pacto que hago con ustedes y con todos los seres vivientes. Mi pacto continuará por todas las generaciones. ¹³En las nubes cuelgo mi arco, el arco iris,^a que servirá como señal del pacto que yo hago con el mundo. ¹⁴Cuando yo ponga nubes sobre la tierra y el arco iris aparezca en las nubes, ¹⁵me acordaré del pacto que tengo con ustedes y con todo ser viviente. El agua nunca se volverá a convertir en diluvio para acabar con toda la vida. ¹⁶Cuando el arco iris esté en las nubes, yo lo veré y me acordaré del pacto eterno que tengo con todo ser viviente de la tierra».

¹⁷Luego Dios le dijo a Noé: «Esa es la señal del pacto que tengo con toda vida en la tierra».

^a **9:13** **cuelgo mi arco, el arco iris** Textualmente *he dado mi arco*.

Noé y sus hijos

¹⁸Los hijos de Noé que bajaron del barco eran Sem, Cam y Jafet. Cam fue papá de Canaán. ¹⁹Estos tres eran los hijos de Noé, y toda la tierra fue poblada por los descendientes de estos tres hombres.

²⁰Noé, que era campesino, fue el primero en sembrar un viñedo. ²¹De las uvas hizo vino. Un día, tomando del vino en su carpa se emborrachó, se desnudó y terminó inconsciente. ²²Cam, el papá de Canaán, vio a su papá desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. ²³Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus hombros y caminaron de espaldas cubriendo la desnudez de su papá. Caminaron de espaldas y no vieron a su papá desnudo.

²⁴Cuando Noé se despertó de su borrachera, supo lo que su hijo menor le había hecho. ²⁵Así que dijo:

«¡Maldito sea Canaán^b!

Que sea el esclavo de los esclavos de sus hermanos».

²⁶Después Noé dijo:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem!
Que Canaán sea esclavo de él.

²⁷ » Que Dios engrandezca^c el territorio de Jafet.

Que viva en las carpas de Sem,^d
y que Canaán sea su esclavo».

²⁸Después del diluvio Noé vivió trescientos cincuenta años. ²⁹Así que en total vivió novecientos cincuenta años y a esa edad murió.

Las naciones crecen y se separan

10 ¹Esta es la historia de la familia de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet. Después del diluvio cada uno tuvo hijos.

² Los hijos de Jafet fueron Gómer, Magog, Maday, Javán, Tubal, Mésec y Tirás.

³ Los hijos de Gómer fueron Asquenaz,

^b **9:25** **Canaán** Hijo de Cam. La gente de Canaán vivía en la costa de Palestina, Líbano y Siria. Después Dios le dio esta tierra al pueblo de Israel.

^c **9:27** **engrandezca** La palabra hebrea para *engrandecer* se parece al nombre propio Jafet.

^d **9:27** **Que [...] Sem** o *Que Dios viva en las carpas de Sem*.

Rifat y Togarma.

⁴ Los hijos de Javán fueron Elisá, Tarsis, Quitín, y Dodanín^a.

⁵ Los descendientes de Jafet son los que fueron a vivir en las costas del mar^b. Aquí se menciona cada nación y clan que descendió de él con sus distintos idiomas y territorios.

⁶ Los hijos de Cam fueron Cus^c, Misrayin^d, Fut y Canaán.

⁷ Los hijos de Cus fueron Seba, Javilá, Sabtá, Ragama y Sabteca.

Los hijos de Ragama fueron Sabá y Dedán.

⁸ Cus fue el padre de Nimrod, quien fue el primer hombre fuerte^e del mundo.

⁹ Él fue un cazador muy valiente ante el SEÑOR, por eso la gente decía: «Aquel es como Nimrod, cazador muy valiente ante el SEÑOR». ¹⁰ El reino de Nimrod se extendió desde la ciudad de Babel hasta Érec, Acad y Calné en la tierra de Sumeria.

¹¹ Desde allí se fue hacia Asiria donde construyó las ciudades de Nínive, Rejobot Ir, Cala¹² y Resen que estaba entre Nínive y la gran ciudad de Cala.

¹³ Misrayin fue el antepasado de las tribus de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas,¹⁴ los patruseos, los caslujitas y los cafortitas. Los filisteos son descendientes de los caslujitas.

¹⁵ Canaán fue el papa de Sidón, su primer hijo, y de Het. ¹⁶ Canaán también fue el antepasado de los jebuseos, los amorreos, los gergeseos,¹⁷ los heveos, los araceos, los sineos,¹⁸ los arvadeos, los zemareos y los jamatitas.

Luego estos clanes cananeos se esparcieron por el mundo. ¹⁹ Su territorio se extendía desde Sidón hacia Guerar hasta llegar a Gaza y, hacia Sodoma, Gomorra, Admá y Zeboyín, hasta llegar a Lasa.

²⁰ Estos fueron los descendientes de

^a **10:4 Dodanín** En algunos manuscritos hebreos, el Pentateuco Samaritano y LXX dice: *Rodanin* o *la gente de Roda*.

^b **10:5 mar** O sea, el mar Mediterráneo.

^c **10:6 Cus** Esta es otra forma de referirse a Etiopía.

^d **10:6 Misrayin** Esta es otra forma de referirse a Egipto.

^e **10:8 hombre fuerte** o *guerrero* o *caudillo*.

Cam, cada nación y clan que descendió de él con sus distintos idiomas y territorios.

²¹ Sem también tuvo hijos. Él fue el antepasado de todos los hijos de Éber y hermano mayor de Jafet.

²² Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

²³ Los hijos de Aram fueron Uz, Hul, Guéter y Mas.

²⁴ Arfaxad fue el padre de Selaj. Selaj fue el padre de Éber.

²⁵ Éber tuvo dos hijos. El primero se llamaba Péleg, porque en ese tiempo la tierra estaba dividida^f. Su hermano se llamaba Joctán.

²⁶ Joctán fue el padre de Almodad, Sélef, Jazar Mávet, Yeraj,²⁷ Hadorán, Uzal, Diclá,²⁸ Obal, Abimael, Sabá,²⁹ Ofir, Javilá y Jobab. Todos estos fueron descendientes de Joctán. ³⁰ Toda esa gente vivía en las colinas del oriente, desde Mesá hacia Sefar.

³¹ Esos fueron los descendientes de Sem, cada nación y clan que descendió de él con sus distintos idiomas y territorios.

³² Estos son los descendientes de los hijos de Noé y sus descendientes, nación por nación. Esas naciones se extendieron por la tierra después del diluvio.

El mundo se divide

11 ¹ En aquel tiempo todo el mundo hablaba un mismo idioma y usaba las mismas palabras. ² Cuando la gente emigraba desde el oriente^g, encontraron una planicie en la tierra de Sumeria, y ahí se quedaron a vivir. ³ Se dijeron unos a otros: «Vamos, hagamos ladrillos y pongámoslos en el fuego para endurecerlos». Entonces usaron ladrillos en vez de piedras y breca a cambio de morteros. ⁴ Luego dijeron: «Vengan, construyamos una ciudad para nosotros y una torre que llegue hasta el cielo. De esta manera nos volveremos famosos. No nos dejaremos separar por todo el mundo».

⁵ El SEÑOR bajó a ver la ciudad y la torre

^f **10:25 dividida** En hebreo la palabra *dividida* es parecida al nombre *Péleg*.

^g **11:2 oriente** Generalmente se refiere al área entre los ríos Tigris y Éufrates, cerca del Golfo Pérsico.

que la gente había construido, ⁶y dijo el SEÑOR: «Miren, ellos son un solo pueblo, hablan todos un mismo idioma, ese es sólo el comienzo de lo que harán. Ahora lograrán todo lo que se propongan. ⁷Vengan, bajemos y confundamos su idioma para que no se entiendan entre ellos».

⁸Entonces el SEÑOR los dispersó por toda la tierra y ellos detuvieron la construcción de la ciudad. ⁹Así que la ciudad fue llamada Babel^a, porque el SEÑOR confundió las lenguas humanas y desde ahí el SEÑOR dispersó a la gente por todo el mundo.

Descendientes de Sem

¹⁰Estos son los descendientes de Sem:

Después del diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, nació su hijo Arfaxad. ¹¹Después del nacimiento de Arfaxad, Sem vivió quinientos años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

¹²Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, nació su hijo Selaj. ¹³Después del nacimiento de Selaj, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

¹⁴Cuando Selaj tenía treinta años de edad, nació su hijo Éber. ¹⁵Después del nacimiento de Éber, Selaj vivió cuatrocientos tres años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

¹⁶Cuando Éber tenía treinta y cuatro años, nació su hijo Péleg. ¹⁷Después del nacimiento de Péleg, Éber vivió cuatrocientos treinta años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

¹⁸Cuando Péleg tenía treinta años de edad, nació su hijo Reú. ¹⁹Después del nacimiento de Reú, Péleg vivió doscientos nueve años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

²⁰Cuando Reú tenía treinta y dos años de edad, nació su hijo Serug. ²¹Después del nacimiento de Serug, Reú vivió doscientos siete años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

²²Cuando Serug tenía treinta años de

edad, nació su hijo Najor. ²³Después del nacimiento de Najor, Serug vivió doscientos años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

²⁴Cuando Najor tenía veintinueve años de edad, nació su hijo Téráj. ²⁵Después del nacimiento de Téráj, Najor vivió ciento diecinueve años, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

²⁶Cuando Téráj tenía setenta años de edad, nacieron sus hijos Abram, Najor y Jarán.

Descendientes de Téráj

²⁷Estos son los descendientes de Téráj, el padre de Abram, de Najor y de Jarán:

Jarán fue el padre de Lot. ²⁸Jarán murió primero que su padre, Téráj, en Ur de Babilonia^b, su tierra de origen. ²⁹Abram y Najor se casaron; Abram con Saray y Najor con Milca que era hija de Jarán. Jarán fue el padre de Milca e Iscá. ³⁰Saray era estéril y no podía tener hijos.

³¹Téráj tomó a su hijo Abram, su nieto Lot hijo de Jarán, su nuera Saray, esposa de su hijo Abram y salieron de Ur de Babilonia hacia Canaán. Llegaron a Jarán y se quedaron a vivir allí. ³²Téráj vivió doscientos cinco años y murió en Jarán.

Llamamiento de Abram

12 ¹El SEÑOR le dijo a Abram: «Deja tu país, tu gente y la familia de tu papá, y ve a una tierra que yo te mostraré.

² »Te convertiré en una gran nación y te bendeciré.

Te haré famoso y haré que seas una bendición para otros.^c

³ Yo daré mi bendición a quienes te bendigan, maldeciré a quienes te maldigan y todas las familias de la tierra serán benditas en ti».

Abram va a Canaán

⁴Entonces Abram se fue tal como el

^b **11:28 Ur de Babilonia** Textualmente *Ur de los caldeos*, ciudad al sur de Babilonia. Ver también 15:7.

^c **12:2 seas [...] otros** o *serás una bendición o tu nombre será usado como bendición.*

^a **11:9 Babel** También *Babilonia*. En hebreo esta palabra es similar a la palabra *confundir*.

SEÑOR le dijo y Lot se fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando se fue de Jarán. ⁵Abram se llevó a su esposa Saray, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones y esclavos, lo que había conseguido en Jarán. Se fueron y llegaron a la tierra de Canaán. ⁶Abram viajó por esa tierra hacia el santuario de Siquén y fue hasta el gran árbol de Moré. En aquel tiempo los cananeos estaban en esa tierra. ⁷El SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Les daré esta tierra a tus descendientes». Abram le construyó ahí un altar al SEÑOR, que se le había aparecido. ⁸Luego se trasladó de un lugar a otro hasta que llegó a la región montañosa al oriente de Betel. Ahí armó su carpa, construyó un altar al SEÑOR y adoró el nombre del SEÑOR. Betel estaba al occidente y Hai estaba al oriente. ⁹Después de esto Abram viajó hacia el Néguev, avanzando por etapas.

Abram y Saray en Egipto

¹⁰Hubo un tiempo de sequía y escasez de comida en la tierra, así que Abram se fue a vivir un tiempo a Egipto porque la hambruna era muy fuerte. ¹¹Antes de entrar a Egipto le dijo a su esposa Saray: «Yo sé que tú eres una mujer hermosa. ¹²Cuando los egipcios te vean, dirán: “Esta mujer es su esposa”. Luego me matarán pero a ti te dejarán vivir. ¹³Diles que tú eres mi hermana para que por ti, ellos sean amables conmigo y no me maten».

¹⁴Así pues, cuando Abram entró a Egipto los egipcios vieron que Saray era una mujer muy hermosa. ¹⁵Cuando los funcionarios del faraón la vieron, le contaron al rey lo hermosa que era. Entonces llevaron a Saray a la casa del faraón. ¹⁶Gracias a Saray, el rey fue muy amable con Abram, quien adquirió ovejas y cabras, ganado, asnos, esclavos, esclavas, asnas y camellos.

¹⁷Luego el SEÑOR mandó una epidemia sobre el rey y su gente por haber tomado a Saray, la esposa de Abram. ¹⁸Entonces el faraón llamó a Abram y le dijo: «¿Qué rayos has hecho? ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa? ¹⁹¿Por qué me

dijiste “Ella es mi hermana”, para que yo me casara con ella? Ahora aquí está tu esposa, tómala y vete». ²⁰Entonces el rey dio órdenes con respecto a Abram. A él, su esposa y sus posesiones los dejaron seguir su camino.

Abram y Lot se separan

13 ¹Entonces Abram se fue desde Egipto hasta el Néguev con su esposa, con todas sus posesiones y con Lot. ²Ahora Abram era muy rico, tenía ganado, oro y plata. ³Viajó desde el Néguev hasta Betel, en donde antes había puesto su campamento entre Betel y Hai, ⁴el mismo sitio donde había puesto el altar. Allí Abram adoró al SEÑOR.

⁵Con Lot, que estaba viajando en compañía de Abram, había rebaños, ganado, familia y siervos. ⁶La tierra donde estaban no podía sustentarlos porque ellos tenían demasiadas posesiones. Ya no podían vivir juntos ⁷porque los que cuidaban el ganado de Abram peleaban con los que cuidaban el ganado de Lot. Además, los cananeos y los ferezeos también vivían en esas tierras.

⁸Entonces Abram le dijo a Lot: «Nosotros somos familiares, por eso no debe existir ninguna pelea entre tú y yo, o entre tus pastores y los míos. ⁹¿No está todo el país a tu disposición? Debemos separarnos. Si te vas al sur, yo iré al norte. Si te vas al norte, yo iré al sur».

¹⁰Lot miró a su alrededor y vio que el valle del Jordán hacia el sur hasta Zoar estaba bien abastecido de agua como en Egipto; en realidad, como el jardín del SEÑOR. Eso fue antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra. ¹¹Lot eligió todo el valle del Jordán, viajó hacia el oriente y así se separaron el uno del otro. ¹²Abram vivió en Canaán, pero Lot vivió en las ciudades del valle y movió su campamento cerca de Sodoma. ¹³En ese tiempo los habitantes de Sodoma eran malos y grandes pecadores en contra del SEÑOR.

¹⁴Después de que Lot se separó de Abram, el SEÑOR le dijo a Abram: «Observa a tu alrededor y mira, desde

donde estás parado, al norte, al sur, al oriente y al occidente. ¹⁵Todas las tierras que ves te las daré a ti y a tus descendientes para siempre. ¹⁶Tendrás tantos descendientes como polvo tiene la tierra, así que si alguien puede contar el polvo de la tierra, tus descendientes también se podrán contar. ¹⁷Levántate y camina a lo largo y ancho de la tierra porque yo te la regalo a ti».

¹⁸Abram levantó su campamento y se estableció al lado de los grandes robles de Mamré que están en Hebrón. Allí le construyó un altar al SEÑOR.

Captura y rescate de Lot

14 ¹En el tiempo en que vivían los reyes Amrafel de Sumeria, Arioc de Elasar, Quedorlaómer de Elam y Tidal de Goyim, ²tuvieron una guerra contra los reyes Bera de Sodoma, Birsá de Gomorra, Sinab de Admá, Semeber de Zeboyín y el rey de Bela (también llamada Zoar).

³Estos cinco últimos unieron sus fuerzas en el valle de Sidín, ahora llamado Mar Muerto. ⁴Ellos habían estado sometidos a Quedorlaómer por doce años, pero en el decimotercer año se rebelaron. ⁵En el decimocuarto año, Quedorlaómer y los reyes que estaban con él vinieron y derrotaron a los refaítas en Astarot Carnayín, a los zuzitas en Jam, a los emitas en Save Quiriatayin ⁶y a los horeos desde el sector montañoso de Seír^a hasta El Parán^b que se encuentra cerca del desierto. ⁷Cuando regresaron Quedorlaómer y los que estaban con él, llegaron a Enmispat (es decir, Cades), y destruyeron todo lo que encontraron en la región de los amalecitas y en la de los amorreos, quienes vivían en Jazezón Tamar.

⁸Luego los reyes de Sodoma, Gomorra, Admá, Zeboyín y Bela, es decir, Zoar, se fueron y armaron sus fuerzas para la batalla en el valle de Sidín ⁹contra los reyes Quedorlaómer de Elam, Tidal de Goyim, Amrafel de Sumeria y Arioc de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco.

^a **14:6 Seír** Otro nombre para la tierra de Edom.

^b **14:6 El Parán** Posible referencia a la población de Elat, al extremo sur de Israel, cerca al Mar Rojo.

¹⁰En esa época el valle de Sidín estaba lleno de pozos de brea. Entonces, cuando los reyes de Sodoma y Gomorra escapaban con sus ejércitos, algunos cayeron en esos pozos, pero los demás huyeron entre los montes. ¹¹Entonces Quedorlaómer y sus aliados tomaron todo el alimento y posesiones de Sodoma y Gomorra, y se fueron. ¹²Como Lot, el sobrino de Abram, vivía en Sodoma, lo agarraron a él y se fueron llevándose todo lo que él tenía. ¹³Uno que se escapó vino y le contó todo esto a Abram el hebreo, que estaba viviendo cerca de los grandes robles de Mamré el amorreo. Mamré era hermano de Escol y de Aner, aliados de Abram.

¹⁴Cuando Abram escuchó que su pariente había sido capturado, reunió a trescientos dieciocho hombres bien entrenados que habían nacido en su hogar, y se fue hasta Dan a perseguir al enemigo. ¹⁵Por la noche Abram y sus siervos se desplegaron contra los enemigos, y los derrotaron. Los persiguieron hasta Hobá que queda al norte de Damasco. ¹⁶Abram recuperó todo lo que se habían llevado, liberó a Lot y lo que le habían quitado y liberó también a las mujeres y a los demás cautivos.

¹⁷Cuando Abram regresó de derrotar a Quedorlaómer y a los otros reyes que estaban con él, el rey de Sodoma vino a encontrarse con él en el valle de Save, es decir, el valle del Rey.

Melquisedec

¹⁸Melquisedec, rey de Salem, trajo vino y pan. Él era sacerdote del Dios Altísimo.

¹⁹Bendijo a Abram y le dijo:

«Abram, que te bendiga el Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra.

²⁰Y bendito^c sea el Dios Altísimo, quien entregó en tu poder a tus enemigos».

Abram le dio a Melquisedec la décima parte de lo que había conseguido en batalla. ²¹Luego el rey de Sodoma le dijo a Abram:

^c **14:20 bendito** o *alabado*.

—Dame la gente que se llevó el enemigo y quédate tú con todas las posesiones.

²²Entonces Abram le dijo al rey de Sodomá:

—Yo he jurado al SEÑOR nuestro Dios, creador del cielo y de la tierra, ²³que no tomaré ni un hilo del cordón de una sandalia tuya para que no puedas decir: “He hecho rico a Abram”. ²⁴Sólo tomaré a los hombres con quienes vine y lo que ellos ya se comieron. En cuanto a Aner, Escol y Mamré, que tomen su parte.

Pacto de Dios con Abram

15 ¹Después de esto el SEÑOR se le apareció a Abram en una visión y le dijo:

«Abram, no te asustes.

Yo soy tu protector,
tu recompensa será muy grande».

²Pero Abram le dijo:

—Oh Señor DIOS, ¿qué me vas a dar? Yo ni siquiera tengo hijos, y el heredero de todo lo mío es Eliezer de Damasco.^a

³Luego Abram dijo:

—No me has dado hijos, por lo tanto, será un esclavo nacido en mi casa quien herede mis posesiones.

⁴La palabra del SEÑOR vino a él diciendo:

—Él no será tu heredero. Tu propio hijo te heredará.

⁵Luego Dios llevó a Abram afuera^b y le dijo:

—Mira bien el cielo, hay muchas estrellas, pero no las puedes contar ahora.

Y siguió diciendo:

—Pues bien, así ocurrirá con tus descendientes.

⁶Abram le creyó al SEÑOR, quien valió su fe como si hubiera realizado algo muy bueno y lo aprobó. ⁷Luego le dijo:

—Yo soy el SEÑOR que te sacó de Ur de Babilonia para darte esta tierra como herencia.

⁸Entonces Abram le dijo:

—Oh Señor DIOS, ¿cómo puedo estar seguro de que esta tierra será mía?

⁹Y él le dijo:

—Consigue para mí una ternera de tres años de edad, una cabra de tres años de edad, un carnero de tres años de edad, una paloma adulta y una paloma joven.

¹⁰Abram los consiguió y los partió por la mitad. Después puso una mitad frente a la otra. Pero a las aves no las partió por la mitad. ¹¹Más tarde, unos buitres bajaban a comerse los animales muertos, pero Abram los espantaba.

¹²A medida que el sol bajaba, Abram quedó como en trance. Cayó sobre él una profunda y tenebrosa oscuridad. ¹³El Señor le dijo:

—Ten por seguro que tus descendientes serán inmigrantes en un país al que no pertenecen. Serán esclavos de la gente de ese país y serán tratados cruelmente por cuatrocientos años. ¹⁴Pero yo juzgaré a esa nación en la que ellos servirán, y después tus descendientes saldrán libres con grandes riquezas. ¹⁵Tú vivirás muchos años, morirás en paz y serás sepultado. ¹⁶Después de cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí ya que la maldad de los amorreos no ha llegado todavía a su colmo.

¹⁷Cuando se hizo de noche y todo estaba oscuro, apareció un hornillo echando humo y una antorcha encendida que se movía entre los animales muertos.^c

¹⁸Ese día el SEÑOR hizo un pacto con Abram. El SEÑOR dijo:

—Daré esta tierra a tus descendientes, desde el río de Egipto^d hasta el gran río Éufrates, ¹⁹las tierras de los quenitas, los quenizitas, los cadmoneos, ²⁰los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

La esclava Agar

16 ¹Hasta ese día Saray, la esposa de Abram, no le había podido dar ningún hijo, pero ella tenía una esclava

^c 15:17 se movía [...] muertos Esto mostraba que el Señor había firmado o sellado el pacto que había hecho con Abram.

^d 15:18 río de Egipto No es el río Nilo, sino una quebrada llamada Arroyo de El Arish.

^a 15:2 heredero [...] Damasco El hebreo es oscuro.

^b 15:5 afuera Esto ocurre durante el día cuando no se pueden ver las estrellas, ni se pueden contar.

egipcia llamada Agar. ²Entonces Saray le dijo a Abram:

—Tú sabes que el SEÑOR no me ha permitido tener hijos, así que ten relaciones sexuales con mi esclava. Tal vez yo pueda tener un hijo por medio de ella.

Abram hizo lo que Saray le dijo.

³Cuando Abram llevaba diez años viviendo en la tierra de Canaán, su esposa Saray tomó a su esclava Agar y se la dio como mujer a su esposo Abram.

⁴Abram tuvo relaciones sexuales con Agar y ella quedó embarazada. Cuando ella se enteró de que estaba embarazada, empezó a creerse más que Saray. ⁵Entonces Saray le dijo a Abram:

—Tú eres el culpable de lo que me está pasando. Yo misma entregué a mi esclava en tus brazos y cuando ella vio que estaba embarazada, me volví despreciable para ella. Que el SEÑOR decida quién, entre tú y yo, tiene la razón.

⁶Pero Abram le dijo a Saray:

—Mira, esa esclava es tuya, haz con ella lo que tú quieras.

Entonces Saray trató mal a la esclava, y la esclava huyó.

Ismael, el hijo de Agar

⁷Un ángel del SEÑOR la encontró en el desierto cerca de una fuente de agua que está en el camino de Sur, ⁸y le dijo:

—Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y para dónde vas?

Y ella respondió:

—Estoy huyendo de mi señora Saray.

⁹Después el ángel del SEÑOR le dijo:

—Regresa a tu señora y sométete a su autoridad.

¹⁰Además el ángel del SEÑOR le dijo:

—Multiplicaré a tus hijos grandemente, tanto que no podrán contarse.

¹¹El ángel del SEÑOR también le dijo:

—Ahora que estás embarazada, darás a luz a un hijo al que llamarás Ismael^a

ya que el SEÑOR ha escuchado tu tristeza.

¹²Será tan libre como un asno salvaje.

^a **16:11 Ismael** Este nombre significa *Dios escucha*.

Luchará contra todo el mundo y todo el mundo luchará contra él.

Vivirá en desacuerdo con todos sus hermanos.^b

¹³Como el SEÑOR le había hablado, ella le puso por nombre: «Eres el Dios que me ve»^c, porque como ella dijo: «En realidad he visto aquí a Aquel que me ve».^d ¹⁴Por eso, esa fuente fue llamada «Pozo del Ser Viviente que me ve»^e, y todavía está ahí, entre Cades y Béred.

¹⁵Así Agar dio a luz al hijo de Abram, y Abram lo llamó Ismael. ¹⁶Abram tenía ochenta y seis años de edad cuando Agar dio a luz a su hijo Ismael.

La circuncisión, señal del pacto

17 ¹Cuando Abram tenía noventa y nueve años, se le apareció el SEÑOR y le dijo:

—Yo soy el Dios Todopoderoso^f. Vive como a mí me agrada, siéndome completamente fiel. ²Haré un pacto entre tú y yo, y multiplicaré en gran número a tus descendientes.

³Luego Abram se postró rostro en tierra y el Señor le dijo:

⁴—Este es mi pacto contigo: Serás el padre de muchas naciones. ⁵Tu nombre ya no será Abram^g sino Abraham^h ya que te haré padre de muchas naciones. ⁶Te haré muy, pero muy fértil, y yo haré que salgan de ti reyes y naciones enteras. ⁷Estableceré mi pacto entre tú, tus descendientes a través de las generaciones y yo. Este será un pacto para toda la eternidad. Prometo ser tu Dios y el de tus descendientes. ⁸Te daré a ti y a tus descendientes la tierra en la que están ahora como extranjeros, toda la tierra de Canaán. Te daré a ti y a tus descendientes esta tierra como lugar de

^b **16:12 Luchará** [...] **hermanos** o *Su mano estará contra todos y la mano de todos estará contra él. Vivirá a lo largo de la frontera de sus hermanos.*

^c **16:13 Dios que me ve** Textualmente en hebreo: *El Roi*.

^d **16:13 En realidad** [...] **me ve** No se conoce el verdadero sentido de esta frase en hebreo.

^e **16:14 Ser Viviente que me ve** Textualmente en hebreo: *Ber Lajay Roi*.

^f **17:1 Dios Todopoderoso** En hebreo *El Shaday*, palabra de significado desconocido.

^g **17:5 Abram** Significa *Padre respetable*.

^h **17:5 Abraham** Significa *gran Padre* o *Padre de multitudes*.

habitación, será de ustedes para siempre. Y yo seré su Dios.

⁹Luego Dios le dijo a Abraham:

—Tú y tus descendientes cumplirán este pacto, de generación en generación. ¹⁰Es mi pacto que tú cumplirás. En esto consiste mi pacto entre tú y yo, y tus descendientes a través de las generaciones: Todo hombre entre ustedes debe ser circuncidado. ¹¹Circuncidará la carne de su prepucio. Esa será la señal de que ustedes aceptan el pacto entre ustedes y yo. ¹²A través de todas las generaciones, todo varón entre ustedes deberá ser circuncidado cuando cumpla ocho días de nacido. Aquellos que nazcan en tu hogar también deben ser circuncidados. Y todo esclavo comprado de un extranjero con tu dinero debe ser circuncidado aunque no sea uno de tus descendientes. ¹³Tanto el esclavo nacido en tu tierra como el comprado a un extranjero, deben ser circuncidados. De esta forma tu cuerpo estará marcado con la señal de mi pacto eterno. ¹⁴Un hombre sin circuncisión debe ser eliminado^a de tu pueblo por romper mi pacto.

¹⁵Dios le dijo a Abraham:

—Tu esposa Saray^b ya no se llamará así, su nombre será Sara^c. ¹⁶Le daré mi bendición. A ti te daré un hijo por medio de ella y ella se convertirá en la madre de muchas naciones. De ella nacerán reyes para las naciones.

¹⁷Luego Abraham se postró rostro en tierra por respeto a Dios pero se rió para sus adentros y pensó: «¿Podrá acaso un hombre de cien años tener un hijo? o ¿Sara, que tiene noventa años de edad, podrá dar a luz a un niño?»

¹⁸Y Abraham le dijo a Dios:

—Espero que Ismael pueda disfrutar de tu bendición.

¹⁹Dios le dijo:

—No, tu esposa Sara te dará un hijo

^a **17:14 eliminado** Esto indicaba que ese hombre debía ser apartado de su familia y perder su herencia. También podía indicar que Dios haría morir a ese hombre antes de tiempo o que no le permitiría tener descendencia.

^b **17:15 Saray** Posiblemente un nombre arameo que significa princesa.

^c **17:15 Sara** Palabra hebrea que significa princesa.

al que llamarás Isaac^d. Yo mantendré mi pacto con él y sus descendientes eternamente. ²⁰He escuchado lo que has dicho con respecto a Ismael. Yo le daré mi bendición, tendrá muchos hijos y se convertirá en un pueblo numeroso. Será el padre de doce príncipes y convertiré a toda su familia en una gran nación. ²¹Pero haré mi pacto con Isaac, el hijo que Sara te dará dentro de un año por este mismo tiempo.

²²Cuando Dios terminó de hablar con Abraham, desapareció de su vista. ²³Así que Abraham tomó a su hijo Ismael, reunió a todo esclavo nacido en su casa o comprado con su dinero y a todo varón de su casa, y ese mismo día los circuncidó, tal como Dios le había dicho. ²⁴Abraham tenía noventa y nueve años de edad cuando fue circuncidado. ²⁵Y su hijo Ismael tenía trece años de edad cuando fue circuncidado. ²⁶En ese mismo día Abraham y su hijo Ismael fueron circuncidados. ²⁷Y todos los esclavos nacidos en su casa o comprados con su dinero a un extranjero fueron circuncidados con él.

Los tres visitantes

18 ¹EL SEÑOR se le apareció a Abraham al lado de los robles de Mamré mientras estaba sentado en la entrada de su carpa a la hora más calurosa del día. ²Levantó los ojos y vio a tres hombres de pie frente a él. Cuando los vio, corrió desde la entrada de su carpa para encontrarse con ellos, se postró rostro en tierra ³y dijo:

—Señor, si he merecido su aprobación, por favor quédese conmigo. Yo soy su siervo. ⁴Permítanme traerles un poco de agua. Luego laven sus pies y descansen bajo un árbol. ⁵Traeré un poco de pan para que repongan sus fuerzas. Después podrán continuar su camino. Permítanme hacer esto ya que han venido hasta aquí, donde está su siervo.

Entonces ellos dijeron:

—Haz lo que has dicho.

⁶Inmediatamente Abraham corrió a su carpa, donde estaba Sara, y le dijo:

^d **17:19 Isaac** Este nombre significa él se ríe.

—Rápido, saca tres medidas de harina fina, amásala y prepara pan.

⁷Luego Abraham corrió hacia el rebaño y tomó un cordero bueno y tierno, y se lo dio a su siervo quien se fue rápidamente a prepararlo. ⁸Después tomó unas cuajadas, leche y el cordero que había preparado y los colocó ante ellos. Abraham se quedó de pie al lado de ellos mientras comían debajo del árbol, listo para atenderlos.

⁹Entonces ellos le dijeron:

—¿Dónde está tu esposa Sara?

Y él les respondió:

—Ahí en la carpa.

¹⁰Uno de ellos dijo:

—Te aseguro que regresaré el próximo año por este mismo tiempo y tu esposa Sara tendrá un hijo.

Sara estaba escuchando la conversación a la entrada de la carpa que estaba detrás de él. ¹¹Tanto Abraham como Sara ya eran muy viejos, y a Sara ya no le venía el período menstrual. ¹²Así que se rió silenciosamente y dijo: «Estando yo tan vieja y acabada, y siendo mi esposo un anciano, ¿aún sentiré placer sexual?» ¹³Luego el SEÑOR le preguntó a Abraham:

—¿Por qué Sara se rió y dijo: “Será posible que yo tenga un hijo siendo tan vieja”? ¹⁴¿Acaso existe algo imposible para el SEÑOR? Regresaré por este mismo tiempo, en la primavera del próximo año, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵Pero Sara se asustó y lo negó diciendo:

—Yo no me reí.

Y el Señor le dijo:

—Sí, tú te reíste.

¹⁶Luego los tres hombres se fueron de allí, miraron hacia Sodoma y se fueron en esa dirección. Abraham los acompañó para despedirlos.

Abraham ruega por Sodoma

¹⁷El SEÑOR dijo: «No le voy a ocultar a Abraham lo que voy a hacer. ¹⁸Se convertirá en una nación grande y poderosa y todas las demás naciones del mundo encontrarán bendición en él. ¹⁹Lo elegí a él para que enseñe a sus hijos y a su gente a vivir de la manera que el SEÑOR quiere

que vivan, haciendo lo que es bueno y justo. Si les enseña a vivir así, entonces yo, el SEÑOR, le daré a Abraham lo que le he prometido». ²⁰Luego el SEÑOR dijo:

—Existen tantas quejas en contra de Sodoma y Gomorra, y sus pecados son tan grandes, ²¹que he decidido bajar a ver si en realidad han hecho todas las cosas malas que me han dicho. Y si no las han hecho, yo lo sabré.

²²Finalmente los dos hombres se marcharon de ahí y caminaron hacia Sodoma. Pero Abraham se quedó de pie ante el SEÑOR. ²³Se le acercó y le dijo:

—¿En realidad vas a destruir a los justos junto con los perversos? ²⁴Tal vez haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Aun así la destruirías? ¿No perdonarías a toda la ciudad por esos cincuenta justos que viven en ella? ²⁵Tú no harías algo así: matar a la gente justa junto con la perversa. Si así fuera, el justo sería tratado de la misma manera que el perverso. Ni se te ocurra. ¿Acaso el Juez del mundo no debe hacer justicia?

²⁶Luego el SEÑOR dijo:

—Si llego a encontrar cincuenta justos en Sodoma, por ellos perdonaré a toda la ciudad.

²⁷Entonces Abraham dijo:

—Ya que me he atrevido a hablarte así, aunque no soy más que polvo y cenizas, ²⁸¿qué pasará si sólo hay cuarenta y cinco justos? ¿Acaso destruirás a toda la ciudad sólo porque faltan cinco?

Y el Señor dijo:

—No destruiré la ciudad si llego a encontrar cuarenta y cinco justos.

²⁹Entonces Abraham volvió a rogar:

—¿Qué pasará si sólo encuentras a cuarenta justos?

Y el Señor le dijo:

—No la destruiré si hay cuarenta justos.

³⁰Abraham volvió a hablarle al Señor y le dijo:

—Señor, por favor no te enfurezcas conmigo si te vuelvo a hablar. Tal vez sólo haya treinta justos.

Y el Señor le respondió:

—No lo haré si encuentro a treinta justos.

³¹Entonces Abraham dijo:

—He sido demasiado atrevido al hablarle al Señor, pero ¿qué pasará si sólo hay veinte justos?

Y el Señor dijo:

—Si hay veinte justos no la destruiré.

³²Finalmente Abraham dijo:

—Señor, por favor no te enojes conmigo por hablar tan sólo una vez más, ¿qué pasará si sólo encuentran diez justos?

Y el Señor dijo:

—No la destruiré para salvar a esos diez.

³³Cuando terminó de hablar con Abraham, el SEÑOR se fue y Abraham volvió a su casa.

La visita de los ángeles a Lot

19 ¹Los dos ángeles llegaron a la ciudad de Sodoma al atardecer. Lot estaba sentado a la entrada de Sodoma y los vio. Se levantó y fue a encontrarse con ellos, luego se postró rostro en tierra ²y les dijo:

—Miren, señores, por favor acepten quedarse en la casa de su siervo, pasen aquí la noche y lávense los pies. Mañana pueden levantarse temprano y seguir su camino.

Los ángeles respondieron:

—No, pues pasaremos la noche en la calle.

³Pero Lot les insistió y los ángeles aceptaron y fueron a su casa. Entonces Lot les preparó comida, les horneó pan sin levadura y los ángeles comieron.

⁴Antes de que los ángeles se acostaran a dormir, todos los hombres de Sodoma, viejos y jóvenes, rodearon la casa. ⁵Llamaron a Lot y le dijeron:

—¿Dónde están los hombres que llegaron aquí esta noche? Hazlos salir para que podamos tener relaciones sexuales con ellos.

⁶Entonces Lot salió y cerrando la puerta tras él ⁷les dijo:

—Amigos míos, por favor no vayan a hacer algo tan perverso. ⁸Yo soy padre de dos hijas y ellas todavía no han tenido relaciones sexuales con ningún hombre. Se

las traeré para que hagan con ellas lo que ustedes deseen, pero no toquen a estos señores porque están en mi casa y por eso yo debo protegerlos.^a

⁹Pero ellos dijeron:

—¡Tú, ven acá! ¿Acaso este que llegó aquí como un extraño nos va a juzgar? ¡Ahora te trataremos a ti peor que a ellos!

Luego rodearon a Lot y se acercaron para tumbar la puerta.

¹⁰Los hombres que estaban adentro abrieron la puerta, agarraron a Lot, lo metieron en la casa y cerraron la puerta.

¹¹Luego los ángeles hicieron que todos los hombres que estaban afuera, viejos y jóvenes, quedaran ciegos, para que así no pudieran encontrar la puerta.

Destrucción de Sodoma y Gomorra

¹²Los dos hombres le dijeron a Lot:

—¿Hay alguien más aparte de tu familia aquí? Llévate de este lugar a tus hijos, tus hijas, los esposos de tus hijas y a todos tus parientes que se encuentren aquí en la ciudad, ¹³porque vamos a destruirla. El SEÑOR ha escuchado lo perversa que es esta ciudad y entonces el SEÑOR nos envió para destruirla.

¹⁴Entonces Lot salió y les dijo a los esposos de sus hijas:

—Levántense y abandonen este lugar, porque el SEÑOR va a destruir la ciudad pronto.

Pero sus yernos pensaron que estaba bromeando. ¹⁵Al amanecer, los ángeles apuraron a Lot diciéndole:

—Levántate y toma a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí, porque si no lo haces serás destruido cuando esta ciudad sea castigada.

¹⁶Pero Lot se demoró en irse. Así que los hombres lo tomaron de la mano con su esposa y sus hijas, porque el SEÑOR estaba siendo misericordioso con él, lo sacaron y lo dejaron fuera de la ciudad. ¹⁷Cuando los habían sacado de la ciudad, uno de los ángeles dijo:

^a 19:8 **debo protegerlos** La costumbre de la hospitalidad con el viajero obligaba a quien le diera hospedaje que lo protegiera. Es por eso que Lot trata de proteger a estos hombres, aun a costa de perder a sus propias hijas.

—¡Escapa para salvar tu vida! No mires atrás y no te detengas en ningún valle. Corre hacia las montañas porque si no lo haces, serás destruido.

¹⁸Entonces Lot les dijo:

—No, señores, ¹⁹ustedes han sido muy buenos conmigo, su siervo, y al salvar mi vida me han demostrado gran bondad, pero no puedo correr hacia las montañas porque temo que la destrucción me alcance y muera. ²⁰Miren, aquella ciudad queda lo suficientemente cerca como para correr hacia allá. Es una ciudad pequeña, déjenme escapar hacia allá. ¿Acaso no es una ciudad pequeña? Así habrán salvado mi vida.

²¹Entonces el ángel le dijo:

—Sí, también te haré ese favor: No destruiré la ciudad que me has mencionado. ²²¡Apúrate! ¡Huye allá! Porque no podré hacer nada hasta que tú llegues.

Por esa razón, esa ciudad fue llamada Zoar^a.

²³Lot llegó a Zoar al amanecer. ²⁴Luego el SEÑOR hizo que desde el cielo lloviera fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra. ²⁵Así destruyó esas ciudades, el valle, todos sus habitantes y todo lo que crecía en el suelo.

²⁶La esposa de Lot miró hacia atrás y se convirtió en un bloque de sal.

²⁷Abraham se levantó por la mañana temprano y fue al lugar donde se había encontrado con el SEÑOR. ²⁸Miró hacia Sodoma, Gomorra y todo el valle, y vio que salía humo de la tierra, como el humo que sale de un horno.

²⁹Cuando Dios destruyó las ciudades del valle, se ocupó de Abraham y libró a Lot al sacarlo del desastre.

Las hijas de Lot

³⁰Lot se fue de Zoar y se quedó a vivir en las montañas en compañía de sus dos hijas. Como tenía temor de quedarse en Zoar, él y sus dos hijas se quedaron en una cueva.

³¹La hija mayor le dijo a la otra:

—Nuestro papá está viejo, y aquí no hay un hombre que se case con nosotras como

sería lo normal. ³²Ven, emborrachemos con vino a papá, luego irás tú a acostarte en su cama y tendremos relaciones sexuales con él. De esta manera mantendremos viva nuestra familia a través de nuestro padre.

³³Esa noche ellas le dieron vino a su papá y lo emborracharon. Entonces la hija mayor fue y tuvo relaciones sexuales con su papá, aunque él no se dio cuenta cuando ella se acostó con él ni cuando ella se levantó de su cama.

³⁴Al día siguiente, la hija mayor le dijo a la otra:

—Anoche me acosté con mi papá y tuve relaciones sexuales con él. Emborrachémoslo con vino esta noche también, luego tú irás a acostarte y a tener relaciones sexuales con él. De esta manera mantendremos viva nuestra familia a través de nuestro papá.

³⁵Esa noche ellas le dieron vino a su papá y lo emborracharon. Entonces la hija menor fue y tuvo relaciones sexuales con su papá, aunque él no se dio cuenta cuando ella se acostó con él ni cuando ella se levantó de su cama.

³⁶Las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su papá. ³⁷La hija mayor dio a luz a un niño. Lo llamó Moab^b. Él es el padre de todos los moabitas que viven actualmente. ³⁸La hija menor también dio a luz a un niño. Lo llamó Ben Amí^c. Él es el padre de todos los amonitas que viven actualmente.

Abraham en Guerar

20 Abraham viajó de allí hacia la región del Néguev. Se estableció entre Cades y Sur. Mientras vivió en Guerar como extranjero, ²le decía a la gente en cuanto a su esposa Sara: «Ella es mi hermana». El rey Abimélec de Guerar mandó por Sara y la hizo su mujer. ³Una noche Dios fue donde Abimélec en un sueño y le dijo:

^b **19:37 Moab** En hebreo este nombre es parecido a la expresión *por parte del papá*.

^c **19:38 Ben Amí** En hebreo este nombre es parecido a la expresión *hijo de mi pueblo*.

^a **19:22 Zoar** Este nombre significa *pequeña*.

—Vas a morir por haber tomado a esa mujer, ella tiene esposo.

⁴Abimélec todavía no había tenido relaciones sexuales con ella. Entonces le dijo:

—Señor, ¿destruirías a una persona inocente? ⁵¿Acaso no me dijo él: “Ella es mi hermana”? Ella misma también me dijo: “Él es mi hermano”. Yo hice esto de buena fe e inocentemente.

⁶Entonces Dios le dijo en su sueño:

—Yo sé que hiciste esto con buena intención. No permití que pecaras contra mí, y por eso no dejé que la tocaras. ⁷Ahora, devuélvele su esposa a ese hombre porque él es un profeta. Él orará por ti y tú vivirás. Si tú no devuelves a Sara, has de saber que con toda seguridad tú y toda tu familia morirán.

⁸Abimélec madrugó al día siguiente, llamó a sus siervos y les contó todo sobre su sueño. Los hombres se asustaron mucho. ⁹Luego Abimélec llamó a Abraham y le dijo:

—¿Por qué nos has hecho esto? ¿Qué pecado cometí yo contra ti para que hayas traído un pecado tan grande sobre mí y sobre mi reino? Lo que has hecho no tiene nombre. ¹⁰También le dijo Abimélec a Abraham:

—¿Qué lío querías armar con esto?

¹¹Abraham dijo:

—Es que yo pensé: “Seguro que aquí nadie respeta a Dios y me matarán por causa de mi esposa”. ¹²Además en verdad Sara es mi hermana, hija de mi papá pero no de mi mamá, y yo me casé con ella. ¹³Cuando Dios quiso que yo me fuera de la casa de mi papá, yo le dije a ella: “Hazme este favor: a dondequiera que vayamos siempre debes decir de mí: ‘Él es mi hermano’”.

¹⁴Entonces Abimélec reunió ovejas, ganado, esclavos y esclavas, y se las dio a Abraham. Además le devolvió a su esposa Sara. ¹⁵Abimélec dijo:

—Mis tierras están a tu disposición, vive donde quieras.

¹⁶Luego le dijo a Sara:

—Le he dado mil piezas de plata a tu “hermano”. Te servirán para devolverte

la reputación frente a todos los que estén contigo, así que saldrás bien librada de todo esto.

¹⁷Después Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimélec, a su esposa y a sus siervas, y volvieron a tener hijos, ¹⁸ya que el SEÑOR, por causa de Sara la esposa de Abraham, había hecho que ninguna mujer del lugar pudiera tener hijos.

Sara tiene un hijo

21 ¹Entonces el SEÑOR visitó a Sara tal como lo había dicho e hizo lo que había prometido. ²Ella quedó embarazada y le dio un hijo a Abraham cuando ya era muy viejo, en la época del año que Dios había dicho. ³Al hijo que Sara le dio, Abraham lo llamó Isaac^a. ⁴Abraham circuncidó a su hijo Isaac cuando cumplió ocho días de nacido, tal como Dios se lo había ordenado.

⁵Abraham ya tenía cien años de edad cuando nació su hijo Isaac. ⁶Por eso Sara dijo: «Dios me ha hecho reír y todo el que escuche esto se reirá conmigo». ⁷Y añadió «¿Quién le hubiera dicho a Abraham que yo llegaría a darle hijos? Pero yo le he dado a luz a un hijo en su vejez». ⁸El niño creció y dejó de tomar leche de pecho. Ese día Abraham hizo una gran fiesta. ⁹Sara vio que Ismael, el hijo de Agar la egipcia, jugaba^b con Isaac.^c ¹⁰Entonces Sara le dijo a Abraham: «Tienes que echar de aquí a esa esclava y a su hijo. El hijo de esa esclava no va a compartir la herencia con mi hijo Isaac».

¹¹A Abraham no le gustó nada la idea porque se trataba de un hijo suyo. ¹²Entonces Dios le dijo a Abraham: «No te preocupes por tu esclava ni por el muchacho. Haz todo lo que Sara te diga ya que tu verdadera descendencia será trazada sólo a través de Isaac. ¹³También haré una nación con el hijo de la esclava porque él es hijo tuyo».

¹⁴Abraham madrugó al otro día, tomó

^a **21:3 Isaac** Este nombre significa *él se ríe* o *él es feliz*.

^b **21:9 jugaba** La palabra jugar en hebreo es un juego de palabras con el nombre Isaac; además de jugar puede significar burlarse.

^c **21:9 con Isaac** Según LXX. TM no tiene estas palabras.

pan y un cuero con agua y se los dio a Agar, colocó todo junto con el niño en la espalda de ella y le dijo que se fuera. Agar se fue y vagó por el desierto de Berseba.

¹⁵ Cuando se le acabó el agua del cuero, Agar bajó al niño y lo puso debajo de un arbusto. ¹⁶ Se fue y se sentó a cierta distancia, aproximadamente la distancia de un tiro de flecha, porque ella pedía: «No me dejes ver la muerte de mi hijo». Se sentó a esa distancia y comenzó a llorar.

¹⁷ Pero Dios escuchó la voz del niño, y el ángel de Dios bajó desde el cielo. Él le dijo: «Agar, ¿qué te pasa? No te asustes, Dios ha escuchado el llanto del niño. ¹⁸ Ponte de pie, levanta al niño y agárralo bien de la mano. De él haré una gran nación».

¹⁹ Después Dios permitió que ella viera una fuente de agua. Así que ella fue, llenó su cuero con agua y le dio de beber al niño.

²⁰ Dios estaba con el niño y él creció. Ismael vivió en el desierto y se convirtió en lanzador de flechas. ²¹ Vivió en el desierto del Parán; su mamá le consiguió una mujer egipcia.

Pacto de Abraham con Abimélec

²² En ese tiempo Abimélec y Ficol, el jefe de su ejército, le dijeron a Abraham:

—Dios está contigo en todo lo que haces.

²³ Por lo tanto, prométeme aquí ante Dios que no me traicionarás ni a mí ni a mis hijos, ni a mis descendientes. Que como yo he sido leal a ti, tú serás leal a mí y a mis tierras, donde has vivido como extranjero.

²⁴ Entonces Abraham dijo:

—Lo prometo.

²⁵ Entonces Abraham se quejó con Abimélec acerca de un pozo de agua que los siervos de Abimélec le habían quitado.

²⁶ Abimélec dijo:

—No sé quién ha hecho esto, tú no me lo habías dicho y sólo hasta hoy me entero.

²⁷ Abraham tomó ovejas y ganado, se los dio a Abimélec y ambos hicieron un pacto. ²⁸ Abraham separó siete^a ovejas del

^a 21:28 **siete** Este número en hebreo es similar a la palabra hebrea *juramento o promesa*, y también a la terminación del nombre Berseba. Los siete animales eran una prueba de esta promesa.

resto del rebaño. ²⁹ Luego Abimélec le dijo a Abraham:

—¿Qué significan estas siete ovejas que has separado del resto?

³⁰ Abraham respondió:

—Aceptarás de mí estas siete ovejas como prueba de que yo construí este pozo.

³¹ Después de esto el pozo fue llamado Berseba^b, porque ambos hicieron un pacto. ³² Entonces ellos cerraron su pacto en Berseba. Después Abimélec y Ficol, el jefe de su ejército, se fueron y regresaron a la tierra de los filisteos.

³³ Abraham sembró un árbol de tamarisco en Berseba, y adoró allí al SEÑOR, el Dios eterno. ³⁴ Abraham vivió como extranjero en la tierra de los filisteos por mucho tiempo.

Abraham, ¡sacrifica a tu hijo!

22 ¹ Después de todo esto Dios puso a prueba a Abraham. Le dijo:

—¡Abraham!

Y él le dijo:

—Aquí estoy.

² Luego Dios dijo:

—Toma a Isaac, tu amado hijo único, ve a la tierra de Moria y ofrécelo como un sacrificio que debe quemarse completamente, en la montaña que yo te indicaré.

³ A la mañana siguiente Abraham se levantó temprano, ensilló su burro, y se fue con dos siervos y su hijo Isaac. Cortó leña para usarla en el sacrificio y se fueron luego hacia el lugar que Dios le indicó. ⁴ Al tercer día Abraham alcanzó a ver en la distancia el lugar hacia donde iban. ⁵ Entonces Abraham dijo a sus siervos:

—Quédense aquí con el burro. El muchacho y yo iremos allá, adoraremos a Dios y volveremos por ustedes.

⁶ Abraham tomó la leña que tenía para el sacrificio y la puso sobre los hombros de su hijo Isaac. Luego en una mano tomó el fuego y en la otra el cuchillo, y se fueron caminando juntos. ⁷ Entonces Isaac le dijo a su papá Abraham:

—¡Papá!

Abraham respondió:

^b 21:31 **Berseba** Este nombre significa *pozo del pacto*.

—Aquí estoy, hijo mío.

Isaac le preguntó:

—Aquí tenemos la leña y el fuego pero, ¿dónde está el cordero que vamos a sacrificar?

⁸Abraham respondió:

—Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío.

Entonces ambos siguieron caminando.

⁹Cuando llegaron al lugar que Dios le indicó, construyeron un altar y acomodaron la leña. Luego Abraham ató a su hijo y lo colocó en el altar sobre la leña. ¹⁰Inmediatamente sacó un cuchillo para matar a su hijo. ¹¹Pero el ángel del SEÑOR llamó a Abraham desde el cielo diciendo:

—¡Abraham! ¡Abraham!

Y Abraham respondió:

—Aquí estoy.

¹²Luego el ángel dijo:

—¡Detente! No le hagas daño al muchacho. No le hagas nada, porque ahora sé que tú respetas y obedeces a Dios. No le negaste^a a tu único hijo.

¹³Luego Abraham levantó la mirada y vio un cordero enredado por los cuernos en un arbusto. Así que fue, lo agarró y lo ofreció como sacrificio a cambio de su hijo.

¹⁴Abraham llamó a ese sitio: «El SEÑOR provee»^b, y todavía hoy se dice: «En el monte, el SEÑOR provee»^c.

¹⁵Después, desde el cielo, el ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez y ¹⁶le dijo:

—El SEÑOR ha dicho: “Prometo por mí mismo que porque hiciste esto y no me negaste a tu hijo, tu único hijo, ¹⁷te daré mi bendición y multiplicaré tu descendencia. Tendrás tantos descendientes como estrellas hay en el cielo y arena a la orilla del mar. Ellos se apoderarán de las ciudades de sus enemigos. ¹⁸También prometo que todas las naciones del mundo serán bendecidas por tu descendencia, gracias a que tú me obedeciste”.

¹⁹Abraham regresó a donde estaban sus

^a **22:12 No le negaste** o *Has demostrado que estás dispuesto a sacrificarlo.*

^b **22:14 El SEÑOR provee** o *El SEÑOR ve.* Textualmente *YAVE YIREH.*

^c **22:14 provee** o *puede ser visto.*

siervos y juntos se fueron hacia Berseba, y Abraham se quedó a vivir allí.

²⁰Después de todo esto, alguien le dijo a Abraham: «Milca también ha tenido hijos de tu hermano Najor: ²¹Uz es el mayor, Buz es su hermano, y les siguen: Quemuel, el papá de Aram, ²²Quésed, Jazó, Pildás, Yidlaf y Betuel. ²³Betuel fue el papá de Rebeca. Milca tuvo esos ocho hijos de Najor, el hermano de Abraham. ²⁴Najor también tuvo hijos con su concubina Reumá. Ellos fueron Tébj, Gaján, Tajás y Macá».

Muerte de Sara

23 ¹Sara vivió ciento veintisiete años ²y murió en Quiriat Arbá, que es la misma Hebrón, en la tierra de Canaán, y Abraham hizo duelo por ella. ³Abraham salió de donde estaba el cuerpo de su esposa y les dijo a los hititas:

⁴—Soy un inmigrante entre ustedes, pero denme un terreno para así poder enterrar a mi esposa.

⁵Los hititas le respondieron a Abraham:

⁶—Escúchenos, señor, usted es un gran príncipe entre nosotros. Entierre a su esposa en la mejor de nuestras tumbas. Ninguno de nosotros se negará a darle un lugar para que entierre a su esposa.

⁷Luego Abraham se levantó, hizo una reverencia a los hititas, ⁸y les dijo:

—Si están dispuestos a dejar que yo entierre aquí a mi esposa, hablen por mí con Efrón hijo de Zojar ⁹para que me venda la cueva de Macpela, que está al final de su campo. Yo le pagaré el precio total de la cueva, para tenerla como sepulcro.

¹⁰Efrón el hitita estaba sentado ahí entre los hititas, y le respondió a Abraham delante de los hititas y de todos los que estaban frente a la puerta de su ciudad:

¹¹—No, señor mío, yo le regalo la cueva y todo el campo frente a ella. Le hago este regalo aquí frente a toda mi gente. Entierre a su esposa.

¹²Luego Abraham hizo una reverencia a los hititas ¹³y le dijo a Efrón, frente a toda la gente de esa tierra:

—¡Si solamente me escucharan! Yo

pagaré el precio del campo. Acepte el dinero y ahí enterraré a mi esposa.

¹⁴Efrón le respondió a Abraham:

¹⁵— Señor, escúcheme. Esa tierra sólo vale cuatrocientas monedas^a de plata. Eso no es nada entre usted y yo. Ahora vaya y entierre a su esposa.

¹⁶Así que Abraham llegó a un acuerdo con Efrón y presentó la cantidad de plata que ellos acordaron delante de los hititas; compró el campo por cuatrocientas monedas de plata.

¹⁷Entonces el campo de Efrón en Macpela, al oriente^b de Mamré, el terreno, la cueva, todos los árboles del campo y toda el área que lo rodeaba, pasaron a pertenecer legalmente a Abraham, ¹⁸en presencia de los hititas; de todos los que fueron a la entrada del pueblo. ¹⁹Después de esto Abraham enterró a su esposa Sara en la cueva del campo de Macpela, al oriente de Mamré, que es la misma Hebrón, en la tierra de Canaán. ²⁰Entonces el campo y la cueva de los hititas pasaron a pertenecer legalmente a Abraham para sepultura.

Una esposa para Isaac

24 ¹Abraham era ya muy viejo, y el SEÑOR lo bendijo por todo lo que hizo. ²Abraham llamó a su siervo más antiguo, el que estaba encargado de todas sus posesiones, y le dijo:

— Pon tu mano debajo de mi muslo.^c

³Quiero que me prometas ante el SEÑOR, Dios del cielo y de la tierra, que no vas a elegir una esposa para mi hijo de entre las hijas de Canaán, entre quienes vivimos. ⁴Prométeme que vas a ir a mi país, mi tierra natal, y allá vas a conseguir una esposa para mi hijo Isaac.

⁵Entonces el siervo le dijo:

— ¿Qué hago si la mujer no quiere dejar su tierra para venir conmigo? ¿Me llevo a

su hijo de regreso a esa ciudad que usted dejó?

⁶Abraham respondió:

— Asegúrate de no llevar a mi hijo a ese lugar. ⁷El SEÑOR, Dios del cielo, me sacó de la casa de mi papá y de mi tierra natal y me trajo aquí. Allá era el hogar de mi papá y de mi familia, pero Dios me prometió que esta nueva tierra le iba a pertenecer a mi familia. Él te va a mandar un ángel para que tú puedas elegir allá una esposa para mi hijo. ⁸Si la mujer dice que no quiere venir contigo, quedarás libre de esta promesa, pero asegúrate de no llevar a mi hijo allá. ⁹Luego el siervo puso su mano bajo el muslo de su amo Abraham e hizo la promesa.

¹⁰Después el siervo tomó diez de los camellos de su amo y se fue, llevando también muchos regalos hermosos. Se fue a la ciudad donde Najor vivía, en Aram Najarayin.

¹¹Por la tarde cuando las mujeres salían a traer agua, el siervo hizo que los camellos se arrodillaran en la fuente, afuera de la ciudad. ¹²Entonces el siervo dijo: «Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, haz que me vaya bien hoy. Sé bondadoso con mi amo Abraham hoy. ¹³Estoy de pie frente a la fuente y las mujeres del pueblo están saliendo a buscar agua. ¹⁴Voy a decirle a una de ellas: “Por favor, baje su cántaro para que yo pueda beber”, haz que la que me responda: “¡Beba, y también le daré agua a sus camellos!”, sea la mujer que tú has elegido para tu siervo, Isaac. Así sabré que has mostrado tu fiel amor a mi amo».

¹⁵Entonces, antes de que el siervo terminara de orar, una muchacha llamada Rebeca, se acercó a la fuente. Ella era la hija de Betuel, el hijo de Milca, la esposa de Najor, el hermano de Abraham. Llevaba su cántaro en el hombro. ¹⁶La muchacha era muy linda y era virgen; nunca se había acostado con ningún hombre. Fue hasta la fuente, llenó su cántaro y ya se iba, ¹⁷cuando el siervo corrió a alcanzarla y le dijo:

— Por favor, déjeme tomar un poco de agua de su cántaro.

^a 23:15 monedas Textualmente *siclos*. Ver tabla de pesas y medidas.

^b 23:17 al oriente Textualmente *en frente de*.

^c 24:2 Pon [...] muslo Esta era una costumbre para hacer que alguien se comprometiera a cumplir una promesa muy importante. También era muestra de que Abraham confiaba en ese siervo.

¹⁸Rebeca dijo:

—Beba usted, señor.

Rápidamente bajó su cántaro y sosteniéndolo con su mano, le dio para que tomara. ¹⁹Cuando terminó de darle a él, dijo:

—También les daré agua a sus camellos hasta que beban todo lo que quieran.

²⁰Rápidamente desocupó su cántaro en el bebedero y corrió a la fuente a traer más agua y les dio de beber a todos los camellos.

²¹El hombre se quedó callado observándola. Quería estar seguro de que el SEÑOR le había respondido y había hecho que le fuera bien en su viaje. ²²Cuando los camellos terminaron de beber, el hombre tomó un anillo de oro que pesaba como seis gramos y dos brazaletes de oro que pesaban como cien gramos^a ²³y dijo:

—¿Quién es su papá? ¿Hay lugar en la casa de su papá para que los hombres que están conmigo y yo podamos pasar la noche y alojar los animales?

²⁴Rebeca le respondió:

—Mi papá es Betuel, el hijo de Milca y Najor.

²⁵Luego dijo:

—Sí, tenemos mucha paja y forraje para que coman sus camellos y lugar para que puedan dormir.

²⁶El siervo se inclinó y adoró al SEÑOR. ²⁷Dijo: «Bendito sea el SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, quien le ha mostrado su fiel amor y lealtad a mi amo, y así el SEÑOR me ha llevado hacia la casa de los parientes de mi amo».

²⁸Después Rebeca corrió a contarle todo esto a su familia. ²⁹Ella tenía un hermano llamado Labán, quien corrió afuera hacia el hombre que estaba junto a la fuente. ³⁰Rebeca contó todo lo que le había dicho ese hombre, y Labán la estaba oyendo. Cuando Labán vio el anillo y los brazaletes que llevaba su hermana en los brazos, se acercó al hombre que estaba de pie junto a la fuente, al lado de sus camellos, ³¹y le dijo:

—Ven, bendito del SEÑOR, ¿qué haces parado ahí afuera? Te he preparado alojamiento y un lugar para tus camellos.

³²Entonces, el siervo de Abraham entró en la casa. Labán descargó los camellos y les dio paja y forraje. Después le dio agua para que él y los hombres que estaban con él se lavaran los pies. ³³Luego Labán le sirvió comida al siervo de Abraham, pero él dijo:

—No voy a comer nada hasta que diga lo que tengo que decir.

Entonces Labán dijo:

—Dime.

³⁴El siervo dijo:

—Yo soy el siervo de Abraham. ³⁵El SEÑOR ha bendecido a mi amo en todo y él se ha convertido en un hombre muy rico. Le ha dado ovejas, ganado, oro, plata, esclavos, esclavas, camellos y burros. ³⁶Sara, la esposa de mi amo, dio a luz a un hijo cuando era ya muy vieja. Abraham le dio a su hijo todo lo que él tiene. ³⁷Mi amo me obligó a hacerle una promesa. Me dijo: “No consigas esposa para mi hijo entre las mujeres de Canaán. Nosotros vivimos entre esa gente, pero no dejes que se case con una mujer cananea. ³⁸Debes ir a mi país, donde vive mi gente, y allá vas a conseguir una esposa para mi hijo”. ³⁹Entonces yo le dije a mi amo: “¿Qué hago si la mujer no quiere venir conmigo?” ⁴⁰y él me respondió: “Yo le sirvo al SEÑOR, él va a mandar a un ángel para que tu viaje sea un éxito y vas a conseguir una esposa para mi hijo entre mis familiares. ⁴¹Pero si vas hasta la tierra de mis familiares y ellos se niegan a darte una esposa para mi hijo, entonces quedarás libre de tu promesa”.

⁴²»Cuando llegué hoy a la fuente, dije: “Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, haz que mi viaje sea un éxito. ⁴³Estoy aquí, delante de esta fuente, haz que la mujer que salga a buscar agua y yo le diga: ‘Por favor, baje su cántaro para que yo pueda beber’, ⁴⁴y ella me responda: ‘¡Beba, y también le daré agua a sus camellos!’, sea la mujer que el SEÑOR ha elegido para el hijo de mi amo”.

⁴⁵»Antes de que yo terminara de

^a 24:22 Textualmente las medidas están dadas en *becás* y *metretas*. Ver tabla de pesas y medidas.

decirme esto, Rebeca salió con el cántaro en el hombro, a sacar agua de la fuente. Yo le dije: “Por favor, deme algo de beber”.⁴⁶Rebeca bajó rápidamente el cántaro del hombro y dijo: “Beba, y también les daré agua a sus camellos”. Entonces yo bebí y ella les dio agua también a los camellos.⁴⁷Luego le pregunté: “¿Quién es su papá?”, y ella respondió: “Mi papá es Betuel, el hijo de Mílca y Najor”. Entonces yo le puse el anillo en su nariz y los brazaletes en sus brazos.⁴⁸Luego me incliné y adoré al SEÑOR, y bendije al SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, quien me guió en el camino correcto para conseguirle al hijo de mi amo, una hija de su propio hermano.⁴⁹Ahora díganme, ¿van a mostrar fiel amor y lealtad a mi amo o no? Díganmelo para así saber qué es lo que debo hacer.

⁵⁰Labán y Betuel respondieron:

—Vemos que esto viene directamente del SEÑOR así que no tenemos nada que decir.⁵¹Aquí está Rebeca, tómala y vete. Haz que se case con el hijo de tu amo para obedecer la palabra del SEÑOR.

⁵²Cuando el siervo de Abraham les oyó decir esto, se arrodilló en el piso ante el SEÑOR.⁵³Luego el siervo sacó todo el oro, la plata y la ropa y se la dio a Rebeca. También les dio regalos muy caros al hermano y a la mamá de ella.⁵⁴Luego él, y los hombres que estaban con él, comieron y pasaron ahí la noche. A la mañana siguiente se levantaron y dijeron:

—Ahora tenemos que volver a donde está nuestro amo.

⁵⁵Pero el hermano y la madre de Rebeca dijeron:

—Dejen que la muchacha se quede unos diez días y después se podrá ir.

⁵⁶El siervo les dijo:

—No me hagan esperar. El SEÑOR ha hecho que mi viaje sea un éxito, déjenme volver a la casa de mi amo.

⁵⁷Entonces ellos dijeron:

—Vamos a llamar a la muchacha y le vamos a preguntar qué es lo que ella quiere hacer.

⁵⁸Llamaron a Rebeca y le preguntaron:

—¿Quieres irte con este hombre?

Ella respondió:

—Sí, iré.

⁵⁹Entonces dejaron que Rebeca y la mujer que siempre la había cuidado se fueran con el siervo de Abraham y sus hombres.⁶⁰La familia de Rebeca la bendijo de esta manera:

«Hermana nuestra,

¡que seas madre de millones!

¡Que tus descendientes conquisten las ciudades de sus enemigos!»

⁶¹Entonces Rebeca y sus siervas se levantaron, se montaron en los camellos y siguieron al hombre. Así que el siervo tomó a Rebeca y se fue.

⁶²Isaac había vuelto de Beer Lajay Roí y estaba viviendo en el Néguev.⁶³Isaac salió a caminar^a al campo y vio que venían unos camellos.⁶⁴Rebeca levantó su mirada y vio a Isaac. Luego se bajó del camello⁶⁵ y le dijo al siervo:

—¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros?

El siervo respondió:

—Es mi amo.

Entonces Rebeca tomó su velo y se tapó la cara.

⁶⁶El siervo le contó a Isaac todo que le había pasado.⁶⁷Después Isaac llevó a Rebeca a la carpa de Sara, su mamá, y se casó con ella. Isaac amó a Rebeca y así se consoló de la muerte de su mamá.

La familia de Abraham

25¹Abraham se volvió a casar, su nueva esposa se llamaba Cetura.²Ella dio a luz a Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súaj.³Jocsán fue el papá de Seba y Dedán. Los descendientes de Dedán fueron la gente de Asur^b, Letús y Leum.⁴Los hijos de Madián fueron Efá, Éfer, Janoc, Abidá y Eldá. Todos estos fueron descendientes de Cetura.⁵Abraham le dio todo lo que tenía a Isaac.⁶Pero antes de su muerte Abraham les dio algunos regalos a los hijos de sus concubinas y los separó de su hijo Isaac, enviándolos al oriente.

^a 24:63 a caminar o a pensar.

^b 25:3 Asur o Asiria.

⁷Abraham vivió ciento setenta y cinco años. ⁸Murió a una edad muy avanzada, después de una larga y satisfactoria vida. Luego se reunió con sus antepasados. ⁹Los hijos de Abraham, Isaac e Ismael, lo enteraron en la cueva de Macpela en el campo de Efrón, el hijo de Zojar el hitita, al oriente^a de Mamré. ¹⁰Este fue el campo que Abraham les compró a los hititas. Tanto a Abraham como a su esposa Sara los enteraron allí. ¹¹Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a su hijo Isaac, quien se quedó a vivir en Beer Lajay Roí.

¹²Estos son los descendientes de Ismael, el hijo de Abraham y Agar la egipcia, esclava de Sara. ¹³Estos son los nombres de los hijos de Ismael en el orden en que nacieron: Nebayot, el primer hijo de Ismael, Cedar, Adbel, Míbsán, ¹⁴Mísmá, Dumá, Masá, ¹⁵Hadar, Temá, Jetur, Nafis y Cedema. ¹⁶Esos fueron los hijos de Ismael, con sus nombres mencionados en orden de sus campamentos y aldeas. Sus doce hijos eran como doce príncipes entre su pueblo. ¹⁷Ismael vivió ciento treinta y siete años, murió y fue a reunirse con sus antepasados. ¹⁸Sus descendientes vivieron en el área que va desde Javilá hasta Sur, que queda al oriente de Egipto en el camino a Asiria. Los descendientes de Ismael se establecieron en lugares cercanos a los de sus parientes.^b

La familia de Isaac

¹⁹Estos son los descendientes de Isaac, el hijo de Abraham. ²⁰Isaac tenía cuarenta años de edad cuando se casó con Rebeca, la hija de Betuel el arameo de Padán Aram, y hermana de Labán el arameo. ²¹La esposa de Isaac no podía tener hijos, entonces él oró al SEÑOR por ella. El SEÑOR escuchó sus oraciones y Rebeca quedó embarazada. ²²Los bebés peleaban dentro de su vientre y Rebeca se preguntó: «¿Por qué me está pasando esto a mí?», así que consultó al SEÑOR. ²³El SEÑOR le respondió:

«Tienes a dos naciones dentro de tu

vientre.

Van a nacer de ti los líderes de dos familias y serán separados.

Uno de tus hijos va a ser más fuerte que el otro,
y el mayor servirá al menor».

²⁴Cuando llegó el momento, Rebeca tuvo mellizos. ²⁵El primer bebé nació rojo. Tenía la piel peluda como un abrigo. Por esta razón lo llamaron Esaú^c. ²⁶Después nació su hermano que estaba agarrado al talón de Esaú. Por esta razón lo llamaron Jacob^d. Isaac tenía sesenta años de edad cuando ellos nacieron.

²⁷Los niños crecieron. Esaú se convirtió en un experto cazador y le gustaba mucho estar afuera en el campo, pero Jacob era un hombre muy callado que prefería quedarse en el campamento. ²⁸Isaac prefería a Esaú porque le gustaba comer los animales que él cazaba, pero Rebeca prefería a Jacob.

²⁹Una vez, Jacob estaba cocinando cuando Esaú llegó exhausto del campo³⁰ y le dijo a Jacob:

—Estoy exhausto, déjame comer un poco de esa sopa roja que tienes ahí.

Por esta razón, a él también lo llaman Edom^e.

³¹Pero Jacob dijo:

—Véndeme los derechos que tú tienes por ser el hijo mayor^f de nuestro papá.

³²Esaú dijo:

—Estoy que me muero de hambre, y muerto no me serviría de nada toda la riqueza de mi papá.

³³Jacob dijo:

—Antes, prométeme que me darás tus derechos de hijo mayor. Entonces Esaú se lo prometió y así le vendió a Jacob los derechos que él tenía por ser hijo mayor.

³⁴Entonces Jacob le dio pan y sopa de lentejas a Esaú, quien comió y bebió, y luego se levantó y se fue. De esta manera

^c 25:25 **Esaú** Esta palabra quiere decir *peludo*.

^d 25:26 **Jacob** Este nombre es como la palabra hebrea que significa *talón*. También significa *suplantador* o *engañador*.

^e 25:30 **Edom** Este nombre significa *rojo*.

^f 25:31 **el hijo mayor** El hijo mayor de una familia generalmente recibía la mitad de la herencia de su papá y se convertía en cabeza de la familia.

^a 25:9 **al oriente** Textualmente *en frente de*.

^b 25:18 **Los descendientes [...] de sus parientes** O *Los descendientes de Ismael frecuentemente se atacaban entre sí*.

demonstró lo poco que le importaban sus derechos de ser el hijo mayor.

Isaac le miente a Abimélec

26 ¹Una vez hubo una hambruna en esa región, como en tiempos de la hambruna que hubo cuando vivía Abraham. Por esta razón Isaac se fue a Guerar, donde vivía Abimélec, rey de los filisteos. ²Allí, el SEÑOR se le apareció y le dijo: «No vayas a Egipto, quédate en las tierras en las que yo te dije que vivieras. ³Vive en estas tierras como refugiado, que yo estaré contigo y te daré mi bendición. Les voy a dar a ti y a tus descendientes todas estas tierras y así seguiré cumpliendo el pacto que hice con Abraham, tu papá. ⁴Multiplicaré tus hijos, como las estrellas del cielo. Les daré estas tierras y todas las naciones del mundo serán bendecidas por tu descendencia. ⁵Voy a hacer esto porque tu papá Abraham me obedeció e hizo todo lo que yo le dije. Abraham obedeció mis órdenes, mis leyes y mis reglas».

⁶Entonces Isaac se quedó a vivir en Guerar. ⁷Los hombres de ese lugar le preguntaban a Isaac sobre su esposa y respondía: «Ella es mi hermana». Le daba miedo decir: «Ella es mi esposa» porque pensaba: «Si lo hago, la gente de este lugar me matará para quedarse con Rebeca, porque ella es muy hermosa».

⁸Cuando Isaac llevaba ya mucho tiempo viviendo ahí, mientras el rey Abimélec de los filisteos miraba por una ventana, vio a Isaac acariciando a su esposa Rebeca. ⁹Abimélec llamó a Isaac y le dijo: —¡Esa mujer es tu esposa! ¿Por qué dijiste que era tu hermana?

Isaac le respondió:

—Porque pensé que ustedes me matarían para quedarse con ella.

¹⁰Abimélec dijo:

—¿Qué es lo que has hecho? Fácilmente alguien se podía haber acostado con tu mujer, y tú nos habrías hecho pecar.

¹¹Luego Abimélec le ordenó a toda su gente:

—El que llegue a tocar a ese hombre o a su esposa será ejecutado.

Isaac se enriquece

¹²Isaac sembró semilla en esas tierras y en ese mismo año reunió una cosecha cien veces mayor. El SEÑOR lo bendijo ¹³y él se convirtió en un hombre rico. Luego progresó tanto que llegó a tener muchas posesiones. ¹⁴Tenía tantas ovejas, ganado y esclavos que les dio envidia a los filisteos. ¹⁵Los siervos del papá de Isaac habían cavado muchos pozos durante la vida de Abraham. Los filisteos taparon esos pozos llenándolos con tierra. ¹⁶Después Abimélec le dijo a Isaac:

—Vete de aquí, te has vuelto más poderoso que nosotros.

¹⁷Entonces Isaac se fue de ahí, acampó en el valle de Guerar y se quedó a vivir allí. ¹⁸Isaac reparó todos los pozos que su papá había construido cuando estaba vivo, ya que los filisteos los habían llenado de tierra después de la muerte de Abraham. A sus pozos les puso los mismos nombres que su papá, Abraham, le había puesto a los de él. ¹⁹Los esclavos de Isaac abrieron otro hueco en el valle y encontraron una fuente de agua fresca. ²⁰Pero los pastores de Guerar se pelearon con los pastores de Isaac. Les dijeron: «El agua es nuestra». Por esa razón Isaac llamó a la fuente Pelea^a. Le puso este nombre porque en ese lugar ellos pelearon con él. ²¹Después los siervos de Isaac construyeron otro pozo, pero la gente volvió a pelearse. Por eso llamó a este pozo Enemistad^b. ²²Isaac se fue de allí, construyó otro pozo y esta vez nadie peleó con él. Por esta razón llamó a este pozo Espacio libre^c. Luego dijo: «Ahora el SEÑOR nos dará espacio para que prosperemos en esta tierra».

²³Isaac se fue para Berseba. ²⁴El SEÑOR se le apareció esa noche y le dijo: «Yo soy el Dios de tu papá Abraham. No tengas miedo que yo estoy contigo. Te daré mi bendición y haré que tengas muchos descendientes por causa de mi siervo Abraham». ²⁵Isaac construyó ahí un altar y adoró al SEÑOR. También estableció allí su

^a 26:20 *Pelea* Textualmente *Esek*.

^b 26:21 *Enemistad* Textualmente *Sitna*.

^c 26:22 *Espacio libre* Textualmente *Rejobot*.

campamento y sus siervos construyeron un pozo.

²⁶Abimélec vino desde Guerar a ver a Isaac. Con él trajo a Ajuzat, uno de sus amigos, y a Ficol, el comandante de su ejército.

²⁷Isaac les dijo:

—¿Por qué vinieron a buscarme? Ustedes me odian y me forzaron a abandonar su tierra.

²⁸Ellos respondieron:

—Ahora estamos convencidos de que el SEÑOR está contigo. Por esa razón hemos pensado que debemos hacer un pacto entre tú y nosotros. ²⁹Prométenos que no nos harás daño, así como nosotros hemos obrado bien contigo. Te sacamos de nuestras tierras, pero lo hicimos pacíficamente. Ahora sabemos que tienes la bendición del SEÑOR.

³⁰Entonces Isaac les hizo una fiesta y ellos comieron y bebieron. ³¹A la mañana siguiente se levantaron temprano y se hicieron promesas los unos a los otros. Luego Isaac los despidió y ellos se fueron en paz.

³²Ese día, los esclavos de Isaac vinieron y le contaron sobre el pozo que habían construido. Le dijeron: «¡Encontramos agua!» ³³Isaac llamó a ese pozo Seba^a y por esa razón esa ciudad todavía se llama Berseba^b.

³⁴Cuando Esaú tenía cuarenta años de edad, se casó con dos mujeres. Una era Judit, hija del hitita Beerí, y la otra era Basemat, que era la hija del también hitita Elón. ³⁵Estos casamientos les amargaron la vida a Isaac y Rebeca.

Bendiciones de Isaac para Jacob y Esaú

27 ¹Cuando Isaac estaba viejo y corto de vista, llamó a su hijo mayor Esaú, y le dijo:

—Hijo mío.

Esaú le respondió:

—Aquí estoy.

²Luego Isaac le dijo:

—Mírame, estoy viejo y no sé cuándo

voy a morir. ³Entonces, toma tus armas, tu arco y tus flechas. Sal al campo y caza un animal para mí. ⁴Prepárame la comida que más me gusta, tráemela para que yo la coma y te pueda dar mi bendición antes de morir.

⁵Entonces Esaú se fue a cazar un venado para su papá.

Rebeca estaba oyendo cuando Isaac le dijo esto a su hijo Esaú. ⁶Rebeca le dijo a su hijo Jacob:

—Fíjate que escuché a tu papá hablando con tu hermano Esaú. ⁷Tu papá le dijo: “Tráeme un venado y prepáramelo para comerlo y darte mi bendición delante del SEÑOR antes de mi muerte”. ⁸Hijo mío, óyeme y haz lo que te digo. ⁹Ve al rebaño y consígueme dos cabras jóvenes y buenas para que así yo pueda prepararlas deliciosas, como le gustan a tu papá. ¹⁰Tú le llevarás la comida a tu papá, y él te dará su bendición antes de morir.

¹¹Entonces Jacob le dijo a Rebeca, su mamá:

—Mira, mi hermano Esaú es un hombre muy velludo y yo no. ¹²Es probable que mi papá me toque, va a pensar que soy un engañador y me va a maldecir en lugar de bendecirme.

¹³Entonces la mamá le dijo:

—Que cualquier maldición que te haga caiga sobre mí en lugar de sobre ti. Haz lo que te pido, y tráeme las cabras.

¹⁴Jacob fue, las agarró y se las llevó a su mamá. Ella preparó una comida deliciosa, tal como le gustaba a Isaac. ¹⁵Después Rebeca tomó la mejor ropa que tenía Esaú, su hijo mayor, y se la puso a Jacob, su hijo menor. ¹⁶También tomó las pieles de las cabras y las puso en los brazos y cuello de Jacob. ¹⁷Además, le dio a su hijo Jacob la deliciosa comida y el pan que ella había preparado. ¹⁸Jacob fue a donde estaba su papá y le dijo:

—Papá.

Isaac respondió:

—Aquí estoy. ¿Cuál de mis hijos eres tú?

¹⁹Jacob respondió:

—Soy Esaú, tu hijo mayor. Hice lo que me pediste, recuéstate y come la carne del

^a 26:33 **Seba** Palabra hebrea que significa juramento o siete.

^b 26:33 **Berseba** Ese nombre significa Pozo del juramento o Pozo de los siete.

animal que cacé para ti, para que así me des tu bendición.

²⁰Pero Isaac le dijo a su hijo:

—¿Cómo hiciste para cazar tan rápido este animal?

Jacob respondió:

—Porque el SEÑOR tu Dios, me ayudó a hacerlo.

²¹Luego Isaac le dijo a Jacob:

—Hijo mío, acércate que te quiero tocar para saber si en verdad tú eres mi hijo Esaú.

²²Jacob se acercó a su papá, él lo tocó y dijo:

—Tu voz parece la de Jacob, pero tus brazos se sienten como los de Esaú.

²³Isaac no lo reconoció porque los brazos estaban velludos como los de su hermano Esaú, entonces lo bendijo.

²⁴Le dijo:

—¿En verdad eres mi hijo Esaú?

Jacob respondió:

—Sí, soy yo.

Jacob recibe la bendición

²⁵Luego Isaac dijo:

—Tráeme un poco de carne para que la coma y te dé mi bendición.

Jacob se la trajo, y él la comió. También le trajo vino, y él lo bebió.

²⁶Después su papá, Isaac, le dijo:

—Acércate y dame un beso, hijo mío.

²⁷Jacob se acercó y le dio un beso. Isaac le olió la ropa y lo bendijo. Isaac dijo:

«Miren, el olor de mi hijo es como el olor de un campo que el SEÑOR ha bendecido.

²⁸Que el Dios te dé mucho rocío del cielo, campos fértiles

y abundancia de cosechas y vinos.

²⁹Que pueblos te sirvan, y naciones se inclinen ante ti.

Que tú gobiernes sobre tus hermanos, y los hijos de tu madre se arrodillen ante ti.

Que quienes te maldigan, sean malditos,

Y quienes te bendigan, sean benditos».

³⁰Justo cuando Isaac terminó de bendecir a Jacob y este se había ido, Esaú volvió

de su cacería y entró al cuarto. ³¹También él preparó una comida deliciosa y se la llevó a su papá. Esaú le dijo a su papá:

—Papá, ven y come un poco de la carne que te traje para que me des tu bendición.

³²Pero Isaac le preguntó:

—¿Quién eres tú?

Esaú respondió:

—Soy Esaú, tu hijo mayor.

³³Entonces Isaac se puso furioso y dijo:

—¿Cómo? ¿Quién fue el que cazó un animal y me lo trajo? Lo comí todo y le di mi bendición antes de que tú vinieras. Ahora él será el que tendrá la bendición.

³⁴Cuando Esaú escuchó esto, lanzó un grito grande y amargo y le dijo a su papá:

—Papá, dame a mí también tu bendición.

³⁵Isaac dijo:

—Tu hermano vino, me engañó y tomó tu bendición.

³⁶Entonces Esaú dijo:

—Con razón le pusieron por nombre Jacob^a. Esta es la segunda vez que él me engaña. Primero me quitó mis derechos de hijo mayor^b y ahora me quitó mi bendición.

Luego añadió:

—¿No has guardado una bendición para mí?

³⁷Isaac le respondió a Esaú:

—Le di a él control sobre ti, a todos sus hermanos como siervos y también abundancia de cosechas y vino. ¿Qué puedo darte a ti?, hijo mío.

³⁸Entonces Esaú le dijo a su papá:

—¿No tienes aunque sea una sola bendición para mí, papá? Bendíceme a mí también.

Después Esaú se puso a llorar a gritos.

³⁹Entonces Isaac le dijo:

«No vivirás en buenas tierras, y no recibirás mucha lluvia.

⁴⁰Tendrás que pelear para vivir, y serás esclavo de tu hermano.

Pero cuando estés listo, te separarás de su control».

^a 27:36 **Jacob** Este nombre es similar a la palabra hebrea *talón*. Significa también *suplantador* o *engañador*.

^b 27:36 **derechos de hijo mayor** Generalmente el hijo mayor de una familia recibía la mitad de la herencia y se convertía en cabeza de familia.

⁴¹Esaú le guardó rencor a su hermano Jacob por la bendición que este había recibido, y pensó: «Mi papá ya casi va a morir y habrá un tiempo de luto por él. Cuando termine ese tiempo, mataré a mi hermano Jacob».

⁴²Rebeca se enteró de lo que planeaba Esaú, su hijo mayor. Entonces mandó llamar a Jacob y le dijo:

—Mira, tu hermano Esaú está planeando matarte para vengarse de ti. ⁴³Hijo mío, haz lo que te digo. Huye ya mismo a Jarán, a donde vive mi hermano Labán. ⁴⁴Quédate con él unos días hasta que se le pase la furia a tu hermano. ⁴⁵Después de un tiempo, tu hermano olvidará lo que le hiciste, y cuando eso suceda te voy a mandar un siervo para que te traiga de regreso. No quiero perderlos a ustedes dos el mismo día.

⁴⁶Luego Rebeca le dijo a Isaac:

—Se me arruinó la vida por causa de esas mujeres hititas, me moriré si Jacob se llegara a casar también con una mujer de esas.

28 ¹Luego Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó: «No te cases con una mujer cananea. ²Vete inmediatamente a Padán Aram, donde vive Betuel, tu abuelo materno. El hermano de tu mamá, Labán, vive allá, cástate con una de sus hijas. ³Que el Dios Todopoderoso^a te bendiga y te dé muchos hijos para que así te conviertas en padre de muchos pueblos. ⁴Que los bendiga a ti y a tus hijos como bendijo a Abraham y que te conviertas en el dueño de la tierra donde tú viviste como extranjero, la cual Dios le dio a Abraham».

⁵Entonces Isaac envió a Jacob a Padán Aram donde vivía Labán, el hijo de Betuel el arameo. Labán era el hermano de Rebeca, la mamá de Jacob y Esaú.

⁶Esaú se enteró de que Isaac había bendecido a Jacob y de que lo había enviado a Padán Aram a casarse con una mujer de allá. También supo que Isaac le había ordenado que no se casara con una mujer de Canaán. ⁷Además se enteró de que

Jacob les había obedecido a sus padres y se había ido a Padán Aram. ⁸Esaú se dio cuenta de que a su papá, Isaac, no le gustaban las mujeres de Canaán. ⁹Aunque Esaú ya tenía dos esposas, fue a donde estaba Ismael, hijo de Abraham, y se casó con su hija Majalat, hermana de Nebayot.

Betel, la casa de Dios

¹⁰Jacob se fue de Berseba hacia Jarán. ¹¹Llegó a cierto lugar y allí pasó la noche porque ya había oscurecido. Tomó una piedra de ese lugar y la puso bajo su cabeza para acostarse a dormir. ¹²En sueños vio una escalera que tenía un extremo en la tierra y el otro en el cielo, y había ángeles de Dios subiendo y bajando por ella. ¹³Vio que el SEÑOR estaba parado a su lado^b y que le dijo: «Yo soy el SEÑOR, Dios de tu antepasado Abraham y Dios de Isaac. Les daré a tus hijos la tierra en la que ahora estás acostado. ¹⁴Tendrás más descendientes que partículas de polvo hay sobre la tierra. Se esparcirán por el norte, el sur, el oriente y el occidente, y todas las familias del mundo serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. ¹⁵Mira, estoy contigo, te protegeré dondequiera que vayas y te volveré a traer a esta tierra. No te abandonaré y cumpliré lo que te acabo de decir».

¹⁶Después Jacob se despertó y dijo: «El SEÑOR está en este lugar y no me había dado cuenta». ¹⁷Jacob estaba asustado y dijo: «¡Qué lugar tan aterrador es este! Esta debe ser la casa de Dios y puerta del cielo».

¹⁸A la mañana siguiente, Jacob se levantó muy temprano, tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza, la colocó a manera de recordatorio y derramó aceite sobre ella para dedicársela a Dios. ¹⁹Esa ciudad se llamaba Luz, pero Jacob le cambió el nombre y le puso Betel^c.

²⁰Luego Jacob prometió: «Si Dios va a estar conmigo, me va a proteger en este viaje, me va a dar comida, vestido²¹ y me va a traer sano y salvo de regreso a la casa de

^a **28:3 Dios Todopoderoso** Textualmente *El Shaday*, de significado desconocido.

^b **28:13 a su lado** o sobre eso.

^c **28:19 Betel** En hebreo esta palabra significa *Casa de Dios*.

mi papá, entonces el SEÑOR será mi Dios. ²²Esta piedra que puse como recordatorio será casa de Dios y le daré a Dios una décima parte de todo lo que él me dé».

Jacob y Raquel

29 ¹Después Jacob continuó su viaje y fue al país de la gente del oriente. ²Miró alrededor y vio una fuente en el campo. Había tres rebaños de ovejas descansando al lado de la fuente, que era el lugar donde estas ovejas tomaban agua. Había una piedra grande cubriendo la boca de la fuente. ³Cuando tenían todas las ovejas reunidas ahí, los pastores quitaban la piedra y las ovejas podían tomar agua. Después, volvían a colocar la piedra en su puesto, cubriendo la boca de la fuente. ⁴Jacob les dijo:

—Hermanos, ¿de dónde son ustedes?

Ellos respondieron:

—Somos de Jarán.

⁵Entonces Jacob les preguntó:

—¿Conocen a Labán, el hijo de Najor?

Ellos respondieron:

—Sí lo conocemos.

⁶Luego Jacob preguntó:

—¿Cómo está él?

Ellos respondieron:

—Está bien. Mira, esa es su hija Raquel, la que viene con esas ovejas que son de él.

⁷Después él dijo:

—Miren, todavía es de día y falta mucho para que oscurezca. Aún no es hora de reunir los animales para pasar la noche. Denles a beber agua y llévenlos otra vez a pastar a los campos.

⁸Ellos dijeron:

—No podemos hacer eso hasta no reunir todos los rebaños. Sólo entonces podemos quitar la piedra de la boca de la fuente y darles agua a las ovejas.

⁹Mientras Jacob seguía hablando con ellos, llegó Raquel con las ovejas de su papá, pues ella era la encargada de cuidarlas. ¹⁰Raquel era la hija de Labán, el hermano de Rebeca, la mamá de Jacob. Cuando Jacob vio a Raquel, fue y movió la piedra de la boca de la fuente y les dio agua a las ovejas. ¹¹Luego le dio un beso a

Raquel y se puso a llorar. ¹²Jacob le contó a Raquel que él era pariente del papá de ella y que era el hijo de Rebeca. Entonces Raquel fue corriendo a la casa de su papá a avisarle.

¹³Cuando Labán escuchó la noticia sobre Jacob, el hijo de su hermana, corrió a conocerlo. Lo abrazó, lo besó y lo llevó a su casa. Después Jacob le contó a Labán todo lo que había pasado. ¹⁴Entonces Labán le dijo: «¿En verdad eres de mi familia!» Jacob se quedó en su casa por un mes.

Labán engaña a Jacob

¹⁵Un día Labán le dijo a Jacob:

—No está bien que sigas trabajando para mí sin recibir pago a cambio. Tú eres mi pariente, no mi esclavo. Dime, ¿cuánto debo pagarte?

¹⁶Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea y la menor Raquel. ¹⁷Lea era de ojos tiernos^a pero Raquel era linda y tenía un cuerpo hermoso. ¹⁸Jacob amaba a Raquel, así que dijo:

—Trabajaré para ti durante siete años si dejas que me case con Raquel, tu hija menor.

¹⁹Labán dijo:

—Es mejor que te cases con ella y no que ella se case con cualquier otro hombre. Así que quédate conmigo.

²⁰Entonces Jacob se quedó siete años trabajando para Labán, pero ese tiempo se le pasó muy rápido debido al gran amor que sentía por Raquel. ²¹Después Jacob le dijo a Labán:

—Dame a Raquel, se cumplió mi tiempo de trabajo para casarme con ella.

²²Labán reunió a toda la gente del lugar y dio una fiesta de bodas ²³pero, por la noche, Labán le llevó a Jacob a su hija Lea, y él tuvo relaciones sexuales con ella.

²⁴Labán le dio su sierva Zilpá a su hija Lea para que la atendiera. ²⁵A la mañana siguiente Jacob se dio cuenta de que se había acostado con Lea y entonces le dijo a Labán:

^a **29:17** **tiernos** o *débiles* o *simples*. Era una manera discreta de decir que ella no era tan bonita como Raquel.

—¿Por qué me hiciste esto? Trabajé muy duro para casarme con Raquel. ¿Por qué me engañaste?

²⁶Labán respondió:

—En nuestro país no se permite que la hija menor se case antes que la hija mayor.

²⁷Cumple con la semana de celebración de bodas y también te daré a Raquel para que te cases con ella, si trabajas otros siete años para mí.

²⁸Jacob lo hizo. Cumplió con la semana de celebración de bodas y luego Labán le entregó a Raquel para que se casara con ella. ²⁹Labán le dio su sierva Bilhá a su hija Raquel para que la atendiera. ³⁰Entonces Jacob tuvo relaciones sexuales también con Raquel. Él amó a Raquel más que a Lea y trabajó para Labán otros siete años.

Los hijos de Jacob

³¹El SEÑOR vio que Jacob no amaba a Lea, entonces hizo que ella pudiera tener hijos y Raquel no. ³²Lea quedó embarazada y dio a luz a un hijo al que llamó Rubén^a. Le puso así porque pensó: «El SEÑOR se ha dado cuenta de mi humillación. ¡Seguro que ahora mi esposo sí me va a querer!»

³³Después Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo. Entonces ella dijo: «Como el SEÑOR oyó que mi esposo no me quiere, también me dio este hijo». Por esta razón lo llamó Simeón^b.

³⁴Luego ella volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo. Entonces ella dijo: «Ahora con seguridad mi esposo va a estar cerca de mí porque yo le he dado tres hijos». Por esta razón lo llamó Leví^c.

³⁵Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo. Entonces ella dijo: «Esta vez voy a alabar al SEÑOR», por lo cual lo llamó Judá^d. Después Lea dejó de tener hijos.

30 Cuando Raquel vio que no le podía dar hijos a Jacob, le dieron

^a **29:32 Rubén** En hebreo esta palabra es similar a la expresión *Miren, un hijo*.

^b **29:33 Simeón** En hebreo este nombre es similar a la expresión *Él escucha*.

^c **29:34 Leví** En hebreo este nombre es parecido a la palabra que significa *estar unidos o acercarse*.

^d **29:35 Judá** En hebreo este nombre es similar a la expresión *Él es alabado*.

celos de su hermana. Entonces le dijo a Jacob:

—Si no me das hijos, me moriré.

²Jacob se enojó mucho con Raquel y le dijo:

—Yo no soy Dios, él es el que no te ha dejado tener hijos.

³Luego Raquel dijo:

—Toma a mi sierva Bilhá como concubina, ten relaciones sexuales con ella y ella dará a luz a un hijo para mí. De esa manera podré tener hijos por medio de ella.

⁴Entonces Raquel le dio su sierva Bilhá a Jacob. Jacob tuvo relaciones sexuales con ella, ⁵Bilhá quedó embarazada y dio a luz a un hijo para Jacob.

⁶Raquel dijo: «Dios ha escuchado mis oraciones y ha decidido darme un hijo». Por esta razón, Raquel llamó a su hijo Dan^e.

⁷Bilhá, la sierva de Raquel, volvió a quedar embarazada y le dio a Jacob un segundo hijo. ⁸Raquel dijo: «Peleé duro para competir con mi hermana, y yo gané». Entonces lo llamó Neftalí^f.

⁹Cuando Lea vio que ya no podía tener más hijos, tomó a su sierva Zilpá y se la dio a Jacob como concubina. ¹⁰Entonces Zilpá, la sierva de Lea, le dio un hijo a Jacob. ¹¹Lea dijo: «Tengo suerte», y por eso lo llamó Gad^g. ¹²La sierva de Lea, Zilpá, le dio a Jacob un segundo hijo. ¹³Lea dijo: «¡Estoy feliz! Ahora las mujeres me llamarán feliz». Entonces lo llamó Aser^h.

¹⁴Durante la cosecha de trigo, Rubén se fue al campo, encontró unas plantas llamadas mandrágorasⁱ y se las llevó a su mamá, Lea. Entonces Raquel le dijo a Lea:

—Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo.

¹⁵Pero Lea le dijo:

—Tú me quitaste a mi esposo. ¿Ahora

^e **30:6 Dan** En hebreo este nombre es similar a la palabra *juzgar o decidir*.

^f **30:8 Neftalí** En hebreo este nombre es similar a la expresión *yo peleo*.

^g **30:11 Gad** En hebreo este nombre es similar a la expresión *Buena suerte o De buenas*.

^h **30:13 Aser** En hebreo este nombre es similar a la palabra *feliz*.

ⁱ **30:14 mandrágoras** Se consideraba que esta planta hacía fértiles a las mujeres.

me quieres quitar también las mandrágoras de mi hijo?

Entonces Raquel dijo:

—Si me das las mandrágoras de tu hijo, podrás dormir con Jacob esta noche.

¹⁶Cuando Jacob regresó del campo esa tarde, Lea salió a encontrarse con él. Ella le dijo: «Esta noche tú tendrás relaciones sexuales conmigo. Pagué por ti con las mandrágoras de mi hijo». Entonces Jacob durmió esa noche con Lea.

¹⁷Dios escuchó las oraciones de Lea, quedó embarazada y dio a luz a su quinto hijo de Jacob. ¹⁸Lea dijo: «Dios me ha premiado por haberle dado mi sierva a mi esposo». Por esta razón lo llamó Isacar^a.

¹⁹Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz a su sexto hijo. ²⁰Ella dijo: «Dios me ha dado un gran regalo. Ahora con seguridad Jacob me va a querer por haberle dado seis hijos». Entonces lo llamó Zabulón^b. ²¹Después Lea dio a luz a una hija a la que llamó Dina.

²²Dios se acordó de Raquel, escuchó sus plegarias y le permitió tener hijos. ²³Raquel quedó embarazada, dio a luz a un hijo y después dijo: «Dios me ha quitado mi vergüenza». ²⁴A su hijo le puso de nombre José^c. Ella dijo: «Ojalá el SEÑOR me deje tener otro hijo».

Jacob engaña a Labán

²⁵Cuando Raquel dio a luz a José, Jacob le dijo a Labán:

—Déjame regresar a mi propio hogar.

²⁶Dame mis esposas y mis hijos y me iré; me los he ganado por trabajar para ti, tú sabes que he trabajado bien.

²⁷Labán le dijo:

—Si me permites decirlo, he concluido que el SEÑOR me ha bendecido gracias a ti. ²⁸Dime cuánto te debo pagar y eso te pagaré.

²⁹Jacob respondió:

—Tú sabes lo duro que he trabajado para ti y cómo he cuidado tus rebaños.

^a **30:18 Isacar** En hebreo este nombre es similar a la palabra *recompensa* o *salario*.

^b **30:20 Zabulón** Es como la palabra que significa *honor*.

^c **30:24 José** En hebreo este nombre es similar a la palabra *sumar, recoger* o *reunir*.

³⁰Cuando yo llegué tú tenías muy poco, ahora tienes muchísimo más. Cada vez que yo hice algo para ti, el SEÑOR te bendijo. Ahora es tiempo de que yo me preocupe por mí y mi familia.

³¹Labán preguntó:

—¿Qué tengo que darte?

Jacob respondió:

—No tienes que darme nada si haces esto para mí. Yo volveré a alimentar y cuidar a tus ovejas, ³²pero déjame caminar esta noche entre todos tus rebaños. Dame todas las ovejas, machos y hembras, que estén manchadas o rayadas, y todos los corderos negros. Ese será mi salario. ³³Después podrás revisar si fui honesto contigo. Puedes ir a ver mis rebaños y si encuentras alguna oveja, macho o hembra, que no esté manchada o algún cordero que no sea negro, sabrás que te lo robé.

³⁴Labán respondió:

—¡Acepto! Que sea como tú dices.

³⁵Pero ese día Labán escondió todas las ovejas manchadas, machos y hembras, y todos los corderos negros, y les dijo a sus hijos que los cuidaran. ³⁶Después Labán se llevó esos animales a tres días de distancia de Jacob. Jacob se quedó cuidando todos los otros animales que quedaban.

³⁷Entonces Jacob cortó unas ramas frescas de álamo, almendro y castaño, y las peló para que se pudieran ver rayas blancas. ³⁸Luego colocó las ramas que había pelado en frente de los rebaños en el sitio donde iban a tomar agua. Las ovejas se apareaban cuando iban a tomar agua. ³⁹Cuando las ovejas se apareaban en frente de las ramas, tenían crías manchadas, rayadas o negras. ⁴⁰Entonces Jacob las separó y las puso frente a los animales rayados y negros del rebaño de Labán. Así Jacob fue formando su propio rebaño, separándolo del rebaño de Labán. ⁴¹Cada vez que los animales más fuertes del rebaño se apareaban, Jacob les ponía las ramas peladas en frente de sus ojos para que las vieran cuando se apareaban. ⁴²Pero Jacob no ponía las ramas en frente de las ovejas más débiles. De esta manera, las ovejas fuertes eran las de Jacob y las débiles las de Labán.

⁴³Así, Jacob se volvió un hombre muy rico. Tenía muchos rebaños, esclavos, esclavas, camellos y burros.

Hora de irse, Jacob se escapa

31 ¹Un día Jacob escuchó a los hijos de Labán hablando. Ellos dijeron: «Jacob se apoderó de todo lo que le pertenecía a nuestro papá. Se ha convertido en un hombre rico por medio de las cosas de nuestro papá». ²Luego se dio cuenta de que Labán ya no se portaba con él como antes. ³El SEÑOR le dijo a Jacob: «Regresa a la tierra de tus padres, donde naciste. Yo estaré contigo».

⁴Entonces Jacob mandó a llamar a Raquel y a Lea al campo, donde estaban sus rebaños, ⁵y les dijo:

—He notado que su papá ya no se comporta conmigo como antes. Pero el Dios de mi papá vino a verme. ⁶Ustedes saben que yo trabajé con todas mis fuerzas para su papá, ⁷pero él me engañó, cambió mi salario diez veces, pero Dios no permitió que me pasara nada malo. ⁸Si Labán decía: “Te pagaré con las manchadas, entonces todas los rebaños tenían crías manchadas”. Y si decía: “Te pagaré con las rayadas”, entonces todos los rebaños tenían crías rayadas. ⁹Por lo tanto Dios le ha quitado los animales a su papá y me los ha dado a mí.

¹⁰»Una vez tuve un sueño en la época en que los animales se estaban apareando. Vi que las ovejas machos que se estaban apareando estaban rayadas, manchadas y punteadas. ¹¹Después un ángel del Señor me dijo en el sueño: “¡Jacob!” Y yo contesté: “Aquí estoy”. ¹²Luego él dijo: “Levanta tus ojos y mira que todas las ovejas machos que se están apareando están rayadas, manchadas y punteadas. Yo vi todo lo que Labán te ha hecho. ¹³Yo soy el Dios de Betel donde tú hiciste un altar y donde me hiciste una promesa. Ahora, levántate de aquí y vuelve a la tierra donde naciste”.

¹⁴Entonces Raquel y Lea le respondieron:

—Nuestro papá no tiene nada para

darnos cuando se muera. ¹⁵Nos trata como extrañas. Nos vendió y ya se gastó lo que recibió por nosotros. ¹⁶Toda la riqueza que Dios le quitó a nuestro papá, en realidad nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos. Entonces, haz todo lo que Dios te dijo que hicieras.

¹⁷Entonces Jacob se preparó para el viaje y montó a sus mujeres y a sus hijos en camellos. ¹⁸Se llevó todos sus animales y las posesiones que había adquirido en Padán Aram, y se fue hacia donde vivía su papá, Isaac, en la tierra de Canaán.

¹⁹En esos días, Labán había ido a cortar la lana de sus ovejas y Raquel se robó los dioses de la familia de su papá. ²⁰Jacob engañó a Labán el arameo al no decirle que se iba, ²¹y huyó rápido con todo lo que tenía. Cruzaron el río Éufrates y viajaron hacia la región montañosa de Galaad.

Labán persigue a Jacob

²²Al tercer día le contaron a Labán que Jacob se había escapado. ²³Entonces Labán reunió a sus hombres y salió a perseguir a Jacob. Después de siete días, Labán alcanzó a Jacob en la región montañosa de Galaad. ²⁴Esa noche Dios se le apareció en un sueño a Labán el arameo y le dijo: «¡Cuidado! No le digas nada a Jacob, ni bueno ni malo».

²⁵A la mañana siguiente Labán alcanzó a Jacob, quien había montado su campamento en la montaña y Labán montó también allí el suyo en el monte de Galaad. ²⁶Labán le dijo a Jacob:

—¿Por qué huiste y me engañaste? Te llevaste a mis hijas como si fueran mujeres capturadas en una guerra. ²⁷¿Por qué huiste en secreto? Si me lo hubieras dicho te habría despedido con alegría y con música de tambores y arpas. ²⁸No dejaste que les diera un beso de despedida a mis nietos y nietas. ¡Fuiste tonto al hacer esto! ²⁹Yo soy capaz de hacerte daño, pero anoche se me apareció el Dios de tu papá en un sueño y me dijo: “¡Cuidado! No le digas nada a Jacob, ni bueno ni malo”. ³⁰Yo sé que te fuiste porque quieres regresar

a la casa de tu papá. Pero, ¿por qué te robaste los dioses de mi familia?

³¹Jacob le respondió:

—Me fui sin decirte nada porque estaba asustado, pensé que me ibas a quitar a tus hijas. ³²Si encuentras a alguien que tenga tus dioses, esa persona morirá. Aquí, en presencia de nuestros parientes, muéstrame si hay algo que te pertenezca y puedes llevártelo.

Jacob no sabía que Raquel se había robado los dioses de Labán. ³³Entonces Labán buscó en la carpa de Jacob, en la de Lea y en la de las dos siervas, pero no encontró los dioses. Luego se fue para la carpa de Raquel. ³⁴Raquel había tomado los dioses de la familia y los había escondido en la silla de camello en la que ella estaba sentada. Labán buscó por toda la carpa y no encontró los dioses de su familia. ³⁵Raquel le dijo al papá:

—Señor mío, no se enoje conmigo si no me levanto ante su presencia, pero es que estoy en mi período de menstruación.

Labán buscó pero no encontró los dioses de su familia. ³⁶Entonces Jacob se enojó mucho y le dijo:

—¿Qué crimen cometí? ¿Cuál fue mi pecado para que vinieras en mi persecución? ³⁷Ya buscaste entre todas mis cosas y no encontraste nada que fuera tuyo. Si encontraste algo tráelo y ponlo aquí para que nuestros parientes decidan cuál de los dos tiene la razón. ³⁸En los veinte años que trabajé para ti, ningún cordero ni ninguna cabra recién nacida murió, y no me comí ningún carnero de tus rebaños. ³⁹Cuando un animal salvaje mataba alguna de tus ovejas, yo la pagaba. Nunca te llevé un animal muerto que no repusiera yo mismo. A mí me robaban de día y de noche. ⁴⁰Durante el día, el sol me quitaba la fuerza y durante la noche, el frío no me dejaba dormir. ⁴¹Trabajé veinte años para ti. Los primeros catorce lo hice por tus dos hijas y los últimos seis por tus rebaños. Tú cambiaste mi salario diez veces. ⁴²Si el Dios de mis padres, el Dios de Abraham y el Temor de Isaac^a no hubiera

estado conmigo, me habrías echado con las manos vacías. Pero Dios vio mi tristeza y el resultado de mi trabajo, y anoche te reprendió.

Pacto entre Jacob y Labán

⁴³Labán le dijo a Jacob:

—Estas hijas son mis hijas, estos niños son mis niños y los rebaños son mis rebaños. Todo lo que ves es mío. Sin embargo, ¿qué les puedo hacer ahora a mis hijas o a los hijos que ellas han tenido? ⁴⁴Ven, hagamos un pacto entre tú y yo, y que haya un testigo entre los dos.

⁴⁵Entonces Jacob agarró una piedra y la puso ahí para mostrar que se había hecho un pacto. ⁴⁶Luego les dijo a sus hombres:

—¡Recojan piedras!

Ellos las recogieron y formaron un montón de piedras. Luego comieron al lado del montón de piedras. ⁴⁷Labán llamó a ese sitio Yegar Saduta^b, y Jacob lo llamó Galaad^c. ⁴⁸Labán dijo:

—Este montón de piedras nos ayudará a recordar nuestro pacto.

Esta es la razón por la cual Jacob llamó a este sitio Galaad. ⁴⁹Después dijo:

—Que el SEÑOR nos vigile el tiempo que estemos separados.

Por esta razón este sitio también se llamó Mizpa^d. ⁵⁰Luego Labán dijo:

—Si les haces daño a mis hijas o si te casas con otra mujer además de ellas, aunque nadie te esté vigilando, recuerda que Dios es el testigo entre tú y yo. ⁵¹Mira este montón de piedras y esta roca que puse entre nosotros. ⁵²El montón de piedras y esta roca son testigos de que nunca cruzaré de aquí hacia tu lado y de que tú nunca cruzarás de aquí hacia mi lado, con intención de hacernos daño. ⁵³Que el Dios de Abraham y el Dios de Najor sea el que nos juzgue.

Entonces Jacob hizo la promesa en nombre del Temor^e de su papá Isaac.

^b **31:47 Yegar Saduta** Palabra aramea que significa *El montón que sirve de testigo*.

^c **31:47 Galaad** Palabra hebrea que significa *El montón que sirve de testigo*.

^d **31:49 Mizpa** Este nombre significa *torre de vigilancia*.

^e **31:53 Temor** Un nombre para Dios. Ver Gn 31:42.

^a **31:42 Temor de Isaac** Un nombre para Dios.

⁵⁴Después Jacob ofreció un sacrificio en la montaña e invitó a sus parientes a que compartieran la comida. Comieron y todos pasaron la noche en la montaña. ⁵⁵A la mañana siguiente Labán se levantó muy temprano, les dio un beso de despedida a sus hijas y nietos, les dio también su bendición y regresó a casa.

Reunión con Esaú

32 ¹Jacob continuó su camino y se encontró con unos ángeles de Dios. ²Cuando los vio, les dijo: «¡Este es el campamento de Dios!» Por esa razón llamó a ese sitio Majanayin^a.

³Esaú, el hermano de Jacob, estaba viviendo en el área llamada Seír que quedaba en la región montañosa de Edom. Jacob mandó unos mensajeros a donde estaba Esaú. ⁴Les dijo: «Díganle esto a mi señor Esaú: “Su siervo Jacob le manda decir: He vivido con Labán todos estos años. ⁵Tengo ganado, burros, ovejas, esclavos y esclavas. Mi señor, te mando este mensaje para pedir que nos aceptes”».

⁶Los mensajeros volvieron a donde estaba Jacob y le dijeron:

—Fuimos a donde estaba tu hermano Esaú. Él y cuatrocientos hombres más saldrán a recibirte.

⁷Jacob se atemorizó mucho y se angustió. Dividió a su gente, a los rebaños, al ganado y a los camellos en dos grupos. ⁸Pensó: «Si Esaú viene y ataca al primer grupo y lo destruye, entonces el otro podrá escapar».

⁹Entonces Jacob dijo: «¡Dios de mi abuelo Abraham! ¡Dios de mi papá Isaac! SEÑOR, tú que me dijiste: “Regresa a tu país, al lugar donde naciste, y te haré prosperar”. ¹⁰No soy digno de todas las muestras de bondad y lealtad que has tenido conmigo, tu siervo. La primera vez que crucé el río Jordán sólo llevaba mi bastón. Ahora tengo tantas cosas, que me pude separar en dos grupos. ¹¹Por favor protégeme del gran poder de mi hermano Esaú. Tengo miedo de que venga a destruirme y a matar incluso, a las madres con

sus hijos. ¹²Tú me dijiste: “Te haré el bien y haré que tengas tantos descendientes como arena hay en el mar. Habrán tantos que no se podrán contar”».

¹³Jacob pasó la noche allí. Después eligió entre lo que tenía un regalo para su hermano Esaú. ¹⁴Tomó doscientas cabras, veinte chivos, doscientas ovejas y veinte carneros, ¹⁵treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas, diez toros, veinte burras y diez burros. ¹⁶Puso cada rebaño por separado a cargo de uno de sus esclavos. Después les dijo a sus esclavos:

—Vayan delante de mí y dejen un espacio entre cada rebaño.

¹⁷Jacob le ordenó al primer esclavo:

—Cuando te encuentres con mi hermano Esaú y te pregunte: “¿A quién le perteneces? ¿A dónde vas? ¿De quién son los animales que llevas ahí?”, ¹⁸tú le responderás: “Pertenece a su siervo Jacob, son un regalo que él le envía. Mire, ahí viene él detrás de mí”.

¹⁹Después les ordenó al segundo, al tercero y a todos los esclavos que llevaban cada rebaño:

—Todos le dirán eso mismo a Esaú cuando se encuentren con él. ²⁰También le dirán: “Mire, ahí viene su siervo Jacob detrás de nosotros”.

Jacob pensó: «Voy a calmarlo con los regalos que le mando por delante, así se portará amable conmigo cuando me vea». ²¹De manera que envió los regalos antes que él y pasó la noche allí en su campamento.

²²Esa noche Jacob se levantó, llevó a sus esposas, a sus esclavas y a sus once hijos, y los hizo atravesar el río Jaboc por el cruce. ²³Después de que los hizo atravesar el río, mandó también con ellos todas sus posesiones.

La lucha con Dios

²⁴Jacob se quedó solo y entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer. ²⁵Cuando el hombre se dio cuenta de que no podía derrotar a Jacob, lo golpeó en la unión de la pierna con la cadera, y esa parte se le dislocó.

^a 32:2 Majanayin Este nombre significa *dos campamentos*.

²⁶Luego el hombre le dijo:

—Déjame ir, que ya está amaneciendo.

Pero Jacob dijo:

—No te dejaré ir a menos que me des tu bendición.

²⁷El hombre le pregunto:

—¿Cómo te llamas?

Y Jacob respondió:

—Jacob.

²⁸Después el hombre dijo:

—De ahora en adelante no te llamarás Jacob sino Israel^a, ya que has luchado contra Dios y contra seres humanos, y has ganado.

²⁹Entonces Jacob preguntó:

—Por favor dime cómo te llamas.

Pero el hombre le preguntó:

—¿Por qué me preguntas cómo me llamo?

Y en ese momento el hombre bendijo a Jacob.

³⁰Jacob llamó a ese sitio Penuel^b y dijo:

«Aquí vi a Dios cara a cara y sin embargo, aún estoy vivo». ³¹Jacob estaba cojeando por su cadera dislocada y, mientras pasaba por Penuel amaneció. ³²Entonces, hoy en día el pueblo de Israel no come el tendón que está en la unión de la cadera, porque Jacob fue golpeado en esa parte.

Jacob muestra su valentía

33 ¹Jacob levantó sus ojos y vio que venía Esaú con cuatrocientos hombres. Entonces dividió a los niños entre Lea, Raquel y las dos siervas. ²Primero puso a las siervas y sus hijos, después a Lea y sus hijos, y finalmente puso a Raquel y a José. ³Jacob se puso al frente de todos y se inclinó hasta el suelo siete veces, hasta que estuvo cerca de su hermano. ⁴Pero Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó. Le lanzó sus brazos alrededor del cuello y lo besó. Los dos lloraron. ⁵Después Esaú vio a las mujeres y los niños, y preguntó:

—¿Quiénes son los que están contigo?

Jacob respondió:

—Estos son los hijos que Dios me ha dado a mí, tu siervo.

⁶Entonces las siervas y sus hijos se acercaron y se inclinaron. ⁷Lea y sus hijos también se acercaron y se inclinaron. Después se acercaron Raquel y José, y se inclinaron.

⁸Esaú preguntó:

—¿Qué sentido tenía mandar todos esos grupos con los que me encontré?

Jacob respondió:

—Esos eran para que me aceptaras, mi señor.

⁹Entonces Esaú dijo:

—¡Hermano, yo ya tengo suficiente! Quédate con tus cosas.

¹⁰Pero Jacob dijo:

—¡No! Por favor, si en verdad me aceptas, recibe mis regalos. Para mí verte es como ver la cara de Dios. Estoy feliz de que me hayas aceptado. ¹¹Te ruego que aceptes mi bendición que te traigo. Dios ha sido bueno conmigo, y yo tengo todo lo que necesito.

Entonces Jacob le rogó y Esaú aceptó.

¹²Después Esaú dijo:

—Continúa tu camino y yo iré a tu lado.

¹³Pero Jacob le dijo:

—Tú sabes, mi señor, que mis hijos están débiles y debo cuidar de mis animales y sus crías. Si los hago caminar mucho en un día, se mueren. ¹⁴Ve tú, mi señor, adelante de mí. Yo te seguiré al paso de las crías y de los niños hasta que encuentre a mi señor en Seír.

¹⁵Entonces Esaú dijo:

—Entonces te voy a dejar algunos de mis hombres para que te ayuden.

Pero Jacob dijo:

—¿Por qué tiene que ser tan amable conmigo, mi señor?

¹⁶Entonces ese día Esaú emprendió su viaje de regreso a Seír. ¹⁷Pero Jacob se fue a Sucot^c y ahí construyó una casa y establos para sus animales. Por esta razón llamó a ese lugar Sucot.

¹⁸Finalmente Jacob terminó a salvo su viaje desde Padán Aram, y llegó a Siquén en la tierra de Canaán. Montó su campamento cerca de la ciudad. ¹⁹Le compró por

^a **32:28 Israel** El posible significado de este nombre es: *El que lucha con Dios o Dios lucha.*

^b **32:30 Penuel** o *Peniel*. Este nombre significa *la cara de Dios*.

^c **33:17 Sucot** Este nombre significa *refugio*.

cien monedas a la familia de Jamor, el papá de Siquén, el terreno donde había acampado. ²⁰Construyó ahí un altar y lo llamó «Dios^a, el Dios de Israel».

Violación de Dina

34 ¹Dina era la hija de Lea y Jacob. Un día, Dina salió a ver a las mujeres de ese lugar. ²La vio Siquén, que era hijo de Jamor el heveo, príncipe de la región. Él la agarró y la violó. ³Pero él se apegó mucho a Dina, la hija de Jacob, se enamoró y la trató amablemente. ⁴Siquén le dijo a su papá, Jamor:

—¡Consígueme a esa muchacha para casarme con ella!

⁵Cuando Jacob se enteró de que Siquén había deshonrado a su hija Dina, esperó a que regresaran sus hijos que se encontraban en los campos cuidando el ganado. ⁶En ese momento Jamor, el papá de Siquén, fue a buscar a Jacob para hablar con él. ⁷Los hijos de Jacob volvieron del campo y se enteraron de lo que había pasado. Estaban enfurecidos porque Siquén, al tener relaciones sexuales con la hija de Jacob, había hecho algo terrible contra Israel. Decían: «¡Eso no debió hacerlo nunca!» ⁸Pero Jamor les dijo:

—Mí hijo Siquén está muy enamorado de Dina, les ruego que lo dejen casarse con la hija de ustedes.

⁹Hagamos un arreglo matrimonial. Así nuestros hombres se podrán casar con sus mujeres y sus hombres se podrán casar con nuestras mujeres. ¹⁰Quédense a vivir en esta misma tierra con nosotros. La tierra está a su disposición. Vivan en ella, hagan negocios y compren más tierras.

¹¹Luego Siquén les dijo al papá y a los hermanos de Dina:

—Aceptenme y les daré lo que me pidan.

¹²Cóbrename un precio muy alto y muchos regalos, yo les pagaré lo que me pidan, pero déjenme casarme con ella.

¹³Los hijos de Jacob decidieron engañar a Siquén y a su papá, debido a que Siquén había violado a Dina, la hermana de ellos.

¹⁴Les dijeron:

—No podemos dejar que nuestra hermana se case con un hombre que no esté circuncidado. Eso sería una vergüenza para nosotros. ¹⁵Nuestra única condición es que se vuelvan como nosotros, haciéndose la circuncisión ustedes y todos sus hombres. ¹⁶Sólo así sus hombres se pueden casar con nuestras mujeres y nuestros hombres se pueden casar con sus mujeres. Nos quedaremos a vivir con ustedes y seremos un solo pueblo. ¹⁷Si no aceptan lo que les decimos y no se hacen la circuncisión nos llevaremos a Dina^b y nos iremos.

¹⁸Jamor y su hijo Siquén consideraron razonable lo que les habían pedido.

¹⁹Siquén no dudó en hacer lo que le habían pedido porque amaba a la hija de Jacob.

La venganza

Siquén era el hombre más respetado de su familia. ²⁰Jamor y su hijo Siquén fueron a la entrada del pueblo y les dijeron a los habitantes:

²¹—Estos hombres son nuestros amigos. Déjenlos quedarse a vivir y hacer negocios aquí. Miren, hay bastante espacio para ellos. Tomemos a sus hijas para casarnos y démosles nuestras hijas para que se casen. ²²Sólo con esta condición ellos van a aceptar quedarse a vivir con nosotros y convertirnos en un solo pueblo: Así como ellos están circuncidados, todo hombre entre nosotros debe hacerse la circuncisión. ²³Sus propiedades, su ganado y todos sus animales serán nuestros. Sólo aceptemos lo que nos piden para que se queden a vivir con nosotros.

²⁴Todos los habitantes de la ciudad estuvieron de acuerdo con Jamor y su hijo Siquén. Entonces todos ellos se hicieron la circuncisión.

²⁵Tres días más tarde, los hombres de la ciudad todavía estaban adoloridos. Entonces dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, los hermanos de Dina, tomaron sus espadas y atacaron ferozmente la ciudad, matando a todos los hombres. ²⁶Usando

^b 34:17 **Dina** Textualmente *nuestra hija*. Algunas versiones antiguas tienen *propias hijas*.

^a 33:20 **Dios** Textualmente *El*, un nombre hebreo de Dios.

sus espadas mataron a Jamor y a su hijo Siquén. Luego tomaron a Dina de la casa de Siquén y se fueron. ²⁷Después los otros hijos de Jacob, pasando sobre los cuerpos, saquearon todo lo que había en la ciudad, porque Siquén había deshonrado a su hermana. ²⁸Tomaron sus rebaños, su ganado, sus burros y todo lo que había en la ciudad y en los campos. ²⁹Capturaron sus riquezas, sus mujeres, sus hijos y todo lo que tenían en sus casas.

³⁰Después Jacob les dijo a Simeón y Leví:

—Ustedes me han dado muchos problemas. La gente de estas tierras, los cananeos y los ferezeos, me odian. Nosotros no somos muchos y la gente de estas tierras se va a unir en contra mía, me van a atacar y van a acabar conmigo y con mi familia.

³¹Pero los hijos de Jacob le dijeron:

—Él no debió tratar a nuestra hermana como a una prostituta.

Jacob en Betel

35 ¹Después Dios le dijo a Jacob: «Vete a Betel^a y quédate a vivir allá. Construye un altar allá al Dios^b que se te apareció^c cuando estabas escapando de tu hermano Esaú». ²Entonces Jacob le dijo a sus familiares y a todos los que estaban con él:

—Destruyan todos esos dioses ajenos que ustedes tienen, purifíquense y cámbiense de ropa. ³Nos iremos de aquí a Betel. Allá le construiremos un altar al Dios que me escuchó cuando tenía problemas y que ha estado conmigo en donde yo he estado.

⁴Entonces ellos le entregaron a Jacob todos los dioses ajenos que tenían en las manos y todos los aretes que tenían en las orejas. Y Jacob los enterró bajo el árbol de encina que estaba cerca de Siquén. ⁵Entonces emprendieron su camino. Dios hizo que los habitantes de las ciudades por

las que pasaba la familia de Jacob, les tuvieran un terror sobrenatural y no salieran a perseguir a los hijos de Jacob. ⁶Jacob y toda la gente que estaba con él llegaron a Luz, la que ahora se llama Betel y queda en la tierra de Canaán. ⁷Después construyó ahí un altar y llamó a ese sitio «El Betel»^d, porque ahí se le había aparecido Dios, cuando estaba escapando de su hermano.

⁸Débora, la sirva de Rebeca, murió allí y fue enterrada al lado del roble que estaba cerca de Betel. Jacob llamó a ese árbol: «roble de los lamentos»^e.

El nuevo nombre de Jacob

⁹Cuando Jacob regresó de Padán Aram, Dios se le volvió a aparecer y lo bendijo. ¹⁰Dios le dijo: «Te llamas Jacob, pero de ahora en adelante tu nombre no será Jacob, sino Israel^f». Así que Dios lo llamó Israel.

¹¹Y Dios le dijo: «Yo soy el Dios Todopoderoso^g. Ten muchos hijos y multiplícate. De ti saldrá una nación, incluso una unión de naciones. Hasta vas a tener descendientes que lleguen a ser reyes. ¹²La tierra que les di a Abraham y a Isaac, te la daré a ti, y después se la daré a tus descendientes». ¹³Después Dios se fue del lugar donde le había hablado a él. ¹⁴Entonces Jacob colocó una piedra conmemorativa en el lugar donde Dios le había hablado y derramó sobre ella vino y aceite para dedicársela. ¹⁵Jacob llamó Betel al lugar donde Dios le había hablado.

Raquel muere dando a luz

¹⁶Después se fueron de Betel. Cuando aún estaban lejos de Efrata, Raquel comenzó a dar a luz y sufría terribles dolores de parto. ¹⁷Mientras sufría esos terribles dolores de parto, la partera le dijo: «No te asustes, estás dando a luz a otro hijo». ¹⁸Raquel murió al dar a luz. Antes de morir llamó

^d **35:7 El Betel** En hebreo significa *Dios de Betel*.

^e **35:8 roble de los lamentos** Textualmente *Elón Bacut*.

^f **35:10 Israel** El posible significado de este nombre es *el que lucha con Dios o Dios lucha*.

^g **35:11 Dios Todopoderoso** Textualmente *El Shaday*, de significado desconocido.

^a **35:1 Betel** Este nombre significa *Casa de Dios*.

^b **35:1 Dios** Textualmente *El*, un nombre hebreo de Dios.

^c **35:1 Dios que se te apareció** Dios a menudo usaba diversas formas para aparecerse a la gente: como un ser humano, un ángel, un fuego o una luz brillante.

a su hijo Benoni^a, pero su papá lo llamó Benjamín^b.

¹⁹Así murió Raquel y fue enterrada en el camino a Efrata, que es la misma Belén. ²⁰Jacob puso una piedra vertical sobre su tumba. Hoy en día todavía se conoce como la Piedra de la Tumba de Raquel. ²¹Después Israel siguió su camino y acampó al sur de la torre de Edar^c.

²²Mientras Israel estaba viviendo en esa tierra, Rubén se acostó con Bilhá, la concubina de su papá. Cuando Israel se enteró, se puso furioso.^d

La familia de Israel

Jacob tuvo doce hijos:

²³ Los hijos de Lea eran Rubén, el hijo mayor; Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

²⁴ Los hijos de Raquel eran José y Benjamín.

²⁵ Los hijos de Bilhá, la sierva de Raquel, eran Dan y Neftalí.

²⁶ Los hijos de Zilpá, la sierva de Lea, eran Gad y Aser.

Esos eran los hijos de Jacob que nacieron en Padán Aram.

Muerte de Isaac

²⁷Jacob fue a casa de su papá, Isaac, a Mamré en Quiriat Arbá, que es la misma Hebrón, donde Abraham e Isaac habían vivido. ²⁸Isaac vivió ciento ochenta años.

²⁹Dio su último suspiro y murió. Era un hombre viejo que había vivido una vida muy larga y completa. Sus hijos, Esaú y Jacob, lo enterraron en el mismo lugar en que estaba enterrado el papá de Isaac.

Descendientes de Esaú

36 ¹Estos son los descendientes de Esaú, que es Edom.

²Esaú se casó con mujeres de la tierra de Canaán. Sus esposas eran Ada, hija de Elón el hitita; Aholibama, hija de Aná que

^a **35:18 Benoni** Este nombre significa *hijo de mi dolor*.

^b **35:18 Benjamín** Este nombre significa *hijo favorito*.

^c **35:21 Edar** o *Migdal Edar*.

^d **35:22 Israel se enteró, se puso furioso** Según LXX. TM: *Israel se enteró*.

era hijo de Zibeón el heveo;³ y Basemat, la hija de Ismael, hermana de Nebayot.

⁴Ada y Esaú tuvieron un hijo llamado Elifaz. Basemat dio a luz a Reuel. ⁵Aholibama dio a luz a Jesús, Jalán y Coré. Esos fueron los hijos de Esaú nacidos en la tierra de Canaán.

⁶Luego Esaú tomó sus esposas, sus hijos, sus hijas, y toda la gente que vivía con él. También se llevó su ganado, todos sus otros animales y todo lo que había conseguido en Canaán. Se fue a vivir a otra tierra, lejos de su hermano Jacob. ⁷El ganado de Jacob y el ganado de Esaú aumentaron tanto que no era posible vivir todos juntos en la tierra de Canaán. ⁸Entonces Esaú se fue a vivir a la región montañosa de Seír^e. Esaú también es llamado Edom.

⁹Estos son los descendientes de Esaú, el antepasado de la gente de Edom, en la región montañosa de Seír.

¹⁰Estos son los nombres de los hijos de Esaú:

Elifaz, hijo de Ada, una de las esposas de Esaú; y Reuel, hijo de Basemat, otra de las esposas de Esaú.

¹¹ Los hijos de Elifaz eran Temán, Omar, Zefo, Gatán y Quenaz.

¹² Elifaz también tenía una concubina llamada Timná. Ella y Elifaz tuvieron un hijo llamado Amalec. Todos ellos nietos de Ada, una de las esposas de Esaú.

¹³ Los hijos de Reuel eran Najat, Zera, Sama y Mizá. Todos ellos nietos de Basemat, otra esposa de Esaú.

¹⁴ La tercera esposa de Esaú era Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón. Sus hijos eran Jesús, Jalán y Coré.

¹⁵Estos fueron los jefes de los descendientes de Esaú:

De Elifaz, hijo mayor de Esaú, los jefes fueron: Temán, Omar, Zefo, Quenaz, ¹⁶Coré, Gatán y Amalec. Ellos fueron los jefes de los descendientes de Elifaz en la tierra de Edom, todos ellos nietos de Ada,

^e **36:8 Seír** Otro nombre para la tierra de Edom.

una de las esposas de Esaú.

¹⁷ De Reuel, hijo de Esaú, los jefes fueron: Najat, Zera, Sama y Mizá.

Ellos fueron los jefes de los descendientes de Reuel en la tierra de Edom, todos ellos nietos de Basemat, otra de las esposas de Esaú.

¹⁸ Los descendientes de la otra esposa de Esaú, Aholibama, hija de Aná, fueron los jefes Jeús, Jalán y Coré. Esos tres hombres fueron los jefes de sus familias.

¹⁹ Todos esos hombres eran los jefes de los descendientes de Esaú, las tribus de Edom.

²⁰ Seír el horeo vivía en Edom. Estos fueron sus hijos:

Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, ²¹Disón, Ezer y Disán. Todos esos hombres eran los jefes familiares horeos, descendientes de Seír, en Edom.

²² Los hijos de Lotán eran Horí y Homán. La hermana de él era Timná.

²³ Los hijos de Sobal eran Alván, Manajat, Ebal, Sefó y Onam.

²⁴ Los hijos de Zibeón eran Ayá y Aná. Aná fue el que encontró las aguas termales en el desierto mientras cuidaba los burros de su papá, Zibeón.

²⁵ Los hijos de Aná eran Disón, el hijo; y Aholibama, la hija.

²⁶ Los hijos de Disón eran Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

²⁷ Los hijos de Ezer eran Bilán, Zaván y Acán.

²⁸ Los hijos de Disán eran Uz y Arán.

²⁹ Estos son los nombres de los jefes de los horeos: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, ³⁰Disón, Ezer y Disán. Esos hombres eran los jefes de las tribus que vivían en la tierra de Seír.

³¹ Estos fueron los reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los israelitas tuvieran reyes^a:

³² Bela, hijo de Beor, fue rey de Edom, su

ciudad^b se llamó Dinaba.

³³ Al morir Bela, Jobab, hijo de Zera de Bosra, reinó en su lugar.

³⁴ Al morir Jobab, Jusán, de la tierra de los temanitas, reinó en su lugar.

³⁵ Al morir Jusán, Hadad, hijo de Bedad, reinó en su lugar. Hadad fue quien derrotó a Madián en la tierra de Moab. El nombre de su ciudad era Avit.

³⁶ Al morir Hadad, Samla de Masreca, reinó en su lugar.

³⁷ Al morir Samla, Saúl reinó en su lugar. Saúl era de Rejobot que quedaba junto al río Éufrates.

³⁸ Al morir Saúl, Baal Janán, hijo de Acbor, reinó en su lugar.

³⁹ Baal Janán, hijo de Acbor, murió y Hadad reinó en su lugar. El nombre de su ciudad era Pau y la esposa de él era Mehitabel, hija de Matred y nieta de Mezab.^c

⁴⁰ Estos son los nombres de los jefes que descendieron de Esaú, mencionados en el orden de sus familias y de los lugares donde vivieron:

Timná, Alvá, Jetet, ⁴¹Aholibama, Elá, Pinón, ⁴²Quenaz, Temán, Mibzar, ⁴³Magdiel e Iram. Estos fueron los jefes de las tribus de Edom que vivían en la tierra heredada por Esaú, el antepasado de los edomitas.

José el soñador

37 ¹Jacob se quedó a vivir en la tierra de Canaán, la tierra en la que había vivido su papá. ²Esta es la historia de la familia de Jacob.

José tenía diecisiete años y cuidaba los rebaños con sus hermanos. Les ayudaba a los hijos de Bilhá y de Zilpá, las esposas de su papá. José le contaba a su papá los males que hacían sus hermanos. ³Israel quería a José más que a sus otros hijos porque había nacido cuando él estaba muy viejo. Israel le hizo una túnica muy distinguida.^d ⁴Sus hermanos se dieron cuenta

^b **36:32 su ciudad** Esto puede hacer referencia a su ciudad capital o a su lugar de origen.

^c **36:39 nieta de Mezab** o una mujer de Mezab.

^d **37:3 túnica muy distinguida** o túnica larga con mangas.

^a **36:31 antes de [...] reyes** o antes de que un rey israelita gobernara sobre Edom.

de que su papá amaba a José más que a ellos. Por esa razón lo odiaban y no podían decirle ni una palabra amable.

⁵José tuvo un sueño, se lo contó a sus hermanos y ellos lo odiaron todavía más.

⁶José les dijo:

—Oigan este sueño que tuve.

⁷Estábamos juntos amarrando manojos de trigo en la mitad del campo. De repente mi manojito se levantó y quedó derecho. Después sus manojos rodearon el mío y le hicieron reverencias.

⁸Entonces sus hermanos le dijeron:

—¿Será que vas a ser nuestro rey? ¿Será que nos vas a gobernar?

Ahora sus hermanos lo odiaban aún más debido a sus sueños y a la forma en que los contaba. ⁹Después José tuvo otro sueño y también se lo contó a sus hermanos. Les dijo:

—Miren, volví a tener otro sueño: el sol, la luna y once estrellas me hacían reverencias.

¹⁰Cuando les contó esto a su papá y a sus hermanos, su papá lo regañó y le dijo:

—¿Qué clase de sueño es ese que tuviste? ¿Acaso es cierto que yo, tu mamá y tus hermanos vamos a postrarnos ante ti?

¹¹Sus hermanos estaban celosos de él, pero su papá pensaba mucho en este asunto.

¹²Un día los hermanos salieron a apacentar los rebaños del papá, en Siquén.

¹³Entonces Israel le dijo a José:

—Tus hermanos están cuidando los rebaños en Siquén, ven que te voy a mandar a donde están ellos.

José le respondió:

—Ya estoy listo para ir.

¹⁴Entonces Israel le dijo a José:

—Ve ahora y date cuenta si todo está bien allá con tus hermanos y los rebaños. Después vuelve y me cuentas.

Así lo mandó desde el valle de Hebrón hasta Siquén. ¹⁵Un hombre encontró a José perdido en el campo, y le preguntó:

—¿Qué estás buscando?

¹⁶José le respondió:

—Estoy buscando a mis hermanos,

hazme el favor de decirme dónde están ellos apacentando los rebaños.

¹⁷El hombre dijo:

—Ellos ya se fueron de aquí. Yo los oí decir: “Vámonos a Dotán”.

Entonces José se fue a buscar a sus hermanos y los encontró en Dotán.

José es vendido como esclavo

¹⁸Los hermanos lo vieron venir desde muy lejos. Antes de que él llegara, hicieron un plan para matarlo. ¹⁹Se dijeron unos a otros:

—Miren, ¡aquí viene el de los sueños! ²⁰Vamos matémoslo y arrojemos su cuerpo en uno de los pozos secos, luego diremos que lo devoró un animal salvaje. Así veremos si se le cumplen los sueños.

²¹Cuando Rubén escuchó esto, trató de librarlo de sus hermanos y dijo:

—No lo matemos. ²²No derramemos sangre! Tírenlo en este pozo del desierto, pero no le hagan daño.

Rubén dijo esto para poderlo salvar y enviarlo de regreso a su papá.

²³Cuando José llegó a donde estaban sus hermanos, ellos le quitaron la túnica larga con mangas que tenía puesta.

²⁴Después lo agarraron y lo lanzaron al pozo. El pozo estaba vacío, no tenía ni una gota de agua.

²⁵Luego los hermanos se sentaron a comer y vieron un grupo de ismaelitas que venían de Galaad. Sus camellos cargaban aromas, bálsamo y mirra. Iban camino a Egipto. ²⁶Judá les dijo a sus hermanos:

—¿Qué ganamos con matar y esconder la muerte de nuestro hermano? ²⁷Mejor, vayamos y vendámoslo a los ismaelitas. No le hagamos daño, él es nuestro hermano y tiene nuestra misma sangre.

Todos los hermanos estuvieron de acuerdo. ²⁸Cuando los comerciantes madianitas pasaron por ahí, ellos sacaron a José del pozo y lo vendieron por veinte monedas de plata a los ismaelitas, quienes luego llevaron a José a Egipto.

²⁹Cuando Rubén regresó al pozo, se dio cuenta de que José ya no estaba adentro, entonces rasgó su ropa para mostrar su

tristeza.³⁰ Después regresó donde estaban sus hermanos y dijo:

—¡El muchacho ya no está! ¿Qué vamos a hacer?

³¹Los hermanos mataron una cabra, agarraron la túnica de José y la mancharon con sangre. ³²Después los hermanos le llevaron la túnica larga con mangas al papá y le dijeron: «Encontramos esto, mira a ver si es la túnica de tu hijo».

³³Jacob la reconoció y dijo: «Sí, esta es la túnica de mi hijo, lo devoró un animal salvaje; con seguridad José quedó despedazado». ³⁴Luego Jacob rasgó su vestido, se puso ropa áspera y por mucho tiempo estuvo de luto por su hijo. ³⁵Todos sus hijos e hijas fueron a consolarlo, pero él rehusaba ser consolado y decía: «Voy a estar de luto por mi hijo hasta el día en que me muera». ^a Así hizo duelo por su hijo.

³⁶Mientras tanto, los madianitas vendieron a José en Egipto, a Potifar, el capitán de la guardia del faraón.

Judá y Tamar

38 ¹Por ese tiempo, Judá se apartó de sus hermanos y se fue a vivir a casa de un hombre adulamita llamado Hirá. ²Allá Judá conoció a la hija de un cananeo llamado Súa. Judá se casó y tuvo relaciones sexuales con ella. ³Ella quedó embarazada y dio a luz a un hijo al que llamó Er. ⁴Después volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo al que llamó Onán. ⁵Luego dio a luz a otro hijo al que llamó Selá, cuando Judá estaba viviendo en Quezib.

⁶Judá le consiguió una esposa a su hijo mayor Er. Su nombre era Tamar. ⁷Pero el SEÑOR no estaba muy contento con Er, el primer hijo de Judá, y entonces el SEÑOR hizo que se muriera. ⁸Entonces Judá le dijo a Onán:

—Ten relaciones sexuales con la esposa de tu hermano muerto, cumple tu deber de cuñado^b y dale un hijo a tu hermano.

^a 37:35 «Voy a estar [...] muera» Textualmente *Iré lamentándome al Seol donde está mi hijo*.

^b 38:8 **cumple tu deber de cuñado** Si un hombre moría sin haber tenido hijos, uno de los hermanos debía casarse con la viuda, el hijo que ella tuviera se consideraba hijo del difunto.

⁹Onán sabía que el hijo no iba a ser suyo y entonces, cada vez que tenía relaciones sexuales con la esposa de su hermano, desperdiciaba su semen derramándolo en el suelo, para así no darle hijos a su hermano.

¹⁰Eso que él hizo no le agradó al SEÑOR, y por esa razón también hizo que se muriera.

¹¹Entonces Judá le dijo a su nuera Tamar:

—Vuelve a la casa de tu papá y no te cases hasta que crezca mi hijo Selá.

Judá temía que Selá también muriera como sus hermanos. Tamar se fue a vivir a la casa del papá de ella.

¹²Después de un largo tiempo, la esposa de Judá, la hija de Súa, murió. Después de que Judá terminó el luto, él y su amigo Hirá el adulamita fueron a Timnat donde vivían los hombres que trasquilaban a sus ovejas. ¹³Alguien le dijo a Tamar: «Mira, tu suegro va a ir a Timnat a trasquilar a sus ovejas». ¹⁴Entonces ella se quitó sus vestidos de viuda, se cubrió con un velo y se sentó en la entrada de Enayin, que quedaba en el camino a Timnat. Tamar sabía que Selá ya había crecido y que a ella aún no le habían permitido casarse con él.

¹⁵Cuando Judá la vio, pensó que era una prostituta porque tenía la cara cubierta. ¹⁶Judá se le acercó al lado del camino y, sin saber que ella era su nuera, le pidió que tuvieran relaciones sexuales. Entonces ella le preguntó:

—¿Qué me vas a dar por tener relaciones sexuales contigo?

¹⁷Judá le respondió:

—Voy a mandarte un cabrito de mi rebaño.

Y ella dijo:

—Acepto sólo si me das algo en garantía mientras me mandas el cabrito.

¹⁸Él le preguntó:

—¿Qué quieres que te dé en garantía?

Ella respondió:

—Dame tu sello con el cordón^c y el bastón que tienes en la mano.

Entonces él le dio esas cosas, tuvo relaciones sexuales con ella y ella quedó

^c 38:18 **sello con el cordón** El sello con el cordón era un distintivo que servía como documento de identidad, se usaba para marcar documentos legales u oficiales.

embarazada. ¹⁹Después ella se levantó, se fue para su casa, se quitó el velo, y se puso la ropa de viuda.

²⁰Después Judá mandó el cabrito con su amigo Hirá el adulamita para recuperar de la mujer su sello, su cordón y su bastón, pero él no pudo encontrarla. ²¹Hirá le preguntó a la gente de ese lugar:

—¿Dónde puedo encontrar a la prostituta consagrada que estaba en Enayin sentada al lado del camino?

Pero ellos respondieron:

—Aquí nunca ha habido una prostituta consagrada.

²²Entonces él regresó a donde estaba Judá y le dijo:

—No la pude encontrar. La gente de ese lugar me dijo: “Aquí nunca ha estado una prostituta consagrada”.

²³Después Judá dijo:

—Dejemos que se quede con mis cosas, no quiero que la gente se burle de mí. Tratamos de llevarle su cabrito pero tú no la encontraste.

²⁴A los tres meses, alguien le contó a Judá:

—Tu nuera Tamar ha actuado como una prostituta, y como resultado de eso, quedó embarazada.

Entonces Judá dijo:

—Traíganla y quémela.

²⁵Cuando la estaban sacando, ella le mandó un mensaje a su suegro:

—El dueño de estas cosas fue el que me embarazó. ¡Mírenlas! ¿De quién son este sello, este cordón y este bastón?

²⁶Judá las reconoció y dijo:

—Yo tengo más culpa que ella; no le entregué a mi hijo Selá como se lo había prometido.

Judá nunca más volvió a tener relaciones sexuales con Tamar.

²⁷Cuando llegó el momento en que ella diera a luz, tuvo mellizos. ²⁸Al momento de nacer, uno de ellos sacó la mano y ahí, la partera le ató un cordón rojo. Ella dijo: «Este fue el que nació primero», ²⁹pero él volvió a meter la mano y salió su hermano, entonces la partera dijo: «¡Qué abertura que has hecho tú mismo!» por lo cual lo

llamaron Fares^a. ³⁰Después salió su hermano, el que tenía el cordón rojo y por eso lo llamaron Zera^b.

José en Egipto

39 ¹Los ismaelitas se llevaron a José a Egipto. Un egipcio llamado Potifar, capitán de la guardia del faraón, lo compró. ²El SEÑOR estaba con José y lo convirtió en un hombre muy exitoso. José vivió en la casa de su amo egipcio, ³quien se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y que el SEÑOR hacía que le fuera muy bien en todo. ⁴José complacía a su amo y este permitió que José se convirtiera en su asistente personal. Lo puso a cargo de la casa y todas sus otras posesiones. ⁵El SEÑOR bendijo la casa de ese egipcio desde el momento en que él puso a cargo de José todas sus posesiones. El SEÑOR bendijo a Potifar en todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo. ⁶Entonces entregó todo a cargo de José y no prestaba atención a nada que no fuera la comida que él mismo consumía.

José era un hombre muy apuesto y de buena figura. ⁷Un tiempo después, la esposa de su amo comenzó a fijarse en José y le dijo:

—Acuéstate conmigo.

⁸Pero José se rehusó y le dijo a la esposa de su amo:

—Mire, conmigo mi señor no tiene nada de qué preocuparse en la casa. Me dio todas sus posesiones para que yo las cuidara. ⁹No hay nadie en esta casa que se iguale a mí. Lo único que él me ha negado es a usted, porque es su esposa. ¿Cómo puedo yo hacerle a él algo tan malo y cometer un pecado ante Dios?

¹⁰A pesar de que ella hablaba con él día tras día, no lo convenció de que se acostara con ella. ¹¹Un día, cuando José regresó de trabajar a la casa, no había ningún otro esclavo adentro. ¹²Entonces ella lo agarró de su ropa y le dijo:

—¡Acuéstate conmigo!

^a 38:29 **Fares** En hebreo este nombre es similar a la palabra *abertura*.

^b 38:30 **Zera** En hebreo este nombre es similar a la palabra *brillante*.

Pero él dejó su ropa en las manos de ella y salió huyendo.

¹³Cuando ella vio que él había dejado la ropa en sus manos y salido huyendo, ¹⁴llamó a los siervos de su casa y les dijo:

—Miren, mi esposo trajo a este hebreo para que nos insultara. Él vino a donde yo estaba para tratar de tener relaciones sexuales conmigo, pero yo grité fuerte. ¹⁵Cuando oyó que yo había gritado, dejó su ropa al lado mío y salió corriendo.

¹⁶Después ella se quedó con la ropa de José hasta que llegó su esposo. ¹⁷Luego le contó la misma historia:

—El siervo hebreo que trajiste vino a aprovecharse de mí. ¹⁸Pero cuando grité, dejó su ropa al lado mío y huyó hacia afuera.

¹⁹El amo de José escuchó lo que le dijo su esposa y se enfureció. ²⁰Entonces lo agarró y lo puso en la prisión donde metían a los prisioneros del rey, y José quedó encarcelado.

²¹Pero el SEÑOR estaba con José y lo ayudó haciendo que se ganara la confianza del carcelero. ²²Entonces el carcelero puso a todos los prisioneros bajo el mando de José, quien dirigía todo lo que ahí se hacía. ²³El carcelero no supervisaba lo que hacía José porque el SEÑOR estaba con José y por eso el SEÑOR hizo que todo lo que hacía le saliera bien.

José interpreta dos sueños

40 ¹Después de esto, el jefe de los coperos del rey y el jefe de los panaderos ofendieron a su amo, el rey de Egipto. ²El faraón se enojó mucho con sus dos siervos: el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos. ³Entonces los puso bajo custodia en la prisión del capitán de la guardia, el mismo lugar donde José estaba encerrado. ⁴El capitán puso a los dos prisioneros bajo el cuidado de José. Ambos permanecieron muchos días en prisión. ⁵Una noche los dos prisioneros, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, a quienes el rey de Egipto había puesto en prisión, tuvieron un sueño. Cada prisionero tuvo su propio sueño y cada sueño

tenía su propio significado. ⁶A la mañana siguiente José fue a buscarlos y vio que estaban preocupados. ⁷Entonces les preguntó a los siervos del faraón que estaban con él en prisión:

—¿Por qué están tan tristes hoy?

⁸Ellos le respondieron:

—Tuvimos unos sueños y no hay nadie que nos los pueda explicar.

Y José les dijo:

—Sólo Dios puede interpretar los sueños. Cuéntenmelos.

⁹Entonces el jefe de los coperos le contó su sueño. Le dijo:

—En mi sueño vi una vid. ¹⁰La vid tenía tres ramas. Vi como a las ramas les crecían flores y después se convertían en uvas. ¹¹Yo tenía la copa del faraón en mis manos, tomé las uvas y exprimí su jugo en la copa. Después le entregué la copa al faraón.

¹²Luego José le dijo:

—Esta es la interpretación del sueño: Las tres ramas son tres días. ¹³En tres días el faraón te va a perdonar^a. Te va a devolver tu empleo y tú le servirás el vino al rey tal como hacías antes, cuando eras su jefe de coperos. ¹⁴Oye, cuando estés libre, acuérdate de mí, hazme ese favor. Cuéntale al faraón sobre mí para que así yo pueda salir de esta prisión. ¹⁵A mí me sacaron a la fuerza de la tierra de los hebreos, y no hice nada para merecer estar en este hueco^b.

¹⁶Cuando el jefe de los panaderos vio que la interpretación resultó buena, le dijo a José:

—Yo también tuve un sueño: Tenía tres canastos de pan blanco sobre mi cabeza. ¹⁷En el canasto superior había comida horneada de todo tipo para el faraón, pero los pájaros se la estaban comiendo.

¹⁸José le respondió:

—Esta es la interpretación de tu sueño: Los tres canastos son tres días. ¹⁹En tres días el faraón te va a cortar la cabeza.^c Va a colgar tu cuerpo de un árbol y los pájaros se van a comer tu carne.

^a 40:13 **perdonar** Textualmente *levantar la cabeza*.

^b 40:15 **hueco** Era muy común en aquel tiempo convertir una cisterna en cárcel.

^c 40:19 **cortar la cabeza** Textualmente *levantar la cabeza*.

²⁰A los tres días era el cumpleaños del faraón. Este ofreció una fiesta para todos sus siervos y en presencia de ellos sacó de la cárcel al jefe de los coperos y al jefe de los panaderos. ²¹Le devolvió su antiguo empleo al jefe de los coperos quien le volvió a servir el vino al faraón, ²²y colgó al jefe de los panaderos, tal como José había dicho. ²³Pero el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

Los sueños del faraón

41 ¹Dos años más tarde, el faraón soñó que estaba de pie al lado del río Nilo. ²Del río salieron siete vacas bonitas y gordas que se pararon a comer pasto. ³Después salieron del río otras siete vacas, feas y flacas, que se pararon al lado de las otras vacas en la orilla del Nilo. ⁴Entonces las vacas feas y flacas se comieron a las vacas bonitas y sanas. Luego el faraón se despertó.

⁵Después el faraón se volvió a quedar dormido y tuvo un segundo sueño: había siete espigas de trigo, gordas y buenas, creciendo en un mismo tallo. ⁶Después crecieron siete espigas más, flacas y quemadas por los vientos del oriente. ⁷Luego las espigas flacas se tragaron a las espigas gordas y llenas. Entonces, el rey se volvió a despertar y se dio cuenta de que todo había sido un sueño. ⁸A la mañana siguiente estaba preocupado, así que mandó llamar a los magos y a los sabios de Egipto, y les contó su sueño. Pero ninguno de ellos se lo pudo interpretar.

⁹Entonces el jefe de los coperos le dijo al faraón:

—Hoy me acuerdo de lo mal que me he portado. ¹⁰Una vez el faraón estaba enojado conmigo, su siervo, y me mandó a prisión junto con el jefe de los panaderos. ¹¹Él y yo, tuvimos cada uno un sueño la misma noche, cada uno con su propio significado. ¹²Había un joven hebreo ahí con nosotros, siervo del capitán de la guardia. Le contamos nuestros sueños y él nos explicó el significado del sueño de cada uno. ¹³Todo resultó tal como él nos

lo había dicho. Yo recuperé mi antiguo empleo pero al otro lo colgaron.

¹⁴Entonces el faraón mandó a llamar a José y rápidamente lo sacaron del hueco. José se afeitó, se cambió la ropa y se presentó ante el rey. ¹⁵El faraón le dijo:

—Tuve un sueño y no hay quién me lo pueda interpretar, pero he oído que cuando tú escuchas un sueño, lo puedes explicar.

¹⁶José le respondió al faraón:

—¡Yo no puedo! Pero tal vez Dios se lo pueda explicar.

¹⁷Entonces el faraón le contó:

—En mi sueño estaba yo parado al lado del río Nilo. ¹⁸De repente, del río salieron siete vacas gordas y bonitas que se pararon a pastar. ¹⁹Después salieron del río otras vacas que se veían muy mal, feas y flacas. Nunca he visto vacas tan feas en todo Egipto. ²⁰Luego las vacas flacas y feas se comieron a las primeras siete vacas, las gordas. ²¹Pero no se les notaba que se habían comido a las otras vacas ya que seguían estando igual de flacas y feas. En ese momento me desperté.

²²»Después vi en mi sueño que había siete espigas de trigo, llenas y hermosas, que crecían en un mismo tallo. ²³Después crecieron siete espigas secas y quemadas por los vientos del este. ²⁴Luego las espigas secas se tragaron a las espigas llenas y hermosas. Les conté esto a mis magos y nadie me pudo decir su significado».

²⁵Entonces José le dijo al rey:

—Estos dos sueños son sobre lo mismo. Dios está tratando de decirle lo que él va a hacer pronto. ²⁶Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Es el mismo sueño. ²⁷Las siete vacas flacas y feas que salieron después son siete años, igual que las siete espigas quemadas y secas. Esos son siete años de escasez. ²⁸Dios le está mostrando lo que él va a hacer pronto. ²⁹Durante siete años habrá abundancia de comida en toda la tierra de Egipto. ³⁰Después de esos siete años vendrán otros siete años de escasez. La gente de Egipto se olvidará de toda la gran cantidad de comida que había antes. La escasez

destruirá al país.³¹ La abundancia quedará en el olvido porque la escasez que vendrá después va a ser muy fuerte.

³²»Y el significado de haber tenido dos sueños repetidos es este: Dios ya decidió que va a hacer esto y todo va a pasar muy pronto.³³ Entonces el faraón debe buscar un hombre sabio e inteligente para ponerlo a cargo de Egipto.³⁴ Después el faraón debe asignar gente que recoja una quinta parte de lo que produzca Egipto en los siete años de abundancia.³⁵ Deben recolectar toda la comida de estos años buenos que vienen, almacenar el grano bajo el control del faraón en ciudades determinadas y cuidarlo.³⁶ Esta comida va a ser una reserva para la tierra para los siete años de escasez que caerán sobre Egipto. De esta manera no se destruirá el país.

³⁷El faraón y todos sus ministros aprobaron la propuesta.³⁸ Luego el faraón les dijo a sus ministros:

—¿Podríamos encontrar a otro hombre como este, que tenga el espíritu de Dios en él?

³⁹Entonces el faraón le dijo a José:

—Como Dios te ha mostrado todo esto a ti, no existe nadie más sabio e inteligente que tú.⁴⁰ Tú estarás a cargo de mi palacio y toda mi gente obedecerá tus órdenes. El faraón será el único con más poder que tú.

⁴¹Después el faraón le dijo a José:

—Mira, te he puesto a cargo de toda la tierra de Egipto.

⁴²Luego el faraón se quitó el anillo real de su mano y se lo colocó en la mano a José. Lo vistió con ropa muy fina y le colgó una cadena de oro en el cuello.⁴³ Lo hizo montar en la segunda carroza real y la gente gritaba frente a él: «¡Abran paso!»

Entonces así, el rey lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto.⁴⁴ El faraón le dijo a José:

—Yo soy el faraón, pero sin tu autorización nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Egipto.

⁴⁵Después el faraón le puso el nombre de Zafenat Panea^a a José. También le dio

como esposa a Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de la ciudad de On. Entonces José quedó al frente de Egipto.⁴⁶ José tenía treinta años cuando empezó a servir al faraón, el rey de Egipto. Se fue de la presencia del faraón y viajó por toda la tierra de Egipto.⁴⁷ Durante los siete años de abundancia, la tierra produjo bastante.⁴⁸ Él juntó todo el alimento de los siete años en que hubo abundancia en la tierra de Egipto, y lo almacenó en las ciudades. En cada ciudad almacenó el alimento de los campos que la rodeaban.⁴⁹ Entonces José almacenó mucho trigo, tanto como la arena del mar. Había tanto que dejó de medirlo, porque no se podía medir.

⁵⁰Antes de los años de escasez, José tuvo dos hijos con Asenat, hija de Potifera el sacerdote de la ciudad de On.⁵¹ José llamó a su primer hijo Manasés^b porque dijo: «Dios me hizo olvidar todos mis sufrimientos y a la familia de mi papá». ⁵²A su segundo hijo lo llamó Efraín^c pues dijo: «Dios me ha dado hijos en la tierra en que he sufrido».

⁵³Los siete años de abundancia en la tierra de Egipto terminaron.⁵⁴ Y los siete años de escasez comenzaron a llegar tal como José lo había dicho. En todos los países había escasez, pero en toda la tierra de Egipto había pan.⁵⁵ Cuando la comida empezó a escasear en toda la tierra de Egipto, la gente comenzó a implorar pan al faraón. El faraón les dijo: «Vayan a ver a José, hagan lo que él les diga».

⁵⁶Cuando la escasez se esparció por todo el país, José abrió sus bodegas y comenzó a venderles trigo a los egipcios. La escasez era muy grande en todo Egipto.⁵⁷ Gente de todo el mundo fue a Egipto a comprarle trigo a José, ya que era muy grande la escasez en todo el mundo.

Los hermanos de José van a Egipto

42¹Cuando Jacob se enteró de que había trigo en Egipto, les dijo a

que significa *el que explica cosas secretas*.

^b **41:51** **Manasés** Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa *olvidar*.

^c **41:52** **Efraín** Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa *doblemente fructífero*.

^a **41:45** **Zafenat Panea** Este nombre egipcio probablemente significa *conservador de vida*, pero es similar a la palabra hebrea

sus hijos: «¿Qué hacen mirándose los unos a los otros sin hacer nada? ²Miren, me enteré de que hay trigo en Egipto. Vayan allá y compren trigo para nosotros. De esa manera podremos sobrevivir y no nos dejaremos morir». ³Entonces diez de los hermanos de José se fueron a Egipto a comprar trigo. ⁴Pero Jacob no mandó con sus otros hermanos a Benjamín, el hermano de José, porque temía que le pasara algo. ⁵Así los hijos de Israel se fueron a comprar trigo, en compañía de muchos otros, porque la escasez había alcanzado la tierra de Canaán.

⁶José era el gobernador del país. Él era el que vendía el trigo a toda la gente de la tierra. Los hermanos de José llegaron y se postraron rostro en tierra ante él. ⁷Cuando José vio a sus hermanos, los reconoció pero actuó como si no los conociera. Les habló de una manera muy dura y les preguntó:

—¿De dónde vienen?

Ellos respondieron:

—Venimos de la tierra de Canaán a comprar comida.

⁸José reconoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron a él. ⁹José también se acordó de los sueños que había tenido sobre ellos.

Les dijo:

—Ustedes son espías, han venido a ver cuáles son nuestros puntos débiles.

¹⁰Pero sus hermanos le dijeron:

—No, señor. Nosotros, sus siervos, vinimos a comprar comida. ¹¹Todos somos hijos de un mismo hombre. Somos personas honestas. Nosotros, sus siervos, no somos espías.

¹²Entonces José les dijo:

—¡No! Ustedes han venido a ver cuáles son nuestros puntos débiles.

¹³Ellos dijeron:

—¡No! Nosotros, sus siervos, somos doce hermanos, hijos de un hombre en la tierra de Canaán. Nuestro hermano menor está con nuestro papá, y nuestro otro hermano ya murió.

¹⁴Luego José les dijo:

—Es como yo les digo: ¡Ustedes son

espías! ¹⁵Pero voy a dejar que me demuestren que están diciendo la verdad. Les juro por la vida del faraón que no se podrán ir de aquí hasta que no venga su hermano menor. ¹⁶Manden a uno de ustedes a buscar a su hermano mientras el resto permanece en prisión. De esta manera pondré a prueba sus palabras para saber si me están diciendo la verdad. Si no, ¡juro por la vida del faraón que ustedes son espías!

¹⁷Entonces los encerró en prisión durante tres días. ¹⁸Al tercer día José les dijo:

—¡Yo temo a Dios! Hagan esto y les perdonaré la vida. ¹⁹Si ustedes son hombres honestos, entonces uno de sus hermanos se puede quedar aquí en prisión, mientras que el resto le lleva trigo a sus familias. ²⁰Pero entonces deben traerme a su hermano menor, sólo así sabré que me están diciendo la verdad, y no morirán.

Ellos aceptaron. ²¹Se dijeron unos a otros:

—Estamos pagando lo que le hicimos a nuestro hermano. Vimos que estaba en problemas, nos rogó que le tuviéramos compasión, pero nosotros no lo escuchamos. Es por eso que ahora nosotros estamos en problemas.

²²Entonces Rubén les dijo:

—¿Acaso no les dije que no le hiciéramos daño al muchacho? Pero ustedes no me quisieron escuchar y ahora hay que pagar por su sangre.

²³José estaba utilizando un intérprete para hablarles a sus hermanos. Entonces ellos no sabían que José entendía su idioma, pero José escuchó y entendió todo lo que ellos dijeron. ²⁴Después José se alejó de ellos y lloró de tristeza. Luego regresó, les habló, se llevó a Simeón e hizo que lo ataran frente a ellos. ²⁵Entonces ordenó que llenaran sus costales de trigo. Los hermanos le pagaron con dinero, pero José le puso el dinero a cada uno en su costal. Finalmente, les dio las provisiones necesarias para el viaje.

²⁶Ellos cargaron los burros con el trigo y se fueron. ²⁷Por la noche en el

campamento, uno de ellos abrió uno de los costales para sacar trigo para los burros y encontró el dinero. Estaba ahí en la boca del costal. ²⁸Entonces les dijo a sus otros hermanos:

—Mi dinero regresó. ¡Está aquí, en mi costal!

Todos ellos se asustaron mucho y temblaron de miedo. Se miraron unos a otros y se dijeron:

—¿Qué nos ha hecho Dios?

²⁹Cuando llegaron a la casa de su papá Jacob, en la tierra de Canaán, le contaron lo que les había pasado:

³⁰—El hombre que es el gobernador de esa tierra nos habló bruscamente. Nos encerró en prisión como si fuéramos espías. ³¹Entonces nosotros le dijimos: “Somos hombres honestos. No somos espías. ³²Somos doce hermanos, hijos del mismo papá. Uno ya murió y el menor está con papá en la tierra de Canaán”. ³³Luego el gobernador del país nos dijo: “Yo sabré que ustedes son gente honesta si uno de ustedes se queda en prisión, mientras que el resto les lleva trigo a sus familias. ³⁴Pero entonces tienen que traerme a su hermano menor, sólo así sabré que no son espías sino hombres honestos. Entonces les devolveré a su hermano y podrán andar libremente por este país”.

³⁵Cuando desocuparon sus costales, cada hermano encontró su bolsa de dinero en su costal de trigo. Cuando ellos y su papá vieron las bolsas de dinero, se asustaron mucho. ³⁶Jacob, el papá, les dijo:

—Me están dejando sin hijos. José ya no está y tampoco Simeón. Ahora se quieren llevar a Benjamín. Todo está en mi contra.

³⁷Entonces Rubén le dijo a su papá:

—Te doy permiso de matar a mis dos hijos si no te vuelvo a traer de regreso a Benjamín. Confíalo a mi cuidado y yo te lo traeré de regreso.

³⁸Pero Jacob dijo:

—Mi hijo Benjamín no va a ir con ustedes porque su hermano está muerto y él es lo único que me queda de mi esposa Raquel. Si algo malo le llegara a pasar en

el viaje que deben hacer, harán que este pobre viejo se muera de tristeza.

Jacob deja que Benjamín vaya a Egipto

43 ¹La hambruna era muy grave en la tierra. ²Cuando se terminaron de comer todo el trigo que habían traído de Egipto, Jacob les dijo a sus hijos:

—Vuelvan allá y cómprenos más comida para todos.

³Pero Judá le dijo:

—Pero el gobernador de ese país nos advirtió: “No volverán a ver mi cara a menos que su hermano esté con ustedes”. ⁴Sólo iremos a comprarte más trigo si mandas a nuestro hermano con nosotros. ⁵Pero si no lo mandas, no iremos allá. Ese hombre nos advirtió que no regresáramos sin él.

⁶Entonces Israel dijo:

—¿Por qué le dijeron a ese hombre que ustedes tenían otro hermano? ¿Por qué me hicieron ese mal?

⁷Ellos respondieron:

—Ese hombre nos interrogó sobre nuestra vida y nuestra familia. Nos preguntó: “¿Su papá todavía vive? ¿Tienen otro hermano?” Nosotros sólo le respondimos sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos iba a pedir que trajéramos a nuestro hermano?

⁸Después Judá le dijo a su papá, Israel:

—Manda al muchacho conmigo, déjanos ir de una vez para que así tú, nosotros y nuestros hijos, sobrevivamos. ⁹Yo mismo te garantizo que estará a salvo. Puedes hacerme responsable de él. Si no te lo traigo de regreso, me puedes culpar toda la vida. ¹⁰Si no nos hubieras retrasado ya habríamos hecho dos viajes.

¹¹Luego Israel, el papá, les dijo:

—Si así es como debe ser, entonces hagan esto: tomen de los mejores productos de nuestra tierra, empáquenlos en sus costales y llévenselos de regalo a ese hombre. Empaquen un bálsamo, miel, perfume, mirra, pistachos y almendras. ¹²Lleven el doble de dinero, vuelvan a llevar el dinero que encontraron en sus costales. Probablemente fue un error.

¹³Lleven a su hermano y váyanse inmediatamente a ver a ese hombre. ¹⁴Que el Dios Todopoderoso permita que ese hombre sea bueno con ustedes y los deje regresar con Simeón y Benjamín. De lo contrario me invadirá la tristeza por haber perdido a mi hijo.

¹⁵Los hombres tomaron sus regalos, el doble del dinero y a Benjamín. Se fueron para Egipto y se presentaron ante José.

¹⁶Cuando José vio que Benjamín estaba con ellos, le dijo al siervo que estaba encargado de su casa:

—Lleva a esos hombres a mi casa, mata un animal y prepara una comida porque ellos van a comer conmigo al mediodía.

¹⁷Entonces el hombre hizo todo lo que se le dijo y llevó a los hombres a la casa de José.

¹⁸Los hombres se asustaron porque los llevaron a la casa de José, y dijeron:

—Nos trajeron aquí por culpa del dinero que nos volvieron a meter en nuestros costales la primera vez. Él quiere atacarnos y atrápanos, nos va a convertir en sus esclavos y se va a quedar con nuestros burros.

¹⁹Entonces ellos se acercaron al esclavo encargado de la casa de José y le hablaron en la entrada de la casa. ²⁰Le dijeron:

—Señor, nosotros vinimos la primera vez a comprar comida. ²¹Pero, cuando llegamos al sitio donde íbamos a dormir, abrimos nuestros costales y nos dimos cuenta de que todos teníamos todo nuestro dinero en el tope del costal. Ahora lo trajimos para devolverlo. ²²El otro dinero que trajimos es para comprar comida. No sabemos quién nos volvió a meter el dinero en nuestros costales.

²³Entonces el siervo les dijo:

—Cálmense. No se asusten. Su Dios, el Dios de su papá, les debe haber metido el dinero en sus costales. Yo mismo recibí su dinero la vez pasada.

Luego el siervo trajo a Simeón ante ellos. ²⁴Después le hizo seguir a la casa de José, les dio agua y les lavó los pies. También les dio comida a los burros. ²⁵Los hermanos se enteraron de que iban a comer con José, y alistaron los regalos.

²⁶Cuando José llegó a la casa, sus hermanos le llevaron los regalos que le habían traído y se postraron rostro en tierra ante él. ²⁷José les preguntó cómo estaban y también preguntó:

—¿Cómo está su papá, el anciano del cual me hablaron? ¿Todavía vive?

²⁸Los hermanos respondieron:

—Nuestro papá, su siervo, está bien, aún vive.

Luego le hicieron reverencia.

²⁹Cuando levantó sus ojos, vio a su hermano Benjamín, el hijo de su propia mamá, y dijo:

—¿Es este el hermano menor del que me hablaron?

Después le dijo a Benjamín:

—Dios te bendiga, hijo mío.

³⁰Al ver a su hermano, José sintió ganas de llorar. Entonces se fue rápidamente, se metió en su cuarto y allí se puso a llorar. ³¹Luego se lavó la cara y salió. Se controló y dijo: «Sirvan la comida».

³²Los siervos le sirvieron a José en una mesa solo, a los hermanos aparte en otra mesa y a los otros egipcios que estaban comiendo con ellos, les sirvieron en otra mesa. Los sentaron separados porque los egipcios detestan comer con hebreos.^a

³³Los siervos de José los sentaron a la mesa en orden, desde el mayor hasta el menor ante él. Por eso los hermanos se miraban asombrados. ³⁴Luego José les ordenó a sus siervos que les llevaran comida a sus hermanos, pero la porción de Benjamín era cinco veces más grande que la de los otros. Entonces ellos festejaron y bebieron con él.

La copa de José

44 ¹Después José le ordenó al siervo encargado de su casa:

—Llénale los costales a los hombres con toda la comida que puedan cargar. Después dejen el dinero de cada uno en el tope de su costal. ²Pon mi copa, mi copa de plata, en el tope del costal del menor,

^a 43:32 los egipcios [...] hebreos Los egipcios no comían con los hebreos porque los hebreos eran pastores y comían carne de res, oveja y cabra. Esos animales representaban algunos de los dioses egipcios. Ver Gn 46:34.

al lado de su dinero. El siervo hizo lo que José le había dicho que hiciera.

³Al amanecer, los hermanos de José se fueron con sus burros. ⁴Cuando ya habían salido de la ciudad, pero todavía estaban cerca, José le dijo al siervo encargado de su casa:

—Ve tras ellos. Cuando los alcances, díles: “¿Por qué nos devolvieron con maldad el bien que les hicimos? ⁵¿No es esta la copa de la que bebe mi señor y que usa para adivinar? Han hecho muy mal”.

⁶Entonces cuando el siervo los alcanzó, les repitió lo que José le había dicho. ⁷Los hermanos le dijeron:

—¿Por qué dice eso mi señor? Nosotros, sus siervos, nunca haríamos algo así. ⁸Mire, les devolvimos el dinero que habíamos traído de la tierra de Canaán y que encontramos en el tope de nuestras costales. ¿Entonces, por qué habríamos de robarnos oro o plata de la casa de su amo? ⁹Si alguno de nosotros, sus siervos, tiene la copa, morirá, y el resto de nosotros nos convertiremos esclavos de usted, nuestro señor.

¹⁰Entonces el siervo dijo:

—Será tal como ustedes dijeron. Si la copa la tiene alguno de ustedes, se convertirá en mi esclavo, pero el resto de ustedes quedará libre.

¹¹Rápidamente, todos bajaron su costal al suelo y lo abrieron. ¹²El siervo los revisó comenzado con el del hermano mayor y terminando con el del menor. Y encontraron la copa en el costal de Benjamín. ¹³Ellos rasgaron su ropa demostrando su tristeza, cada uno volvió a montar las cosas sobre su burro y todos regresaron a la ciudad.

¹⁴Cuando Judá y sus hermanos llegaron a la casa de José, él todavía estaba ahí. Entonces ellos se postraron rostro en tierra ante él. ¹⁵José les dijo:

—¿Por qué hicieron eso? ¿Acaso no saben que un hombre como yo puede adivinar las cosas?

¹⁶Judá dijo:

—Señor, ¡no hay nada que le podamos decir! No tenemos manera de explicar. No

hay forma de mostrarle que somos inocentes. Dios nos juzgó culpables por otra cosa que hicimos. Entonces, todos nosotros seremos sus esclavos, incluso el que fue encontrado con la copa.

¹⁷Entonces José dijo:

—¡No haré que todos sean mis esclavos! Sólo el hombre que robó mi copa será mi esclavo, los demás se pueden ir en paz a donde está su papá.

¹⁸Pero Judá se acercó a José y le dijo:

—Señor, le ruego que me deje decirle algo sin que se moleste. Yo sé que usted es como si fuera el faraón. ¹⁹Cuando estuvimos aquí antes, usted nos preguntó: “¿Tienen papá u otro hermano?” ²⁰Y nosotros respondimos: “Tenemos un papá muy viejo y un hermano menor que nació cuando nuestro papá era ya un anciano. El hermano de nuestro hermano menor ya murió y él es el único hijo de su mamá que queda vivo, por eso nuestro papá lo quiere mucho”. ²¹Luego usted nos dijo a nosotros, sus siervos: “Traíganmelo y déjenme verlo”. ²²Pero nosotros le dijimos: “El muchacho no puede alejarse del lado de su papá porque si lo hace su papá morirá”. ²³Luego usted nos dijo a nosotros, sus siervos: “Si su hermano menor no viene con ustedes, nunca me volverán a ver”. ²⁴Entonces volvimos a donde vive nuestro papá y le contamos lo que usted nos había dicho.

²⁵»Después papá nos dijo: “Vuelvan allá y compren más comida para todos”. ²⁶Pero nosotros le dijimos: “No podemos ir allá. Sólo iremos si nuestro hermano menor va con nosotros. No podemos verle la cara a ese hombre a menos que nuestro hermano vaya con nosotros”. ²⁷Luego nuestro papá dijo: “Ustedes saben que mi esposa dio a luz a dos de mis hijos. ²⁸Uno de ellos me dejó y lo despedazó un animal salvaje, nunca más lo volví a ver. ²⁹Si también se llevan a este hijo y algo le llegara a pasar, este viejo moriría de tristeza”. ³⁰Por lo tanto, si llego a regresar sin mi hermano a donde está mi papá, y puesto que él es tan importante para mi papá, ³¹cuando vea que el muchacho no viene conmigo,

morirá. Y nosotros tendremos que enterar a papá hecho un pobre viejo lleno de tristeza.

³²»Yo le garanticé a papá que le llevaría de regreso al muchacho. Le dije: “Si no te lo traigo de regreso, puedes culparme toda la vida”. ³³Por lo tanto, le ruego que me deje ser su esclavo a cambio del muchacho, y deje que él se vaya con sus otros hermanos. ³⁴No puedo regresar a donde está mi papá si el muchacho no está conmigo. Me daría miedo ver el sufrimiento que se apoderaría de mi papá».

José se da a conocer a sus hermanos

45 José ya no se podía contener delante de todos los que estaban a su servicio, entonces dijo: «¡Salgan todos de aquí!» Así que ninguno de sus siervos estaba allí cuando les reveló su identidad a sus hermanos. ²Lloró tan fuerte que todos los egipcios y la casa del faraón lo escucharon. ³José les dijo a sus hermanos:

—Yo soy José, ¿todavía está vivo mi papá?

Pero sus hermanos no le contestaron porque quedaron aterrados al estar frente a él. ⁴Entonces José les dijo a sus hermanos:

—Por favor, acérquense a mí.

Ellos se acercaron y José les dijo:

—Yo soy su hermano José, el que ustedes vendieron como esclavo a Egipto. ⁵No se preocupen ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido, pues Dios me mandó antes que ustedes para salvar vidas. ⁶Ya llevamos dos años de hambre en la tierra, y todavía quedan otros cinco años sin que se pueda cosechar. ⁷Pero Dios me envió antes que ustedes para asegurarse de que algunos de ustedes sobrevivan en la tierra, y permitirles que vivan de una manera extraordinaria. ⁸Por lo tanto, no fueron ustedes los que me enviaron aquí, fue Dios. Me convirtió como en un padre para el faraón, señor de toda su casa y gobernador de toda la tierra de Egipto.

⁹»Vayan rápido a donde está mi papá y

cuéntenle que su hijo José le manda este mensaje: “Dios me hizo gobernador de todo Egipto. Ven sin demora a donde yo estoy. ¹⁰Vas a vivir en la tierra de Gosén, y van a estar junto a mí, tú, tus hijos, tus nietos, tu ganado, tus rebaños y todas tus posesiones. ¹¹Allá, yo te voy a cuidar para que ni tú, ni tu familia, ni los que estén contigo, pierdan todo lo que tienen, ya que todavía quedan cinco años de escasez”. ¹²Ahora ustedes y mi hermano Benjamín saben que sí soy yo el que les está hablando. ¹³Entonces cuéntenle a mi papá sobre el honor que recibí aquí en Egipto y de todo lo que han visto aquí. Apúrense y tráiganme a mi papá.

¹⁴Luego José abrazó a su hermano Benjamín y lloró. Benjamín también lloró mientras abrazaba a José. ¹⁵Después José besó a todos sus hermanos y lloró a medida que los abrazaba. Después de esto, sus hermanos comenzaron a hablarle.

¹⁶Al faraón le llegó la noticia de que los hermanos de José habían venido, lo cual les agradó tanto al faraón como a sus ministros. ¹⁷Entonces el faraón le dijo a José:

—Diles a tus hermanos que hagan esto: “Carguen sus burros con comida y vayan a la tierra de Canaán. ¹⁸Después traigan a su papá y a sus familias. Yo les daré las mejores tierras de Egipto, y comerán la mejor comida de la tierra”. ¹⁹Y ordénales esto: “Lleven carretas de Egipto para que traigan a sus mujeres e hijos. También traigan a su papá. ²⁰No se preocupen si dejan allá sus posesiones. Les daremos lo mejor de Egipto”.

²¹Así lo hicieron los hijos de Israel. José les dio carretas tal como lo ordenó el faraón, y también les dio comida para el viaje. ²²A cada uno le dio una muda nueva de ropa, pero a Benjamín le dio trescientas monedas de plata y cinco mudas de ropa. ²³A su papá le mandó diez burros cargados con lo mejor que había en Egipto y diez burras cargadas con trigo, pan y comida para el viaje de su papá. ²⁴José envió a sus hermanos, y ellos se fueron. José les dijo:

—No se vayan peleando por el camino.

²⁵Se fueron de Egipto y llegaron a

^a **45:7** permitirles [...] extraordinaria o mantener con vida a muchos sobrevivientes.

donde estaba su papá Jacob, en la tierra de Canaán. ²⁶Le dijeron: «José está vivo y está gobernando toda la tierra de Egipto». Él no supo qué hacer, no les creyó lo que le decían. ²⁷Ellos le contaron todo lo que José les había dicho. Y él vio todas las carretas que José había mandado para llevarlo de regreso a Egipto. Entonces Jacob se puso contento y emocionado. ²⁸Luego Israel dijo: «Es suficiente, mi hijo José está vivo, iré a verlo antes de morir».

Jacob se va a Egipto

46 ¹Entonces Israel comenzó su viaje llevando todo lo que tenía. Cuando llegó a Berseba, ofreció sacrificios al Dios de su papá Isaac. ²Mientras dormía, Dios le habló a Israel en un sueño. Lo llamó:

—¡Jacob, Jacob!

—Aquí estoy —respondió Jacob.

³Luego Dios dijo:

—Yo soy Dios, el Dios de tu papá. No tengas miedo de ir a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. ⁴Yo iré contigo a Egipto y luego te volveré a traer de regreso. Cuando mueras, José cerrará tus ojos con sus propias manos.

⁵Jacob salió de Berseba. Los hijos de Israel cargaron a su papá Jacob, a sus mujeres y a sus hijos, en las carretas que el faraón había mandado para traerlos. ⁶Jacob y todos sus descendientes llevaron su ganado y todas las cosas que habían adquirido en la tierra de Canaán y se fueron a Egipto. ⁷Jacob se llevó a Egipto a sus hijos, nietos, hijas, nietas y al resto de sus descendientes.

⁸Estos son los nombres de los hijos y descendientes de Israel que fueron a Egipto:

Jacob y sus hijos. Rubén, el primer hijo de Jacob.

⁹ Los hijos de Rubén eran Janoc, Falú, Jezrón y Carmí.

¹⁰ Los hijos de Simeón eran Jemuel, Jamín, Oad, Jaquín, Zojar y Saúl, hijo de una mujer cananea.

¹¹ Los hijos de Leví eran Guersón, Coat y Merari.

¹² Los hijos de Judá eran Er, Onán, Selá, Fares y Zera (Er y Onán habían muerto en la tierra de Canaán).

Los hijos de Fares eran Jezrón y Jamúl.

¹³ Los hijos de Isacar eran Tola, Fuvá, Job y Simrón.

¹⁴ Los hijos de Zabulón eran Séred, Elón y Yalel.

¹⁵ Esos^a fueron los hijos que Lea tuvo en Padán Aram, además de su hija Dina. Había en total treinta y tres personas en su familia.

¹⁶ Los hijos de Gad eran Zefón, Jaguí, Suni, Esbón, Erí, Arodí y Arelí.

¹⁷ Los hijos de Aser eran Imná, Isvá, Isví, Beriá y su hermana Sera. Los hijos de Beriá eran Héber y Malquiel.

¹⁸ Esos fueron los hijos de Zilpá y Jacob. Zilpá era la criada que Labán le había dado a su hija Lea. En total había dieciséis personas en esta parte de la familia.

¹⁹ Los hijos de Raquel, la esposa de Jacob, eran José y Benjamín.

²⁰ José tuvo dos hijos en la tierra de Egipto llamados Manasés y Efraín. Su madre era Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On.

²¹ Los hijos de Benjamín eran Bela, Béquer, Asbel, Guerá, Naamán, Ehí, Ros, Mupín, Jupín y Ard.

²² Esos fueron los hijos de Raquel y Jacob. Había catorce personas en esa parte de la familia.

²³ El hijo de Dan era Jusín.

²⁴ Los hijos de Neftalí eran Yazel, Guní, Jéser y Silén.

²⁵ Esos eran los hijos de Bilhá y Jacob. Bilhá era la criada que Labán le había dado a su hija Raquel. Eran siete personas en esa parte de la familia.

²⁶ El número total de descendientes que fueron con Jacob a Egipto era sesenta y seis. Esta cantidad no incluye a las esposas de sus hijos. ²⁷ Además, había dos hijos de José que nacieron en Egipto. Entonces en total había setenta familiares de Jacob en Egipto.

²⁸ Israel envió a Judá antes de él a encontrarse con José en la tierra de Gosén. Israel

^a **46:15** Esos Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

y su gente llegaron después. ²⁹José mandó preparar su carroza y se fue a Gosén a encontrarse con su papá, Israel. Cuando lo vio, lo abrazó y lloró largo rato abrazándose con él.

³⁰Luego Israel le dijo a José:

—Ahora puedo morir en paz porque ya vi tu rostro y sé que estás vivo.

³¹Después José les dijo a sus hermanos y a todos los familiares de su papá:

—Voy a ir a contarle al faraón que ya llegaron mis hermanos y los familiares de mi papá que estaban en la tierra de Canaán.

³²Son una familia de pastores, siempre han tenido ovejas y ganado. Trajeron con ellos todos sus animales y todas sus pertenencias. ³³Cuando el faraón los llame y les pregunte: “¿En qué trabajan ustedes?”, ³⁴le van a responder: “Nosotros, sus siervos, siempre hemos criado animales desde que éramos jóvenes, tal como nuestros antepasados”. Digan esto para que puedan quedarse a vivir en Gosén, ya que en Egipto detestan a los pastores.

Israel se queda a vivir en Gosén

47 ¹Entonces José fue y le contó al rey. Le dijo:

—Mi papá, mis hermanos, sus rebaños, su ganado y todo lo que tienen, llegaron de la tierra de Canaán y están en la tierra de Gosén.

²José llevó a cinco de sus hermanos y se los presentó al faraón. ³El faraón les dijo a los hermanos:

—¿En qué trabajan ustedes?

Ellos le respondieron:

—Nosotros, sus siervos, somos pastores tal como nuestros antepasados.

⁴Luego le dijeron al faraón:

—Hay mucha hambre en la tierra de Canaán. No quedan campos que tengan pasto para nuestros animales. Por eso nos vinimos a vivir aquí, le rogamos que nos deje quedarnos a vivir en Gosén.

⁵Luego el faraón le dijo a José:

—Tu papá y tus hermanos vinieron a buscarte. ⁶La tierra de Egipto está a tu disposición. Acomoda a tu papá y a tus hermanos en la mejor parte de la tierra.

Deja que vivan en la tierra de Gosén. Si tú sabes que hay entre ellos hombres diestros, ponlos a cargo de mi ganado.

⁷Después José llevó a su papá, Jacob, y se lo presentó al faraón. Jacob bendijo al rey. ⁸El faraón le preguntó:

—¿Cuántos años tienes?

⁹Jacob le respondió:

—Sólo he vivido ciento treinta años, una vida muy corta y con muchas dificultades. Mis antepasados vivieron muchos más años que yo.

¹⁰Luego Jacob bendijo^a al faraón y se fue.

¹¹José instaló a su papá y a sus hermanos. Les dio la mejor tierra de Egipto, en la tierra de Ramsés, tal como el faraón se lo había ordenado. ¹²José les dio comida a su papá y a sus hermanos, incluso a los más pequeños.^b

José compra tierras para el faraón

¹³Había mucha hambre. No había comida en ninguna parte. Por lo tanto, debido a la hambre, las tierras de Egipto y Canaán se sumieron en la pobreza. ¹⁴Entonces José recolectó todo el dinero que había en la tierra de Canaán y en la tierra de Egipto que le pagaron a cambio del trigo que compraron. José llevó el dinero a la casa del faraón. ¹⁵Cuando se acabó todo el dinero en Canaán y Egipto, los egipcios fueron a ver a José y le dijeron:

—Denos comida. Ya se nos acabó todo el dinero, si no nos da comida moriremos frente a sus ojos.

¹⁶Entonces José dijo:

—Denme sus rebaños. Si se les acabó el dinero, les daré comida a cambio de sus rebaños.

¹⁷La gente le llevó sus rebaños a José, y él les dio comida a cambio de sus caballos, sus rebaños de ovejas, su ganado y sus burros. Ese año les dio comida a cambio de todos sus animales.

^a **47:10 bendijo** o no se arrodilló sino que bendijo. El escritor hace un juego de palabras. En hebreo se arrodilló es muy similar a bendijo.

^b **47:12 a los más pequeños** o de acuerdo a la cantidad de hijos.

¹⁸Cuando se acabó el año, la gente volvió y le dijo:

—Usted sabe, señor, que se nos acabó el dinero y que ya le dimos todos nuestros animales. Sólo nos quedan nuestros cuerpos y nuestras tierras. ¹⁹Con seguridad moriremos frente a sus ojos. Cómprenos a nosotros y nuestras tierras a cambio de comida. Nosotros nos convertiremos en esclavos del faraón y nuestras tierras también le pertenecerán a él. Sumínístrenos semillas para sembrar, así podremos sobrevivir y la tierra no se convertirá en un desierto.

²⁰Entonces José compró toda la tierra de Egipto para el faraón. Todos los egipcios vendieron sus campos porque tenían mucha hambre. Y la tierra pasó a ser del faraón. ²¹Hizo que toda la gente, de un extremo a otro de Egipto, se convirtiera en esclavos del faraón. ²²La única tierra que no compró era la de los sacerdotes. Los sacerdotes no necesitaban vender su tierra porque el faraón les pagaba por su trabajo, y ellos usaban ese dinero para comprar comida.

²³José le dijo a la gente:

—Hoy los compré a ustedes y a sus tierras para el faraón. Aquí tienen las semillas, vayan y siémbrenlas. ²⁴Pero en tiempo de cosecha deben darle al faraón una quinta parte de lo que recojan. Las otras cuatro partes serán de ustedes. Tendrán semillas para sembrar y comida para ustedes, sus familiares y sus hijos.

²⁵La gente dijo:

—¡Nos salvó la vida! Si usted quiere, señor, seremos esclavos del faraón.

²⁶Entonces José estableció una ley que aún rige en Egipto: una quinta parte de las cosechas le pertenece al faraón. La única tierra que no es de él es la de los sacerdotes.

²⁷Israel se quedó a vivir en Egipto, en la tierra de Gosén. Allí compraron tierras, tuvieron muchos hijos y la familia se volvió muy grande.

²⁸Jacob vivió diecisiete años en la tierra de Egipto. Vivió hasta los ciento cuarenta y siete años de edad. ²⁹Cuando se acercó la

hora en que Israel debía morir, llamó a su hijo José y le dijo:

—Si en verdad me amas, pon tu mano bajo mi muslo y prométeme^a que vas a hacer lo que te digo: por favor no me entierres en Egipto. ³⁰Cuando vaya a descansar junto con mis antepasados, sácame de Egipto y entiérrame en el sepulcro de ellos.

Entonces José le dijo:

—Haré lo que me pides.

³¹Luego Israel dijo:

—Prométemelo.

José lo prometió e Israel se recostó sobre la cabecera de la cama.

Bendiciones para Manasés y Efraín

48 ¹Un tiempo después, alguien le dijo a José: “Mira, tu papá está enfermo”. Entonces José y sus dos hijos, Manasés y Efraín, fueron a ver a Jacob. ²Cuando alguien le dijo a Jacob que su hijo José había venido a verlo, Jacob hizo un esfuerzo y se sentó en la cama.

³Luego Jacob le dijo a José:

—El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo. ⁴Me dijo: “Mira, te daré muchos hijos, haré que tu familia se multiplique y tus descendientes conformarán una comunidad de tribus. Les daré estas tierras a tus descendientes y serán de ellos para siempre”. ⁵Tus dos hijos que nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera, serán como mis hijos. Efraín y Manasés serán para mí como lo son Rubén y Simeón. ⁶Pero los hijos que hayas tenido después de ellos serán tuyos. Ellos recibirán una parte de la tierra que se les dé a Efraín y Manasés. ⁷Cuando venía de Padán Aram, Raquel murió, lo que me llenó de tristeza. Ella murió en la tierra de Canaán, cuando íbamos a Efrata. Yo la enterré ahí en el camino hacia Efrata. Efrata es la misma Belén.

⁸Cuando Israel vio a los hijos de José, preguntó:

—¿Quiénes son ellos?

^a **47:29 pon tu mano [...] y prométeme** Esta era una costumbre para hacer que alguien se comprometiera a cumplir una promesa muy importante. También era muestra de que Jacob confiaba en que José cumpliría la promesa.

⁹José le contestó a su papá:

—Estos son los hijos que Dios me dio aquí.

Luego Jacob dijo:

—Te ruego que me los traigas acá y yo les daré mi bendición.

¹⁰A Israel le fallaba la vista porque ya estaba muy viejo. Cuando José le acercó a sus hijos, él los abrazó y los besó. ¹¹Luego Israel le dijo a José:

—Nunca pensé que volvería a ver tu rostro. ¡Pero mira! Dios me permitió verte a ti y a tus descendientes.

¹²Luego José bajó a los niños de las piernas de Israel y se postró rostro en tierra.

¹³José acercó a los niños y puso a Efraín a su derecha y a Manasés a su izquierda. Por lo tanto, Efraín estaba a la izquierda de Israel y Manasés a su derecha. ¹⁴Israel estiró su brazo derecho y puso su mano en la cabeza de Efraín, el menor. Luego estiró su brazo izquierdo y puso su mano sobre la cabeza de Manasés, el mayor, cruzando los brazos. ¹⁵Israel bendijo a José y le dijo:

«Que el Dios que mis padres

Abraham e Isaac adoraron,
el Dios que ha sido mi pastor
toda mi vida hasta hoy,

¹⁶el ángel que me salvó de todo peligro,
bendiga a estos muchachos.

Es para que así mi nombre
y el nombre de mis padres Abraham
e Isaac

sigan viviendo en ellos,
y para que se multipliquen sobre la
tierra».

¹⁷Cuando José vio que Israel tenía su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, se molestó. Así que tomó la mano de su papá y trató de moverla de la cabeza de Efraín a la de Manasés. ¹⁸José le dijo a su papá:

—¡Así no, papá! Este es el mayor, pon tu mano derecha sobre su cabeza.

¹⁹Pero su papá se rehusó y dijo:

—Lo sé, hijo, lo sé. Él también va a ser importante y de él también nacerá mucha gente, pero su hermano menor va a ser todavía más importante y sus descendientes formarán muchas naciones.

²⁰Entonces los bendijo ese día diciendo:

«La gente de Israel usará sus nombres para bendecir: “Que Dios te haga como Efraín y Manasés”».

De esta manera Israel hizo a Efraín más importante que Manasés. ²¹Luego Israel le dijo a José:

—Mira, me estoy muriendo, pero Dios va a estar contigo y te va a llevar de regreso a la tierra de tus antepasados. ²²Te voy a dar algo que no les di a tus hermanos. Te voy a dar la montaña que les gané a los amorreos peleando con mi espada y mi arco.

Jacob bendice a sus hijos

49 ¹Luego Jacob llamó a todos sus hijos y les dijo: «Acérquense y les diré lo que les va a pasar en el futuro.

²»Acérquense y escuchen, hijos de Jacob.

Escuchen a Israel, su papá.

³»Rubén, tú eres mi hijo mayor, mi fuerza
y la primera muestra de mi hombría.
Tú fuiste el más honorable y
poderoso de mis hijos.

⁴Pero eres incontrolable como el agua.
No seguirás siendo el más
honorable,
por haberte metido en la cama de tu
papá.

Llevaste vergüenza a mi cama,
la cama en la que te metiste.

⁵»Simeón y Leví son hermanos,
sus espadas son armas de violencia.

⁶Mi alma no quiere ser parte de sus
planes,
ni quiere tomar parte en sus
reuniones.

Porque en su furia, ellos mataron
hombres
e hirieron animales por diversión.

⁷Que su ira sea una maldición.

Es demasiado violenta.
Que su furia sea maldita
porque es despiadada.
Yo los repartiré entre las tribus de

Jacob.
Los repartiré en Israel.

⁸ »Judá, tus hermanos te alabarán^a,
derrotarás a tus enemigos.
Los hijos de tu papá te alabarán.

⁹ Judá es como un cachorro de león.
Hijo mío, tú te has parado sobre
animales que has matado.
Se agacha y se acuesta como un león.
Y como a un león, ¿quién lo va a
molestar?

¹⁰ Nadie le va a quitar el poder a Judá,
ni el cetro que tiene entre los pies,
hasta que llegue el verdadero rey^b
y todas las naciones lo obedezcan.

¹¹ Él amarra su burro a la viña.
Amarra al hijo de su burra a la mejor
viña.

Él lava su ropa en vino,
y su manto en la sangre de las uvas.

¹² Sus ojos son más oscuros que el vino,
y sus dientes son más blancos que
la leche.^c

¹³ »Zabulón vivirá cerca del mar.
Sus costas serán un lugar seguro
para los barcos,
y su tierra se extenderá hasta Sidón.

¹⁴ »Isacar es como un burro fuerte,
acostado entre los establos.

¹⁵ Cuando vea que el sitio era bueno para
descansar,
y que la tierra era agradable,
pondrá su hombro para soportar una
carga,
y se convertirá en un esclavo de
trabajos forzados.

¹⁶ »Dan^d proporcionará justicia a su
gente,
como una de las tribus de Israel.

^a 49:8 alabarán En hebreo el nombre Judá es similar a la palabra alabar.

^b 49:10 hasta [...] verdadero rey o hasta que venga Siló o hasta que venga el hombre al que le pertenece o hasta que venga un tributo para él.

^c 49:12 o Sus ojos están rojos de beber vino, y sus dientes están blancos de tomar leche.

^d 49:16 Dan En hebreo este nombre es similar a la palabra que significa juez.

¹⁷ Dan será como una serpiente al lado
del camino.

Como una serpiente venenosa al
lado del sendero,
que muerde los pies de los caballos
y hace que quienes los montan se
caigan de espaldas.

¹⁸ SEÑOR, estoy esperando tu salvación.

¹⁹ »A Gad lo van a atacar unos ladrones,^e
pero él los ahuyentará.

²⁰ »En las tierras de Aser crecerá
alimento bueno y abundante.
Va a tener comida digna de un rey.

²¹ »Neftalí es como una venada libre
que suele dar cría hermosa.^f

²² »Como una viña muy productiva es
José;
viña muy productiva al lado de una
fuente.
Sus ramas se trepan por toda la
pared.

²³ Mucha gente luchó contra él.
Sus enemigos eran arqueros.

²⁴ Pero él ganó la batalla con su gran arco
y la habilidad de sus brazos.
Recibe su poder de El Fuerte de Jacob,
del Pastor, la Roca de Israel,
del Dios de tu padre.

²⁵ Que Dios te ayude.
Que el Dios Todopoderoso te
bendiga
y te mande bendiciones desde arriba
en el cielo,
y bendiciones desde abajo en lo más
profundo.
Que te dé bendiciones desde los
pechos y el vientre.

²⁶ Muchas cosas buenas les sucedieron a
mis padres.
Y yo, tu papá, recibí mayores
bendiciones.

Tus hermanos te dejaron sin nada,
pero ahora yo amontono mis

^e 49:19 van a atacar unos ladrones En hebreo el nombre Gad es similar a las expresiones unos ladrones y atacar.

^f 49:21 que suele dar cría hermosa o sus palabras son hermosas. El hebreo es oscuro.

bendiciones para ti como si fueran una gran montaña.

²⁷ »Benjamín es como un lobo hambriento.

Por la mañana se come lo que cazó, por la tarde comparte las sobras».

²⁸Esas eran las doce tribus de Israel, y eso fue lo que les dijo cuando los bendijo, dándole a cada uno una bendición particular. ²⁹Les ordenó: «Estoy a punto de morir. Entiérrenme con mis antepasados en la cueva que hay en el campo de Efrón el hitita. ³⁰En la cueva que queda en el campo de Macpela, cerca de Mamré, en la tierra de Canaán. Abraham le compró esas tierras a Efrón el hitita para hacer su cementerio. ³¹Allí enterraron a Abraham y a su esposa Sara, a Isaac y a su esposa Rebeca, y yo enterré ahí a Lea. ³²Esas tierras y la cueva fueron compradas a los hititas». ³³Cuando Jacob terminó de darles estas instrucciones a sus hijos, metió los pies en la cama, dio su último suspiro, murió y se reunió con sus antepasados muertos.

Funeral de Jacob

50 ¹Luego José abrazó a su papá, lloró por él y lo besó. ²Después José les dijo a los médicos que lo atendían, que prepararan a su papá para el entierro. ³Demoraron cuarenta días haciendo esto, que era el tiempo que normalmente duraba la preparación para el entierro. Los egipcios guardaron setenta días de luto. ⁴Cuando terminó el luto, José habló con la corte del faraón, y le dijo:

—Si yo les agrado, háganme el favor de decirle al faraón ⁵que mi papá me hizo prometerle que lo enterraría en una cueva en la tierra de Canaán. Él mismo se preparó esa cueva como su sepulcro. Por favor déjenme ir a enterrar a mi papá y después regresaré aquí a donde están ustedes.

⁶El faraón le dijo:

—Cumple tu promesa. Ve y entierra a tu papá.

⁷Entonces José fue a enterrar a su papá. Lo acompañaron todos los funcionarios del rey, es decir los ancianos de su casa y

todos los ancianos de Egipto. ⁸También lo acompañaron todos los familiares de José y sus hermanos. Los únicos que se quedaron en la tierra de Gosén fueron los niños menores, los rebaños y el ganado. ⁹También fueron carrozas y hombres a caballo. Era un grupo muy numeroso.

¹⁰Cuando llegaron al lugar donde se trilla el trigo de Atad, que quedaba al otro lado del río Jordán, lloraron mucho por Jacob, y José le guardó luto por siete días. ¹¹Los cananeos que vivían en esa tierra vieron la tristeza que reinaba en Atad, y dijeron: «¡Los egipcios están en un luto muy triste!» Por esa razón llamaron a ese sitio Luto de los egipcios.^a Ese lugar queda cruzando el río Jordán.

¹²Los hijos de Jacob hicieron todo lo que él les había dicho. ¹³Lo cargaron hasta la tierra de Canaán y lo enterraron en la cueva del campo de Macpela. Ese era el campo, cerca de Mamré, que Abraham le había comprado a Efrón el hitita para hacer un cementerio. ¹⁴Después del funeral de su papá, José, sus hermanos y todos los que lo habían acompañado, regresaron a Egipto.

Los hermanos todavía le temen a José

¹⁵Los hermanos de José estaban temerosos porque su papá había muerto. Dijeron: «Tal vez José siga enojado con nosotros y nos haga pagar por todo el mal que le hicimos». ¹⁶Entonces le mandaron un mensaje a José que decía: «Tu papá nos dio estas instrucciones antes de morir: ¹⁷«Díganle esto a José: Por favor, olvida la maldad y los pecados de tus hermanos; en realidad no te hicieron daño». Entonces te ruego que perdones la maldad que cometieron los siervos del Dios de tu papá».

Cuando José leyó ese mensaje, se puso a llorar. ¹⁸Luego sus hermanos fueron a buscarlo, se inclinaron ante él, y le dijeron: —Nosotros somos tus esclavos.

¹⁹Pero José les dijo:

—No tengan miedo. ¿Acaso puedo tomar el lugar de Dios? ²⁰Ustedes planearon hacerme daño, pero Dios lo hizo

^a 50:11 Luto de los egipcios Textualmente *Abel Misrayin*.

para bien. Lo hizo para obtener los resultados que vemos ahora, para salvarle la vida a mucha gente. ²¹No tengan miedo, yo los voy a mantener a ustedes y a sus hijos.

De esta manera, José les dijo cosas buenas a sus hermanos y los hizo sentir bien.

²²José y los familiares de su papá se quedaron a vivir en Egipto. José vivió ciento diez años. ²³La vida de José le alcanzó para conocer a los hijos y a los nietos de Efraín y estuvo presente cuando nacieron los hijos de Maquir, hijo de Manasés.

Muerte de José

²⁴José les dijo a sus parientes: «Me estoy muriendo, pero con seguridad Dios va a venir a cuidarlos, los va a sacar de este país y los va a guiar hacia la tierra que le prometió a Abraham, Isaac y a Jacob». ²⁵José hizo que los hijos de Jacob le hicieran una promesa. Les dijo: «Cuando Dios venga por ustedes, llévense mis huesos de aquí».

²⁶José murió a los ciento diez años de edad, lo embalsamaron y lo colocaron en un ataúd en Egipto.

La Liga Bíblica Internacional y sus socios globales suministran Biblias a millones de personas que todavía no tienen la esperanza que da vida que se encuentra en la Palabra de Dios. Cada compra de una Biblia en la versión La Palabra de Dios para todos™ hace posible la impresión de una Biblia para una persona que necesita la Palabra de Dios en algún lugar del mundo. Para suministrar Biblias a mucha más gente, por favor haga una donación a www.bibleleague.org o póngase en contacto con nosotros en la Liga Bíblica Internacional, 1 Bible League Plaza, Crete, IL 60417, USA. La Liga Bíblica Internacional existe para desarrollar y proporcionar traducciones bíblicas de fácil lectura y comprensión y recursos bíblicos a las iglesias y a los aliados estratégicos que ayudan a que la gente conozca a Jesús.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional.

La Biblia: La Palabra de Dios para todos™ (PDT™)

© 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Mapas, Ilustraciones © 2012–2013 La Liga Bíblica Internacional.

Todos los derechos reservados.

Para fines no comerciales, pueden citarse o reimprimirse hasta 1000 versículos sin permiso escrito de La Liga Bíblica Internacional. Sin embargo, la extensión de la cita no debe constar de un libro completo ni abarcar más del 50% de la obra en que es citada. Se debe mencionar la propiedad literaria así:

Texto tomado de La Biblia, La Palabra de Dios para todos™ (PDT™) © 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Cuando se citen textos de esta versión en publicaciones de distribución gratuita tales como boletines de iglesias, órdenes de presentación de servicios, afiches, transparencias y otros medios audiovisuales, las iniciales PDT de esta versión deben aparecer al final de cada cita. Autorización para citar o reimprimir textos con fines comerciales, que excedan de 1000 versículos, o cualquier otra autorización, debe solicitarse por escrito a La Liga Bíblica Internacional.



La Liga Bíblica Internacional

1 Bible League Plaza

Crete, IL 60417

EE.UU.

Teléfono: (866) 825-4636

E-mail: permissions@bibleleague.org

Internet: liligabiblica.org

Descargas gratuitas: www.bibleleague.org/downloads

Descargas gratuitas: liligabiblica.org

